

Una Historia de Berk

by Arksodia

Category: How to Train Your Dragon

Genre: Friendship, Romance

Language: Spanish

Characters: Astrid, Hiccup

Status: Completed

Published: 2014-07-19 20:34:06

Updated: 2014-07-29 02:34:28

Packaged: 2016-04-26 19:02:25

Rating: T

Chapters: 6

Words: 32,995

Publisher: www.fanfiction.net

Summary: 'Lo Ãnico que el pobre castaÃto deseaba era poder estar tranquilo en algÃn lado, sin problemas y sin personas que le hablaran de cosas sin sentido. QuerÃa ser normal, tener amigos normales, sentirse alguien a quien no buscan por el dinero o maltratan por envidia, pero no se puede elegir como nacer' AU, Modern Days, algo de Crossover y personajes propios. Espero les guste!

1. Chapter 1

Una Historia de Berk

* * *

><p>Hey, hey, hey! Â¿Como estÃn? AquÃ- les saluda la nueva :D

** SegÃn yo, esta historia no es buena, pero que mas da, igual la subo XD QuizÃs a alguien le guste y yo diga -YEY!...**

** Como verÃn, es una historia que, bueno, es un Ãpoca Moderna :D Y trata sobre la llegada de Hipo a un nuevo colegio, en Berk (Ark, eso es obvio, el nombre lo dice Â-Â-). Bueno, hay un poco de Bullying (Por eso la clasificaciÃn T) y bueno, algunas otras cosas que irÃn descubriendo, aunque para darles un tip, de primero se iba a llamar 'Heavy Metal en Berk' '**

** Bueno, la imagen es de mi autoria (Por eso es horripilante XD Trate de arreglarla con el editor de la pagina, pero bue XD) Y, nada, espero le guste a alguien! XD
>

** En el primer cap no aparecen Crossovers, pero despuÃs si aparecerÃn, aunque como no es mucha su participaciÃn decidÃ- no marcar la historia como crossover.**

** Otra aclaraci3n, si quieren pueden imaginarse a los personajes de mi autoria como quieran :D**

NOTA: HTTYD y todos sus personajes le pertenecen a DreamWorks, lo 3nico de mi autoria es la historia y la imagen, soy una mera fan que escribe para divertirse...

* * *

><p>Capitulo 1:

Era una ma3ana fr3a en la ciudad de Berk, cuando un chico en especial se levantaba fatigado de su cama. Era Hipo Haddock, un adolescente flaco pero con muchos sue3os para los cuales no necesitaba m3sculos. En fin, se hubiera levantado m3s tarde, pero el timbre de su despertador ya hab3a sonado, y si se atrasaba tan solo una vez este a3to su padre le quitar3a su tan preciada guitarra.

De pronto, como si sintiera el despertar de su amo, un perro negro como la noche de unos ojos verdes esmeralda igual que su due3o se abalanz3 contra la cara del mismo, que a3n estaba acostado, y comenz3 a lamerle toda la mejilla

-Â¡Ya basta Chimuelo! Â¿No ves que estoy durmiendo?- Dijo el chico tap3ndose la cara con la colcha

Pero el Rottweiler no se dio por vencido. Bajo de la cama y en donde esta terminaba su largor, jalo de la manta que manten3a abrigado a su amo. Este comenz3 a tiritar de frio, y con mucha raz3n, ya que afuera estaba nevando.

-Dssss, ok, ya me levanto- Dec3a mientras fregaba sus brazos con sus manos- No ten3as que hacer tanto drama

Luegoabri3 las cortinas, era una costumbre suya ver la luz por las ma3anas, y para sorpresa, unos hermosos pompones blancos ca3an del cielo

-Esta3...Esta3...Â¡ESTA NEVANDO! Jajaja, es hora de salir afuera Chimuelo, Â¿Qu3 dices, nos refrescamos un poco?- Dijo mientras lo miraba sonriente

Su amigo no tardo en mover la cola alocadamente, tanto a 3l como a su due3o les encantaba la nieve, lo malo es que la diversi3n de los dos seria de un tiempo muy reducido, ya que el joven Haddock ten3a clases esa ma3ana

El chico se puso su remera verde manga larga con el icono de un drag3n en el centro, su campera marr3n por arriba, con capucha y cierre abierto, su pantal3n negro y sus zapatillas deportivas marrones, estaba acostumbrado a las temperaturas bajas y no le afectaba en lo absoluto el tener pocos abrigos. Sin esperar ni un segundo bajo las escaleras con su amigo para desayunar lo m3s r3pido posible.

-Buenos d3as hijo, y buenos d3as para ti, Chimuelo- Saludo Estoico, su padre, muy conocido en el Pa3s

-Buenos días papa- Decía mientras trataba de no atragantarse con el cereal

-Emm, hijo, no veo tus lentes- Comento mientras trataba de no ser tan directo, lo cual no es su fuerte

-Porque no los necesito, veo PERFECTAMENTE BIEN- Dijo mientras se comía la última cucharada de su desayuno

-Sabes Hipo que es por tu bien, no te obligar a usarlos si no fuera necesario, pero lastimosamente lo es

-Te estoy diciendo que NO LOS NECESITO

-Eres bastante terco, debo destacar, lo suficiente como para hacerme cambiar de opinión- Mientras decía esto Hipo empezaba a revelar una gran sonrisa- Pero los llevaras junto contigo, en caso de que no puedas leer o no veas bien al andar, sabes que no quiero que te pase nada malo- Decía mientras lo miraba tiernamente

-Gracias papa, en serio- Acoto mientras agarraba su mochila y abrió la puerta- Nos vemos luego- Dijo finalmente cerrándola

Ya afuera Hipo y Chimuelo jugaban con la nieve hasta que pasara el autobús. Él tenía la suerte de que este hiciera una parada por enfrente de su casa, lo que le daba una gran tranquilidad horaria, ya que, al menos este año, como se cambiaba la parada de lugar y justo a donde él se había mudado, no llegaría tarde. Se despidió de su compañero y entro en el vehículo amarillo. Ya adentro buscaba un lugar para sentarse, lo cual no tardo mucho, apenas vio que su amigo Patapez lo estaba llamando.

-¿Patapez!, ¿Qué haces aquí-, hermano?- Dijo mientras se dirigía a donde él estaba

Cuando se iba a sentar diviso quien estaba frente a él, era una chica rubia con un flequillo que tapaba su ojo izquierdo y mechones celestes en su trenza, de ojos azules como el agua. Llevaba puesta una remera a rayas y una campera negra no muy fina por arriba, llena de calaveras color blanco, un cinto lleno de crines de un color gris desgastado, unos jeans negros con paños en la parte inferior y unas zapatillas grises deportivas.

Hipo quedo totalmente shokeado, era una especie de Dark, o quizás gótica, no lo sabía pero algo de eso tenía que ser. Ella solo se limitó a sonreírle levemente, el chico parecía bueno a simple vista, y por lo que había divisado era muy amable con las mascotas, no cualquiera trata a su perro como su mejor amigo hasta el último momento antes de irse al colegio. Hipo le devolvió la sonrisa, raramente las palabras no le salían, quería entablar una conversación pero no podía, jamás le había pasado eso.

-Emm, Hipo, ¿Te piensas sentar o qué?- Dijo Patapez viendo, en cierta forma, la crítica situación

-Eeeehhh, si, sí. ya voy- Decía mientras se sentaba, sin darse cuenta que del otro lado alguien lo observaba

-Hey Patan, es un chico nuevo, ¿Qué vas a hacer con él?- Pregunto un rubio peli-largo con una gorra gris en su cabeza, de unos ojos

celestes, con una campera de cuero y unos pantalones negros ajustados, seguidos de unos borcegos con tachas

-Ya lo pensare, pero tengo unos planes bastante buenos, adem s, se metió con Astrid, eso le da bonus- Balbuceo mientras estralaba sus dedos

Patan hacia honor a su nombre, era uno de los bravucones más conocidos del colegio, con patillas y pelo negro, una campera de jean con algunas tachas en los bolsillos, una remera negra por debajo, un pantalón de jean oscuro y unos borcegos llenos de p as.

-Me agradan ese tipo de planes- Agrego el rubio mientras se frotaba las manos

Mientras, del otro lado, Patapez, el robusto compañero de Hipo, un rubio bastante grandote, el cual llevaba un simple pullover rojo sangre, un pantalón marrón a cuadros y unos zapatos escolares negros acordonados, comenz  la conversación

-Que haces por estos lugares, amigo

-Yo me pregunto lo mismo- Dijo muy sorprendido el joven castaño- Eh venido aquí por asuntos de mi papa

-Pero, pens  que estabas a punto de hacer un recital con ''Atomic Bomb'' ,  qu  paso con eso?

Cuando Astrid escucho estas palabras se puso muy atenta, '' El flacucho tenía una banda?'' desde ese momento su oído se agudizo, y alguien no tardo en notar esto.

Su amiga de asiento era Brutilda, gemela de Brutacio, con casi los mismos rasgos faciales y se podría decir que con un carácter muy parecido. En ese momento llevaba una gorra abullonada de tela, una campera de cuero negra sobre una remera color piel, unos jeans azules desgastados y unas zapatillas negras con algunos toques en gris. Generalmente no era de prestar atenci n a lo que pasaba en el autobús, solo se centraba en mirar por la ventana en como pasaban diferentes paisajes una y otra vez, edificios, mercados, algunos árboles, entre otros ya conocidos para la chica, pero algo le había llamado la atenci n '' Astrid no me est  hablando?'' . Generalmente su rubia acompañante siempre cortaba esos monótonos paisajes con una conversación de momento, pero algo que se sabía era que siempre lo hacía, en cambio esta vez no. La joven salió de su mirada por la ventanilla y se dirigi  a mirar a su amiga, con una inmensa sorpresa. La adolescente estaba con su cabeza un poco inclinada hacia la derecha y una mirada seria se denotaba en su rostro.

-Así que- Dijo Brutilda analizando a Astrid-Escuchando lo que dice el chico nuevo,  Eh?

Astrid quedo sin palabras, y recién se dio cuenta de lo que estaba haciendo Brutilda, un poco más lo gritaba para que todos lo escuchasen.

-Claro que no, solo estaba viendo a Patan- Dijo indiferente

- Te olvidas que soy tu mejor amiga? Te conozco demasiado como para saber que odias a Patan, sería muy raro que lo est s mirando,

ademÃ¡s, tus oÃ­dos apuntaban hacia el asiento de atrÃ¡s â€" DecÃ­a mientras movÃ­a las cejas

Entre tanto, Hipo seguÃ­a su conversaciÃ³n con Patapez

-Yoâ€¦..Puesâ€¦SalÃ­ de la banda- RespondiÃ³ mientras miraba a los demÃ¡s

Se veÃ­a la tristeza en la cara de Hipo, Ã©l amaba esa banda, pero no podÃ­a seguir en ella, y no era solo porque se mudaba

-No puedo estar escuchando esto- Dijo un impresionado Patapez-Tu vivÃ­as para esa banda, hasta faltabas al colegio para ensayar, eras el chico mÃ¡s ocupado que conocÃ­- Comento mientras agarraba del hombro a su amigo para que lo mirara- Â¿Pero fue solo porque te mudaste a Berk?

Los ojos de Hipo lo decÃ­an todo, y Patapez lo sabÃ­a muy bien, solo que no querÃ­a admitirlo

-Desde que te fuiste de Nightcity, nos fue muy difÃ­cil encontrar baterista, para no decir imposible. No esperÃ¡bamos eso de ti

-Ã¡TÃ° sabes que no fue mi culpa, yo no me querÃ­a mudar!

Pero en el momento de mayor tensiÃ³n, fueron interrumpidos por un sonido chirriante, que provenÃ­a de los frenos del vehÃ­culo

La mayorÃ­a de los alumnos simplemente rezongÃ³

Todos salieron corriendo del autobÃ³s en direcciÃ³n hacia el interior del establecimiento. Al llegar a sus casilleros empezaron a guardar sus cosas y sacar otras. Hipo estaba buscando alguien de autoridad al que pudiera preguntar en donde se podÃ­a instalar.

-Joven Haddock, Â¿No?- Dijo una seÃ±ora de notable edad

-SÃ-, usted debe ser la directora- DecÃ­a mientras la analizaba detenidamente

-Oh no, no, no cariÃ±o, soy la Psicopedagoga, Gothi-Dicho esto, sonriÃ³- veo que estas un poco perdido

-SÃ-, la verdad, querÃ­a saber dÃ³nde instalarme- Aclaro mostrando su mochila

-Mmm, acompÃ¡Ãame

Hipo seguÃ­a a la Psicopedagoga de cerca, mientras miraba todo con detalle, era un nuevo colegio, una nueva vida, una forma de olvidar todo lo que habÃ­a dejado atrÃ¡s y comenzar de nuevo

-Tenemos un lugar cerca de Jake, pero preferirÃ­a algo mÃ¡s aproximado a tu edad- Luego, camino un poco mÃ¡s lejos- Mmm, quizÃ¡s Brutacio, no, no, serÃ­a mala elecciÃ³n- Dijo mientras se volteaba para analizar al castaÃ±o

-Â¿Cerca de Patapez no hay ninguno libre?

-Lastimosamente no, hijo, pero tengo uno al lado de Hofferson, es de tu misma edad, quizás no son parecidos en carácter, pero no es mala, solo es un poco dura, es el único casillero que podrías utilizar, solo que tendrías que preguntárselo a ella, ¿gueme

Los dos se dirigieron a donde Astrid estaba sacando sus libros, cuando la misma sintió una palmada en el hombro. Al darse vuelta, vio la figura ya conocida de una de las pocas personas que la conocían a bastante profundidad

-Astrid, ¿Te podrías molestar un rato?

-No hay problema, además, ya saque lo que necesito- Respondió mientras le sonreía levemente a la anciana

-¡Perfecto!, ¡Haddock!

Hipo al escuchar el llamado, se dio la vuelta, ya que estaba mirando casi todo lo que lo rodeaba, y se dirigió a donde la chica y la psicopedagoga se encontraban

-¡E! es Hipo Haddock, nuevo en el establecimiento- Decía mientras Astrid miraba fijamente al castaño, pero su cara era totalmente indiferente-¿No te molestarías a que ocupara el casillero al lado tuyo? Es uno de los pocos que quedan, los demás no son muy adecuados para el

El joven solo le dedicó una sonrisa tonta, como siempre lo hacía, la diferencia es que esta era la primera en mucho tiempo antes de mudarse a Berk. Astrid mantuvo la misma cara que tenía hace unos minutos, y sin mucho preámbulo, asintió levemente con la cabeza

-¡Genial! Hipo, ella será tu nueva compañera de casillero, Astrid Hofferson. Si tienen algún problema, no duden en concurrir a mi despacho, es aquel de allí- Dijo señalando un lugar no muy lejano de donde los jóvenes se encontraban- Vengo todos los días, solamente por la mañana. Bueno, los dejo estudiar

Mientras Gothi se iba, Hipo quería entablar conversación con la joven, pero esta se fue sin decir palabra. Lo único que le quedó al chico es seguirla para saber en dónde estaba su curso, aunque su entrada fue abruptamente interrumpida

-Oh, el alumno nuevo, usted debe ser Haddock, ¿No? El Hijo del presidente Estoico- Alertó la Preceptora, una señora de una edad aproximada a los 40 años

Muchos de los alumnos quedaron sin palabras ante tal afirmación. La mayoría no sabía que el chico era el hijo de una persona tan importante. Este solo se dedicó a presentarse con una sonrisa tímida ante todos, pero algunos no lo recibieron tan cálidamente. Las miradas que lo marcaban decían todo, algunos le sonreían pero otros le dedicaban una mirada neutra o de odio.

Desde lo lejos, Patapez le hizo señas a Hipo para que se sentara al lado de él, lo cual no tardó en divisar

-Bien, hoy la señorita Valar se tardará un rato más en llegar, los estaré vigilando- Dijo mientras se retiraba del lugar

-Genial, tiempo libre- Susurro Patapez mientras se daba vuelta para hablar con Hipo- Vi que estabas merodeando por ahÃ- con Gothi, Â¿Conseguiste algÃ³n casillero?

-Si- EmpezÃ³ a sacar su carpeta

-Â¿Al lado de quiÃ©n?

-De la chica que esta dos asientos enfrente

Esa chica era nada mÃ¡s y nada menos que Astrid. Patapez comenzÃ³ a atragantarse con su propia saliva, mientras Hipo trataba de ayudarlo golpeÃ¡ndolo en la espalda, seguido de muchas miradas que comenzaron a vigilar la situaciÃ³n

-Â¿Estas bien?- Dijo el castaÃ±o viendo que su amigo se estaba mejorando

-Â¿Astridâ€¦..A-A-Astrid Hofferson?- Pregunto secamente ya que apenas se podÃ­a recuperar del todo

-SÃ-, Â¿Pasa algo?

-Â¿Pasa algo? Â¿Â¿PASA ALGO!? Â¿CLARO QUE PASA ALGO, HOFFERSON JAMAS HA TENIDO UN COMPAÃERO DE CASILLERO EN TODOS LOS AÃOS DE COLEGIO!

Con esto, los que estaban escuchando y los que no sabÃ­an lo que estaba pasando se enteraron de la situaciÃ³n. Todo el curso quedo callado, Astrid solo agacho un poco la cabeza y resoplo para sus adentros. ''Ya lo tenÃ­a que decir'' era lo Ãºnico que se planteaba la rubia abatida por las miradas impresionadas de sus compaÃ±eros

-Ahora sÃ- que explote- Exclamo Patan mientras cerraba sus puÃ±os y se dirigÃ­a hacia el nuevo

-Â¿Espera Patan!- Pero ya era demasiado tarde para que su amigo lo detuviera

Todos quedaron en silencio, ya sabÃ­an lo que se avecinaba. El nuevo mantuvo su postura, se dio vuelta y miro al gran adolescente que lo estaba analizando con rabia en sus ojos

-AsÃ- que, apenas te mudas y quieres una novia Â¿No?- DecÃ­a el gigante mientras apretaba aun mas sus manos, levantÃ¡ndolas levemente

Hipo se empezÃ³ a poner nervioso. Lo Ãºnico que pudo hacer es mirar a Astrid, buscando una respuesta, pero vio que esta estaba con la cabeza baja, totalmente derribada

-Â¿Claro que no! Astridâ€¦..Astrid me dijo que la pasarÃ­a muy mal con ella, si, justamente eso, querÃ­a alguien a quien golpear, y entre yo- Se excusÃ³ Hipo, mientras miraba de reojo a la rubia

Para impresiÃ³n del joven, la chica lo estaba viendo con una sonrisa en su rostro. Hipo tenÃ­a talento en salvar reputaciones, Â¡l habÃ­a perdido unas cuantas veces la suya, y aÃ³n seguÃ­a perdiÃ©ndola

-Muy bien, pero yo quiero encargarme de ti personalmente. Espérate cualquier cosa en cualquier momento

Patan volvió a su banco y miraba de vez en cuando al recién llegado. Este, mientras, se dirigía a ver a la chica de reojo, quien si cruzaba su mirada con la de él, le regalaba una sonrisa, la cual era correspondida

-No puedo creer- Decía Brutilda en un tono medianamente bajo- Estas enamorada de Haddock, esto tengo que publicarlo en el blog

-No me puedo enamorar de alguien que recién llega, es pura lógica ¿No?- Comento Astrid mientras se daba vuelta, ya que estaba mirando a Hipo, como él lo hacía a ella- Solo que me parecía un detalle muy bueno de su parte haber salvado mi espalda

-Pero no cualquiera lo hace- Agrego Brutilda mientras la miraba pícaramente

Astrid odiaba esa mirada de ella, y lastimosamente tenía razón. Algo poseía ese chico que le caía bien, pero no lo sabía. Por ahora solo esperaba poder hablar con él, conocerlo, seguramente no era lo que aparentaba ser, y todo volvería a la normalidad

Interrumpiendo toda actividad de los chicos, llegó la Profesora. Las clases se desarrollaron normalmente hasta el primer recreo, cambiando de Profesor depende la clase. Cuando toco el timbre, todos salieron a la libertad.

Hipo se dirigió a su casillero, quería acomodarlo lo más rápido posible para poder disfrutar algo de lo que le quedaba de recreo. Pero al poco tiempo que llegó, Astrid ya estaba a su lado

-Hipo, ¿Verdad?- Dijo la chica mientras sacaba algunas carpetas de su casillero

-Sí-, y tó debes ser Astrid- Decía mientras mostraba su típica sonrisa tonta

-Exacto- Luego hubo un momento de silencio incomodo en donde la chica se arregló el flequillo-Gracia, por lo de la salvada en el curso- Agrego mientras miraba al piso

-No fue nada, no soy de preocuparme por mi reputación, y si puedo hacer algo bueno por alguien, lo hare

Hipo termino de colocar lo último que le quedaba por acomodar, y miro a Astrid, quien le dedico un golpe en el hombro, mientras el chico quedaba totalmente descolocado

-Auch! ¿A que vino eso?

-Eso, fue por decir a todos que te mudaste al lado de mi casillero

Luego, saco un papel del lugar que le proporcionaban para guardar sus cosas y comenzó a escribir unos números en el

-Y esto, por todo lo demás. Llámame si necesitas algo

El joven sonrió³, jamás le había alegrado tanto que le pasaran un número de teléfono, pero algo había de especial en esa chica, su carácter, su forma de vestir, para Hipo aún era una incógnita, aunque en ese momento no importaba

-Entonces, ¿Somos amigos?- Dijo el castaño

-Afirmativo

Los dos se estrecharon las manos

-Cuenta conmigo para lo que necesites- Dijo la rubia sonriente

-Igualmente

Los dos se dirigieron hacia el curso, hasta que Astrid empujó a Hipo hacia un costado

-¿Quién te crees que eres para caminar al lado mío?

Hipo no entendía lo que pasaba, hasta que Astrid le hizo señas disimuladas con sus ojos para que se fijara a un costado de la misma, y hay lo vio, un poco más lejos de ellos se encontraba Patan, quien se dirigía al curso ya que había tocado el timbre del fin del recreo

-P-P-Perdón, igual ya me iba

Cuando el joven se asió de que el bravucón se fue, asintió a Astrid para que volviera a la normalidad y siguieran caminando hacia donde iban

-Astrid, ¿Patan es tu novio?

-Claro que no, es un tonto que solo quiere serlo, realmente me tiene cansada. Ah-, en la banda, en todos lados siempre es igual, metiéndose en donde no le importa

Luego los dos entraron y cada uno se sentó en su lugar, igual que los demás que llegaban. Trataron de separarse para que no los notaran entrar juntos, pero lo que no sabían era que un rumor ya estaba corriendo por la clase. Cosas como esas no pasaban desapercibidas.

Mientras, los dos amigos se mandaban cartas ''Rusticas y Voladoras'', unos bollos de papel con preguntas, querían conocerse pero el tiempo era escaso, no les permitían celulares, y para alguien que está muy interesado en el otro eso era importante. Como siempre, trataban de disimularlo y hacerlo mientras Patan y Brutacio no miraban, pero sus compañeros de banco veían cada cosa que pasaba

Tanto Astrid como Hipo se reían de a ratos, sus compañeros de mesa los miraban extrañados, y en una de esas veces Brutilda alcanzó a leer, pero fue lo peor que pudo hacer

-¿Tienes novio?- Leyó Brutilda de una de las ''Cartitas''

-Â¿Oye! Eso es personal- DecÃ-a Astrid mientras guardaba la carta

-AsÃ- queâ€|..Haddock, Â¿No? Â¿Para cuÃndo el casamiento?-Una mirada maliciosa se formaba en su cara

-Â¿QuÃ© no tienes mejores cosas que hacer?

-La verdad, mejor que esto no

Astrid estaba roja de rabia, pero igual se decidiÃ³ a contestarle a Hipo, aunque tenÃ-an que cuidarse mucho, la Profesora que estaba dando clases en ese momento era muy atenta y estricta, si notaba algo de esa Ã-ndole los iba a sancionar.

El castaÃ±o no estaba pasando por una situaciÃ³n muy diferente, Patapez estaba muy atento, Ã©l sabÃ-a que Hipo, hasta donde recordaba, era de dibujar en su tiempo libre, pero sin embargo no lo hacÃ-a, estaba escribiendo en un papel un poco arrugado, y no era justamente algo centrado en el colegio.

-Hipo, deberÃ-as concentrarte un poco mÃ¡s, no es igual que en Nightcity, acÃ; es mÃ¡s estricto, y si contamos a esta profesora, peor

-SÃ-, lo siento, no sÃ© lo que me pasa- Dijo mientras se guardaba el papel en la mochila

-Yo creo que si- Comento demarcando una sonrisa en su rostro

-No es lo que piensas

-Y entonces, Â¿QuÃ© es?

-Puesâ€|..Una simple amistad

-Claaaaaaro, y yo soy el Rey de Inglaterra- Concluyo mientras se reÃ-a por lo bajo

Hipo solo resoplo, pero prefiriÃ³ cambiar de conversaciÃ³n, era un buen momento para hablar, la profesora se habÃ-a ido, dejando algunos ejercicios en la pizarra.

-Que me acuerde, te fuiste de Nightcity hace 3 aÃ±os, Â¿Desde entonces estas estudiando acÃ;?

-Pues sÃ-, aunque fue difÃ-cil, no tengo amigos, y agradezco al hermoso destino de que te hayas mudado aquÃ-, sino pasarÃ-a en soledad toda la secundaria, no hay muchos chicos como tu Â¿Sabes?

-Por lo que veo no, pero creo que igual hay que darles una oportunidad- Agrego el castaÃ±o mientras miraba a Astrid, quien estaba escribiendo arduamente

-Oye, Â¿TÃº y Hofferson se conocen de algÃºn lado?

-No, nos conocimos hoy, Â¿Por quÃ©?

-Puesâ€|estÃ; corriendo un rumor entre los alumnos de que ustedes ya

eran amigos de antes, pero no me parece cierto

-¡Genial! Si no es en Nightcity es acá!. Estoy bastante cansado de esas tonterías

-Lo sé, amigo, lo sé- Decía Patapez mientras se dedicaba a resolver los ejercicios de matemáticas

Cuando Hipo menos se lo esperaba, cayó otro bollo de papel en frente de su cara, y al desdoblarlo noto que era de Astrid

-'No, no tengo novio, ¿Y tú, tienes novia?'

Hipo sonrió, jamás había tenido una, se reía de las veces en que sus amigos de Nightcity coqueteaban con alguien, era tan gracioso verlos fracasar, pero jamás había llegado ni siquiera a eso, por un lado se sentía avergonzado, pero por el otro feliz, ahora conocía una nueva amiga con la cual podría confiar.

-'No, no tengo, creo que estamos iguales'

Luego lo enrolló y se lo tiro, estaba de suerte, los tiros hoy daban en el blanco, todos caían en la mesa, y no en el piso, como solía pasar, era tan común que otra persona los leyera, pero a pesar de todo trataban de ser cautelosos, un simple descuido haría que se desatará una catástrofe sobre ellos dos, quien sabe que podrían decir, por ahora solo se concentraban en poder entablar una conversación, era lo más adecuado para conocerse mejor. No tardó mucho en que la profesora venga y corrija los ejercicios, pero Hipo no había hecho nada. Trato de hacer lo más rápido posible todo lo que pudo, pero no veía bien los números, le costaba identificarlos y a veces se le cruzaban. Su problema de vista se hacía presente, no le quedó de otra que abrir su mochila y sacar un estuche mediano con unos lentes cuadrados y de reborde negro, con los costados llenos de una telaraña blanca y verde que se entrecruzaban, era un modelo muy original.

Para cuando la profesora paso por su banco, el adolescente ya había hecho todos los ejercicios, y sin ninguna falla, era un 'Nerd', y no odiaba admitirlo, pero lo que si odiaba era que lo maltrataran por eso, no tenía la fuerza que otros chicos tenían, y eso lo hacía un blanco fácil en esas situaciones. Por suerte, a cada colegio al cual fue encontró compañeros que lo ayudaran y lo entendieran, chicos que tuvieran su mismo problema o que simplemente fueran sus amigos.

Por el momento se sentía feliz, el hecho del cambio de colegio no fue tan abrupto, es más, fue placentero, hasta lo que llevaba de la mañana

-Muy bien Haddock, muy bien. No recuerdo la última vez en la que he visto tal perfección en matemáticas, sigue así- y no tendrá problemas en esta materia.

Hipo solo sonrió hacia la profesora, mientras esta le devolvía el gesto, pero amargamente, con tal rutina no era de esperarse que tuviera mucha confianza en un alumno nuevo, siempre comenzaban bien pero luego decaían. Astrid se dio vuelta para pedir un lápiz a su compañera de atrás, pero el verdadero objetivo era ver de vuelta al nuevo, hace mucho tiempo que no escuchaba decir eso a esa profesora

en especial. Astrid era buena en matemáticas, pero le iba mejor en historia. Su cara demostró un leve asombro, Hipo usaba lentes, parecía otro chico, aplicado, silencioso, sin apuros, un típico y confiado 'Nerd'. Era tan raro, desde ese momento no lo iba a ver igual, pero no en el mal sentido, solo que era una cosa más para conocer sobre el castaño, era raro pero a la vez genial, daba un toque más enigmático a su vida.

No tardó mucho en tocar la campana del segundo recreo, cada vez faltaba menos para la salida, y eso significaba un largo y duradero fin de semana (Weekend!) ya que había dos días libres por fumigación, el lunes y el martes, así que sería mucho tiempo libre, pero a la vez acarrearía mucho estudio acumulado, los profesores aprovechaban estos pequeños detalles para justificar la lectura de libros y el estudio de su materia.

Todos salieron eufóricos de los cursos. Hipo se decidía a hablar con Astrid otra vez, las cartas no era una línea directa muy buena, sin embargo 'El diálogo lo hace todo' como solía decir el, era una cosa de diferenciar. Lastimosamente, había chicos que no pensaban lo mismo.

Mientras, Astrid también deseaba hablar con Hipo, le interesaba mucho conocerlo, y aunque trataba de olvidarlo, simplemente no podía, era extraño en ella, siendo una persona a la que poco y nada le interesaban los demás.

Lo espero un rato, el recreo no era eterno, y como no venía a su casillero, decidió salir a buscarlo, pero no lo encontró

-Lo sabía- Dijo la rubia en voz alta

'Otro tonto, careta y farsante, mi teoría era correcta' se convenció a sí misma, escuchando el timbre del fin de la libertad, para volver a la prisión del estudio, pero cuando todos estuvieron presentes, el único que faltaba era el recién llegado.

Patapez estaba preocupado, no era de retrasarse de esa forma, y como aun no llegaba la profesora, decidió levantarse hacia donde estaba Astrid, con un poco de miedo

-¿A-A-Astrid?

-¿Si?- Correspondió la chica, mientras ella y su compañera tenían la misma cara de sorpresa

-Tu es bueno si supieras no sé- ¿Sabes en donde está Hipo?- Dijo muy tembloroso

-No- Pero como si fuera un instante de iluminación, vio a Patan y Brutacio riendo a carcajadas-Algo no me gusta

Sin pensarlo dos veces, se levantó de la mesa para dirigirse a donde estaban los dos bravucones, pero fue sorprendentemente interrumpida por nada más y nada menos que Hipo, quien entraba al curso con la cabeza agachada y la capucha puesta, esta última un poco mojada. Astrid ya sabía lo que pasó, era lo mismo que sucedió con Patapez cuando ingreso como nuevo estudiante en la institución, y se repetía con personas del mismo tipo en todo el colegio, eran los llamados 'Blancos Fáciles'. El castaño pasó cerca de Astrid, sin

que esta pudiera despegar la vista del joven. El chico tenía una dirección pre-fijada, parándose al lado de la mesa de Patan

-Te olvidaste tu trofeo- Dijo el muchacho mientras saco sus lentes rotos de su bolsillo, los puso sobre la mesa de Patan y se retiró a su asiento

Podían haber visto toda clase de conducta cuando sucedían este tipo de cosas, pero jamás algo que implicara de tanta dignidad. El brabucón quedo totalmente helado, mientras Brutacio analizaba los lentes del chico, con total impresión. A Astrid ya no le importo su reputación y se dirigió sin miedo hacia el banco de Hipo

-Sígueme la capucha- Le dijo con un tono de voz tenue

-No hay nada interesante debajo de ella- Acoto mientras había a su carpeta

La situación se ponía mal. Sin darse cuenta, y al tratar de disimular utilizando sus útiles, mancho de sangre las hojas, ya que se había olvidado de las cortadas que tenía en sus brazos. Astrid le quito rápidamente las manos de la mesa, pero sin brutalidad, para ver los pequeños tajos y raspones que tenía en ella

-Permíteme llevarte con Gothi- Dijo Astrid mientras, compadeciéndose del pobre chico

-Tranquila, estoy bien, solo fueron algunos raspones

Pero Astrid sorprendió a Hipo sacándole la capucha de un tirón. Todos en ese momento se pusieron muy atentos, era la hora decisiva, y claramente lo fue. Los rostros se espantaban al ver la escena, menos el de la rubia, que trataba de mantenerse calmada. Solo paso su mano suavemente por el rostro del joven, mientras este sangraba un poco. Tenía un moretón en el ojo, unas cortaduras en la cara y marcas de golpes, pero nada de gravedad, todo era superficial

-Vamos a llevarte con Gothi. Patapez, Brutilda, ayódenme los dos- Decía la rubia mientras los adolescentes se acercaban

-¿Qué ella no era la psicopedagoga?- Dijo el chico, aun algo mareado por la situación, aunque manteniendo su compostura

-También es enfermera local- Aclaraba Brutilda mientras se acercaba al castaño para ayudarlo a levantarse

-Ustedes váyanse, que yo llevare a Brutacio y a Patan- Comento Astrid estralando sus dedos, mirando fijamente a los dos adolescentes

Los chicos asintieron y se retiraron. Ya afuera Brutilda y Patapez guiaban el camino de Hipo hacia la enfermería

-Con migo también tuvieron que hacer lo mismo- Recordaba Patapez- ¿Eran Patan y Brutacio, verdad?

-Pues, no me acuerdo muy bien- Trato de hablar el nuevo, mientras se agarraba la frente- Solo sé que dos chicos me agarraron y me sumergieron la cabeza en un inodoro por mucho tiempo, luego me

sacaron, me arrinconaron y me comenzaron a golpear y empujar contra la pared, pero no tengo mucha claridad, lo recordaba mejor cuando llegue a clases, pero...

Hipo comenz  a perder el conocimiento, escuchaba muy tenuemente lo que decían sus dos comp eros, no los entendía, solo veía borrosamente que le estaban haciendo abanicos con las manos y desde ahí todo se oscureció. Después de un tiempo, despert  en una pequeña sala con la mayoría de los artefactos en un color blanco

-Donde   ndependiente estoy?- Pregunto el despistado joven

Pero nadie respondi a. Miro a su alrededor, pero no había nadie, aunque la puerta se encontraba entreabierta. Se fijó en sí mismo, y vio que segu a con la misma vestimenta que recordaba por última vez, pero sin su campera, solo la remera, y tapado con una sábana blanca. Es ahí donde recién empez  a notar que se encontraba en una camilla, comenzando a recordar lo que había sucedido. Sin embargo, cuando quiso levantarse, no lo pudo hacer, ya que sint  un fuerte dolor en la parte interior de su codo, y al notar lo que era, prefiri  tener más cuidado. Se encontraba inyectado un suero, el cual no paraba de mandar líquido al cuerpo de Hipo. Decidi  centrarse al borde de la camilla y tranquilizarse, hasta que empez  a agudizar el oído hacia lo que se decía fuera de la puerta

-Sabes que trate de advertirte, pero en estos casos tengo que tomar medidas extremas, y sabes que serán muchas amonestaciones, contando las que ya tienes acumuladas

El joven no podía parar de escuchar, pero quería saber más de lo que estaba pasando, así que se acerc  a la puerta arrastrando el suero y laabri  un poco, sacando su cabeza hacia el exterior. All  vio hablando a Gothi con Patan y Brutacio, quienes estaban molestos y aterrados, adem s de muy preocupados

- Sabes lo que pudo haber pasado si ese chico no vivía? Ustedes estarían en la correccional, parece que jamás escuchan lo que yo les digo, tendrán una citación para sus padres, más de 10 amonestaciones cada uno y castigos extra-curriculares. Yo les advertí-

Hipo volvi  a entrar a la pequeña habitaci n, se sacó el artefacto inyectado con toda la valentía del mundo y se puso la campera, notando que le habían vendado los brazos en los lugares donde justo tenía los cortes. Miro el reloj de la habitaci n

-11:30 am, todavía me quedan algunas clases que puedo continuar- Dijo el chico felizmente, como si nada hubiera pasado, pero pensando en que iría buscando otro colegio. Se dign  a salir de la pequeña enfermería y caminar como si nada fuera por los pasillos, legando cerca de Gothi, mientras Patan y Brutacio lo miraban de mala manera

- Haddock, despert ! Tiene que volver al consultorio, necesita del suero y 

-Tranquila señora, ya estoy bien, y si me permite, me gustaría volver a clases

La sonrisa de Hipo era muy amplia, pero de esas que transmitían más de mil cosas a la vez, y muchas de esas no significaban algo bueno

-Está bien, pero iré a vigilar a cada rato. Un mínimo síntoma de malestar y me avisa ¿Ok?

-No hay problema

El joven siguió un curso derecho, sin prestarle atención a los bravucones, quienes miraban sorprendidos la situación. De a poco fue llegando hacia el salón, en donde una profesora estaba dando clases. Diviso el interior y hay estaba. Astrid no paraba de escribir, mientras que Hipo no podía parar de mirarla, y en uno de esos momentos, la rubia tuvo aquel raro sexto sentido que todos tenemos, sintiendo que alguien la miraba. Levanto levemente la cabeza, para encontrarlo a él divisándola por el vidrio de la puerta. Este sonrió mientras ella le devolvía una pequeña sonrisa, pero fue bruscamente descubierta

-Señorita Hofferson, ¿Qué está haciendo? - Pero al dar vuelta la cabeza, noto que un estudiante estaba afuera

Esa profesora denotaba de una juventud bastante marchita, con ropa bastante anticuada. Salió del salón, mientras, como no podía faltar, todos los alumnos que no veían la situación se inclinaban para hacerlo lo mejor posible

-¿Y usted no debería estar en clases? - Dijo la Profesora

-Si, en la suya respectivamente - Correspondió el joven

-¿Me está tomando por tonta?, Sr. Haddock

-Haddock, Hipo Haddock

-¿Exacto! El nuevo! ¿Qué vergüenza comenzar de esta manera, su padre debe estar decepcionado

-En realidad, le encantaba que me vaya bien en matemáticas, física, química

-¿Y piensa que me va a convencer con eso, jovencito?

Todos los del interior del curso comenzaron a reír por lo bajo. La pobre profesora no se jubilaba porque decía que le gustaba mucho el trabajo, pero no estaba en la etapa de atender y preocuparse por las situaciones personales de cada alumno, o al menos controlar que está pasando a su alrededor. Hipo realmente se encontraba en un problema, tenía que pasar algo, o si no seguiría peleando con esa profesora hasta la hora de salida. 'Juro que me cambiare de colegio' se repetía a sí mismo una y otra vez, mientras la señora no paraba de reprenderlo

-El colegio tiene reglas estrictas, y no tendrá ningún problema en llevarlo con el director, y más que eso, expulsarlo por tal falta de respeto

-¿Pero cuando le falte el respeto? - Dijo indignado el pobre

chico

-Â¡Ve! Por eso es que el sistema educacional decae, por alumnos como usted, que no saben respetar a los superiores

Las risas de los alumnos se iban intensificando. Algunos no aguantaban y se tapaban la boca, incluyendo a Astrid. Pero todo fue interrumpido cuando Patan y Brutacio aparecieron por detrás de Hipo, haciendo que, para extraña sensación del castaño, la profesora parara de hablarle.

-A, como siempre Â¿No? Thorson yâ€|yâ€|

-Patan- Afirmando el chico mientras intimidaba con la mirada al nuevo

-Patan Patan, que raro nombre, pero no soy de juzgar por la primera impresión

'Â¿En serio?' Se dijo Hipo a si mismo, quien ya de por si sentía insultada su persona 'Quiero volver a Nightcity, con Derek, Brandon, Zoey y Lara, no con esta trola de tontos sin control'.

Lo único que hizo fue cruzar los brazos, para escuchar la charla no agradable que tenía la profesora con los tres jóvenes. Realmente no estaba prestando atención, solo era consumido por un hueco oscuro de rabia, hasta que al levantar su vista un poco, vio a sus, hasta ahora, conocidos inofensivos.

Astrid estaba levantando una hoja en la cual estaba escrito con letras grandes 'Inventa algún problema' y más atrás Patapez imitaba la forma de la mordida de un ratón y las patitas juntas del mismo, mientras Brutilda hacía que se desmayaba. Hipo entendió sin mucha meditación, que a esa profesora le asustaban los roedores, y que mejor forma de salir de la situación actual que creando una falsa alarma. Se preparó para abrir bien los ojos y gritar muy fuerte

-Â¡UNA RATA!- Exclamo mientras todos se alocaban

La profesora salió corriendo mientras gritaba, haciendo que Patan y Brutacio también traten de escapar, chocándose el uno con el otro y cayendo al piso inconscientes, mientras los alumnos del salón se asustaban, menos algunos que habían visto las señas de los tres jóvenes.

Hipo no pudo evitar esbozar una sonrisa, la situación se puso realmente tensa entre los profesores y los alumnos. El joven, a pesar de su alegría, estaba un tanto preocupado, si la falsa alarma se le iba de las manos podría complicarse, pero hay formas de excusarse. Decidió entrar al curso, en donde faltaban algunos adolescentes y otros estaban parados arriba de las sillas y mesas, hablando tranquilamente pero con precaución, pensando que la rata andaba caminando por hay

-Jajajaja, Â¡Hola amigo! Pensé que habías muerto- Decía Patapez entre risas

Los cuatro estaban haciendo una ronda, mientras se reían y charlaban, menos Astrid, que de por si su carácter no le hace ser

una chica de carcajadas fuertes

-Pues parece que estoy vivo, a menosâ€¦.- Luego paro en seco, miro a su alrededor y analizo todo en detalle- Si, estoy vivo

-Y en donde estarÃ¡s si estuvieras muerto- Comento Brutilda sarcÃ¡sticamente

-Seguramente, Â¿COMIENDO CEREBROS!- Dijo mientras se hacÃ­a un zombie

Brutilda tuvo un leve susto, ya que esto Ãºltimo iba dedicado a ella, y no era muy normal, contando que el chico parecÃ­a haberse olvidado de que tenÃ­a la cara toda lastimada

-Eres raroâ€¦..Me agradas- Afirmino mientras se acercaba a la cara de Hipo

Esta acciÃ³n fue abruptamente interrumpida por un estirÃ³n en el cabello por parte de Astrid, quien lo hizo por un reflejo totalmente involuntario Â¿O no?

El nuevo quedo sorprendido, pero levemente, para suerte de Astrid no le dio mucha importancia y siguiÃ³ con su conversaciÃ³n

-Oigan, esto me estÃ¡ preocupando, la profesora saliÃ³ corriendoâ€¦- Pero fue interrumpido por Brutilda

-Â¡Y gritando, fue lo mejor que vi en mi vida! fuiste lo mejor que conocÃ­ en mi vida-La chica se volvÃ­a a acercarse al joven

-Seeeee-DecÃ­a Hipo un poco extraÃ±ado mientras la rodeaba y trataba de salir de la situaciÃ³n, dirigiÃ©ndose a Astrid

-EstÃ¡s loco para volver a clases lleno de cortes en la cara-Comento la joven un poco divertida

-Â¡Claro que no! Me paso varias veces, se vuelve normal-Aclaro con una risa

DespuÃ©s de eso, los chicos solo se miraron, otra vez se perdieron en su mundo sin prestar atenciÃ³n a los demÃ¡s, aunque, y como repetidamente estaba pasando, fueron por innumerable vez interrumpidos por la entrada de la profesora

-Haddock, venga conmigo Â¿De inmediato!

El chico, en un pasar de minutos, ya se encontraba sentado frente al escritorio del director, con la titulada parada en su lado derecho, sin dirigirle la mirada

-Â¡Este chico es un desastre! Â¿FingiÃ³ la apariciÃ³n de una rata y alarmo a los alumnos! Â¿TendrÃ¡a que darle castigos de por vida!

El director, quien aÃºn no los miraba, levanto su vista de las hojas que tenÃ­a en su escritorio y analizo la situaciÃ³n. El reciÃ©n llegado estaba sentado en la silla de madera, tratando de esconderse entre sus hombros, mientras la profesora no paraba de gritar barbaridades sobre Ã©l. El hombre se sacÃ³ los lentes y

suspiro

-Sra. Mogdrofh, ¿Nos podrÃ­a dejar a solas un momento?

La profesora quedo sin palabras, miro al joven, y con una cara de desprecio se dirigiÃ³ hacia la puerta

-Si necesita mi ayuda con ese vÃ­ndalo solo avÃ­seme

-No dude en que lo harÃ©

DespuÃ©s de azotar la puerta, el director comenzÃ³ a acomodar algunos documentos que reposaban sobre su escritorio

-Disculpa la actitud de la Profesora Mogdrofh, lleva demasiados aÃ±os de docencia y no le es fÃ­cil, teniendo en cuenta la cantidad de alumnos con bajos promedios, ver a alguien con un gran interÃ©s estudiantilâ€¦

Hipo se relajÃ³ un poco mÃ¡s y respiro hondo, para encontrarse con el hombre mirÃ­ndolo a los ojos

-Sin embargo, hace pocos dÃ­as hicimos fumigaciÃ³n, pero los alumnos siguen alertando ataques de bichos o alimaÃ±as que se infiltran en los cursos, dejando al descubierto ciertas debilidades en cada trabajador de este colegio. Lo que yo necesito saber es que me diga si la rata era cierta o no, de todas formas no le pondrÃ© castigo

Hipo lo pensÃ³ un rato, jugo con sus manos, y mientras su nerviosismo se hacÃ­a presente a travÃ©s de una gota de sudor en su frente, se dignÃ³ a responder

-No, no lo era- Dijo con la cabeza gacha

-¿Por quÃ© lo hiciste?

-Es que la profesora pensaba que yo le faltaba el respeto por haber llegado tarde, e-e-estaba afuera, y-y hace poco me habÃ­an golpeado
¿No sabÃ­a quÃ© hacer, lo juro! Yâ€¦

-SÃ­-, me estuve enterando que te lastimaste. Continua-InterrumpiÃ³ el director

-Y no me dejaba hablar, pensando que yo no era un buen estudiante

El castaÃ±o paro de hablar, esperando la respuesta del director, o quizÃ¡s su condena por tal falta a la autoridad

-Mira, Haddock, por esta vez no te castigare ni te darÃ© amonestaciones, es tu primer dÃ­a y quizÃ¡s te sea difÃ­cil acostumbrarte, pero ten mÃ¡s cuidado, la prÃ³xima no dudare. Yo le explicare a la Sra. Mogdrofh lo sucedido, y con respecto a tu accidente, actuare lo mÃ¡s justamente posible. Falta poco para que todos se vayan a sus casas, asÃ­ que trata de hacer algunos amigos, pero selecciÃ³nalos bien. Quedas libre, joven.

Luego, con una palmada en la espalda, despidiÃ³ al adolescente, quien aÃ±on estaba tembloroso por el susto, y cerrÃ³ la puerta de su oficina.

Hipo, bastante alegre por dentro, se dirigiÃ³ a su salÃ³n de clases, con la idea aun latente de cambiarse de colegio. Cuando llego, estaba la Sra. Mogdrofh dando clases

-Â¡OOOOhhhh! Miren quien estÃ¡ aquÃ­-, el joven Haddock. Pase y tome asiento lo mÃ¡s rÃ¡pido posible, no quiero que se pierda de la clase-Acoto de forma cortante

El chico solo asintiÃ³ y se dirigiÃ³ a su banco, al lado de Patapez, quien demostraba una gran cara de preocupaciÃ³n. Apenas se sentÃ³, la Psicopedagoga Gothi apareciÃ³ en la puerta.

-SeÃ±ora Mogdrofh, el director la llama

Mostrando rostro de autoridad ante los alumnos, se fue hacia la puerta para dejar el salÃ³n sin supervisaciÃ³n, lo cual los adolescentes aprovecharon sin dudarlo.

En la mesa de Hipo volviÃ³ a llegar un bollo de papel, el cual no tardo en abrir

-''Â¿QuÃ© harÃ¡s este fin de semana?''

RÃ¡pidamente rompiÃ³ una hoja y saco una lapicera de su cartuchera, para escribir los mÃ¡s abruptamente posible. Unas ves que tÃ©rmino, se lo tiro a Astrid, cayendo justo frente a ella

-''Voy a volver a Nightcity, y quizÃ¡s a mi antiguo colegio, con mis viejos amigos''

La rubia levanto su cabeza con sorpresa y dirigiÃ³ su visiÃ³n hacia el banco de Hipo, quien la estaba mirando seriamente. Pero en el poco contacto visual, el timbre del colegio sonÃ³ y todos salieron abataalladamente de la instituciÃ³n.

Hipo se fue rÃ¡pidamente, sin saber que Astrid lo seguÃ­a con paso ligero, aprovechando una de las curvar para alcanzarlo y agarrarlo del hombro, haciendo que este se diera la vuelta

-SÃ© que es raro, pero no te vayas de Berk. AquÃ­ hay pocas personas como tÃº o tu amigo Patapez, la mayorÃ­a son tontos sin sentido de serlo. Al rubio le hicieron lo mismo que a ti, y estuvo a punto de irse, nadie lo evito, pero no lo logro porque su padre necesitaba un empleo aquÃ­-. Lo Ãºnico que puedo hacer es hablarte, si quieres escucharme o irte dependerÃ¡ de ti

Luego lo soltÃ³, lo miro seriamente, se dio vuelta y se comenzÃ³ a marchar, pero paro secamente

-Esta tarde me voy de VISITA a Nightcity, bÃºscame en el video-chat con el nombre de Hipo_Atomic, si quieres

La adolescente se dio vuelta y sonriÃ³

-MaÃ±ana a las 3 de la tarde

Los dos se sonrieron y cada uno se fue para su lado. El auto del castaÃ±o lo estaba esperando afuera, junto con otros autos de otros alumnos, mientras algunos se iban caminando. Repoyo su codo en la

ventana del vehículo y su mente en la mano, para estar en la misma posición cuando vaya de viaje a Nightcity, pasando el tiempo rápidamente. El chico solo suspiraba una y otra vez, demostrando su gran aburrimiento.

-¿Por qué no podemos ir en el avión presidencial?

-Ya te lo he dicho Hipo, es solo para situaciones importantes- Dijo su padre sin dejar de mirar el camino.-¿No puedes mirar una película con la notebook, o algo parecido?

-Sí-, si la hubiera cargado antes del viaje

Y, como si fuera de costumbre, comenzó a suspirar una y otra vez, tratando de encontrar algo interesante en el viaje. Llegaron a Nightcity para el anochecer, y se fueron a la suite del Presidente, una de las pocas razones por las que el joven no tomaba nada mal la presidencia. La noche paso rápido, igual que la mañana, pero la tarde del otro día, un estupendo sábado, era una de las cosas más importantes que Hipo iba a hacer, solo que se le olvidó. El video-chat quedaría ese día sin ocupación

-¿Papa, voy a ir a visitar a los chicos!- Decía mientras agarraba su mochila

-Bueno, pero vuelve antes de las 6:00 pm. Tengo una conferencia a las 7:00 pm.

-¿No te preocupes!- Dijo azotando la puerta y comenzando a correr por la calle

Volvía a recordar todo lo que había pasado allí-. Aventuras, accidentes, conciertos, peleas, kioscos, cibernets, y demás situaciones que venían en forma de flash a su mente.

Acelero lo más que pudo la marcha y se dirigía hacia la casa de su buen amigo Derek, la cual no era justamente el modelo de vivienda ejemplar, es más, tenía el aire de abandonada. Hipo simplemente sonreía, volver a verlos a todos, y volver a tocar, como solía hacerlo, como en los viejos tiempos, recordaría el pasado, un pasado que tan solo contaba con dos días de olvido.

-WWWWOOOOOOWWWW!- Se escuchó alrededor de la cuadra- ¿Chicos, miren quien está aquí-, es Hipo! ¿Vengan rápido!- Decía un joven alto de pelo negro, dándole la entrada al castaño

Todas las personas del interior ovacionaron, como si se tratase de un héroe, mientras Hipo solo los saludaba

-¿Hipo! Te vez más tranquilo, sigues sin agradarme- Comento con una sonrisa una chica del interior, de pelo totalmente violeta y con ropa oscura

-También te extrañe, Zoey, aunque fuera solo por algunos días, pero ya sabes, eso cuenta

-Todo vuelve al lugar de inicio, ¿No, Hipo?- Dijo la otra chica de pelo rubio y ondulado, quien lo miraba con un tono siniestro

-Ojala viniera para quedarme, Lara

-¿QuÃ©, no te vas a quedar?- Preguntaba un chico Rubio y bastante alto, quien llevaba colgando un bajo

-Claro que no, Brandom

-Pero, pensamos que no te gustaba Berk, ¿QuÃ© no era lo que nos dijiste hace tan solo horas?-Agregaba el morocho

-Pues, sí. Pero no- Aclaro nerviosamente el castaño

-¿Y Patapez?- Pregunto el rubio

-¿QuÃ© pasa con él?

-¿No era que iba a venir junto contigo?-Insistió Zoey

-No, jamás dije eso

La tensión en el pequeño lugar estaba creciendo, al parecer no iba a terminar de la mejor manera

-¿Pero como quieres que ensayemos sin Patapez!- Dijo Brandom a los gritos

-No vine para ensayar, sino que para visitar-Aclaraba Hipo sin ningún resultado efectivo

-Me acuerdo claramente que dijiste que hablarías con Pat-Agrego Lara

-¿Lo sé, lo sé! Y le dije, bueno, algo así-. Pero no volveré; ¿En serio! Su padre necesita el trabajo

-¿Y que si necesitaba trabajo! ¿AL MENOS LO HUBIERAS TRAI DO HOY!-Exclamo el rubio, totalmente descontrolado

-¿NO LO SE, VIEJO, NO LO SE! Solo. Solo. ¿No sabías a que pasarías a esto! ¿SÍ-?

-¿Oigan, ya basta! ¿QuÃ© rayos te pasa? Solo vino de visita- Le dijo Lara a Brandom, quien estaba exaltado

El rubio agacho la cabeza, bufando por lo bajo. La tranquilidad trato de merodear por la casa, y nadie podía evitar ver a Hipo tan entristecido, contando que ni siquiera comentaban algo de sus heridas por miedo a empeorar todo lo que venía sucediendo.

Al parecer, lo único que le quedaba al castaño era rogar por no perder sus amistades, contando que esa reunión no duro mucho. No había a de que hablar, y todos cometieron equivocaciones.

2. Chapter 2

Hey Hey Hey! que onda? Parece que a algunas personas les gusto mi fic :D (Un saludo en especial a mi amiga Me-Me Rotamundo, fue la que mas fuerza me mando para animarme a subirlo XD Abrazo Virtual! :D) Pues bien, aquí viene otro cap :D

** En este verÃn que aparece el Crossover, que menciono en el Summary, y bueno, Sorpresa XD**

** TambiÃn hay unos personajes nuevos, y bue, eso es todo XD
Simplemente espero les guste :)**

Nota:

** HTTYD y las respectivas marcas que aparezcan nombradas les pertenecen a sus respectivos dueÃos, solo soy una mera fan que escribe por diversiÃn sin fines lucrativos :)**

* * *

><p>Capitulo 2:

Hipo decidiÃ³ caminar tranquilo, sin apuros, con la capucha puesta y la cabeza agachada, no era momento de mostrar alegrÃa alguna. La Suite Presidencial se encontraba a unas pocas cuadras de donde Ãl se encontraba en curso, pero a su alrededor parecÃa haber un abismo. Lo Ãnico que el pobre castaÃo deseaba era poder estar tranquilo en algÃn lado, sin problemas y sin personas que le hablaran de cosas sin sentido. QuerÃa ser normal, tener amigos normales, sentirse alguien a quien no buscan por el dinero o maltratan por envidia, pero no se puede elegir como nacer, y lastimosamente ni siquiera la persona que lo trajo al mundo estaba para contenerlo, solo le quedaba su padre, quien teniendo que arreglÃrselas solo a veces pasaba por alto muchos detalles, como las heridas de Hipo, que no carecÃan de importancia.

Con el pasar del tiempo en esos pensamientos que azotaban su mente, ya se encontraba dentro del edificio, sacando una lata de Red - Bull.

-Ã;Oh, Hijo, Has vuelto! Ã;Por quÃ tan temprano?- DecÃa su padre mientras entraba a la cocina

Hipo no respondiÃ³, solo se dignÃ³ a tomar un trago del energizante y apoyar sus manos sobre la mesada. De esa forma se parecÃa mucho a su padre cuando estaba preocupado por algo, y este no tardÃ³ en darse cuenta de ello

-Oye, hijo, hoy te vi con algunos moretones, pero no te dije nada porque estaban curÃndose-Sin embargo, el mismo sabÃa que era para que no se sintiera peor por el cambio, en todos los lugares a donde iban pasaba lo mismo- Me llamaron del colegio diciÃndome que te habÃan lastimado, pero que ya estabas atendido y que no me preocupara por tu salud, porque tenÃan una gran enfermera reconocida en la historia. No querÃa preguntarte nada para que no tuvieras que recordar ese mal momento, pero veo que no me queda de otra que explicÃrtelo. Lo siento hijo, y pensaras que soy un mal padre por no darte la atenciÃn que necesitabas en el tiempo justo

El adolescente solo levanto su cabeza, sacÃndose la capucha y dÃndose vuelta para que su papa lo pudiera ver. Este se percatÃ³ de inmediato de la situaciÃn, y no pudo hacer mÃs que deprimirse. Las heridas no estaban del todo curadas

-TraerÃ el botiquÃn con el ungÃento y una bolsa de hielo para bajar la hinchazÃn. Veras que no tardara mucho tiempo en sanar

Hipo solo sonrió³, su padre realmente se preocupaba por él, y no lo que pensaba. Era increíble saberlo, y era bueno tenerlo en cuenta, siempre que haya una persona apoyando en las buenas y en las malas, todo saldrá bien.

Cuando Estoico trajo todo lo que necesitaba, el castaño se sentó en la mesa y comenzaron a charlar mientras el pelirrojo lo atendía. Pasaron un buen rato de ese modo, charlando y comentando situaciones que les habían sucedido, cosas increíbles y algunas vergonzosas, pero llegando a crear un ambiente muy allegado al familiar. Estaba uno en frente del otro, pasando un buen rato, hasta que el celular del Presidente suena chirriantemente, arruinando el momento

-AAAHHHH- Suspiro enojado-Es Banderfrut, perdíname un momento
Hipo

El joven hizo una seña de que no había problema, y como inercia miro hacia el reloj, ¡Eran las 6:30 pm! Dentro de 30 minutos tendrían que estar en la conferencia Presidencial, lo cual implicaba atuendos de gala, mucha gente y mucha elegancia, cosas que no caracterizaban a Hipo

-¡Lo sé, lo sé! Solo calmate! Nos cambiamos y vamos para allá;-
Decía Estoico haciendo unas señas a su hijo para que se cambiase

Este solo se dirigió a su habitación, para encontrarse con una caja bastante fina sobre su cama, y al decidir aproximarse, se vio frente a una tarjeta

- 'Hola Hipo!

Te mando esto para que lo estrenes hoy a la noche, quiero verte bien vestido, acuérdate de cepillarte bien los dientes y peinarte como se debe, aunque lo último es broma, suena imposible poder dominar tu cabello, créeme, lo se

Te veo hoy en la noche

Un Gran abrazo de tu Prima Preferida, Cleo'

El adolescente no pudo más que sonreír, la chica era su nieta desde los 7 años, época en donde perdió a su madre, y desde entonces ella ha cuidado lo más que pudo de Hipo, siendo todavía una adolescente. Sin embargo, para el castaño verla se le hacía habitual, pese a que estaba contratada por el gobierno para trabajos menores, ya que por el estudio que estaba cursando no podía hacer nada mayor. La joven tenía 26 años y cada vez que había una reunión, conferencia, fiesta privada o asamblea se reunía con Hipo para que este no quedara solo. Eran muy buenos amigos, a pesar de ser primos.

Sin más preámbulo, abrió la fina caja con la mayor rapidez, y dentro encontró un traje, el cual al desplegarlo demostró los colores y las combinaciones. En general era marrón, camisa verde y corbata del mismo color que el traje. Eran los colores que identificaron al muchacho en su vida, menos en los asuntos presidenciales, ya que siempre llevaba un traje negro con motivo del

mismo color. En la caja también se encontraba un par de zapatos clásicos marrones, los cuales obviamente, hacían juego con el traje.

Hipo, con la felicidad de poseer nueva ropa, se cambió muy rápidamente, se arregl  y se dirigi  a la sala en donde lo esperaba su padre. Este solo empez  a reír estrepitosamente, como solía hacer

-Vamos, no es tan malo- Dijo el adolescente, quien acompaño las risas de su padre

- No dije eso! Es genial, estuve buscando algo así para ti por años,    nde lo habrá conseguido?

-Ella ha de tener sus contactos- Comento Hipo mientras sonreía

-Bueno, vámonos porque llegaremos tarde, y soy la presencia más importante de esa conferencia-Aclaro sonriendo

El castaño solo copio la actitud de su padre, y con la misma sonrisa de su casa se encontr  en la fiesta. Todos se acercaban a él y lo saludaban, alagaban e hasta idolatraban, pero sabía que solo era por su padre. Sin embargo al poco tiempo se le acerc  una joven mesera con una bandeja

-Señor Haddock Junior,   Se le antoja una copa de gaseosa? Es agitada, no revuelta

-Disculpe, pero en estos días estoy de dieta

Los dos se echaron a reír en medio de la gente, mientras estos los miraban un poco extrañados

-Oye Hipo, vay monos un poco más lejos de toda esta multitud-Sugirió la Joven guiando al muchacho por entre medio de la gente

Llegaron al frente del escenario, un lugar pequeño en una sala enorme. Estaba todo de blanco, con grandes ventanales que dejaban ver la ciudad desde un sexto piso, mientras unas pocas mesas regadas daban hogar a los más exquisitos comensales momentáneos, aun así-casi no tocaban la comida

-Vaya Cleo, hace tanto que no te veía, has cambiado mucho- Le dijo el adolescente a la joven camarera

-Por favor Hipo, no exageres, fueron dos míseros días-Acotaba mientras inspeccionaba todo el lugar

-Lo s , pero me cuesta adaptarme, y gracias por el traje-Agrego con una sonrisa que fue correspondida-   Qu  tenemos hoy?

-Pues, por all  esta Banderfrut y algunos trabajadores suyos, con el estrés escapando por sus poros

-Ni me lo menciones, arruino mi momento Padre e Hijo

-Me parece muy posible, es de lo más inoportuno, tiene esa tonta

costumbre implantada en su ser

-¿Alguno más de relevancia?

-Pues, algunos concejales, ministros, nada poco común. Ahh, y Frost

-¿FROST? ¡-Dijo el joven totalmente exaltado

-El mismo, y su padre, más al fondo, un gigante traje rojo y una barba blanca

-Ya me dieron ganas de irme-Decía el joven mientras comenzaba a caminar, hasta que Cleo lo agarró del cuello de la camisa, cuidando de no desarreglarla

-No te vas a mover de aquí, según se a lo tengo la autoridad de ser tu nieta, y aun mas, tu prima, y eso es totalmente legal

El joven solo se cruzó de brazos y comenzó a resoplar hasta que se cansó y volvió a la normalidad

-¿Qué soy un poco inoportuna, pero acoto la pelirroja mientras se frotaba el brazo-¿Qué tal te ha ido en Berk?

Hipo simplemente suspiro, no le hacía falta hablar para explicar todo lo que había sucedido

-Lo de siempre, bravucones, luchas, flacucho herido, chica imposible- Al pronunciar esto último se sonrojo, no podía creer que lo había dicho

-¿Perdona? ¿Chica Imposible?-Pregunto Cleo entre risas-Hipo, un completo enamorado, nunca lo creí- verdad, siempre burlándote de las 'Tonteras de Adolescentes que te rehusarás a pasar', ¿Qué sucedió? ¿Decíamos en la tontera?-Volví a decir sin parar de reírse

-Cállate-Dijo el castaño cruzado de brazos

Como si fuera poco, en ese mismo momento se habría pasado alguien que empeoraría totalmente a situación

-¿Hipopótamo! ¿Hay estas! Pensé que el zoológico ya te había raptado- Burlaba un joven de cabello blanco entre risas

-¿Es necesario que aclare que esta pelea ya la tienes perdida? ¿O necesitas que te recuerde el 'Fenómeno Jack'?

El adolescente comenzó a sudar precipitadamente, mientras buscaba una forma de desviar la conversación

-Como sea amigo, sabes que estoy bromeando. En fin, ya habrá conocido a mi novia ¿No?

Hipo quedo congelado -¿Frost, CON NOVIA? ¿En qué clase de mundo vivimos? Se decía para sus adentros mientras miraba como aparecía la chica entre la multitud. Era una joven de pelo rojizo y enrulado, lo que más se notaba

-Hipo, ella es MÃ©rida, descendiente de uno de los reyes de Europa-Acotaba con una gran sonrisa

-Un placer conocerte-DecÃ­a el hijo del presidente aun impresionado-''_Creo''-_Pensaba mientras escuchaba la respuesta de la joven

-El placer es mÃ¡-o, Hipo-Dijo la joven demostrando una sonrisa

-Bueno, ya que se conocieron, Â¿Por quÃ© no presentas a tu novia? AHHHH, CIERTO, NO TIENES- Agrego de una forma macabra el de pelo blanco

Hipo simplemente fregÃ³ sus dientes mientras apretaba los puÃ±os con fuerza. Cleo se dio cuenta de que la conversaciÃ³n no estaba tomando un buen camino para su primo, asÃ­- que decidiÃ³ intervenir. Sin que los presentes se dieran cuenta saco el celular de Haddock de su saco y lo puso en su bandeja de comidas

-SeÃ±or, tiene una llamada urgente-InsistiÃ³ la camarera

El castaÃ±o seguÃ­a un poco molesto, aunque sabÃ­a que era lo mejor seguir la historia que Cleo planteaba, ya que si no la velada tomarÃ­a una inclinaciÃ³n equivocada

-Lo lamento, Frozen, tendremos que dejar nuestra conversaciÃ³n para otro momento- Concluyo el chico con la mejor sonrisa que podÃ­a mostrar

-Como sea, tengo mejores cosas que hacer. Â¿Me acompaÃ±as a buscar unos bocadillos, cariÃ±o?-Pregunto el joven como todo un buen mozo

-Por supuesto, Jack-RespondiÃ³ la chica mientras pasaba su brazo por el brazo de su novio-Nos vemos luego, Haddock

Hipo le sonriÃ³ con debilidad, mientras los veÃ­a irse

-No tengo ni una llamada, Â¿Cierto?

-Ni una sola-Contesto la pelirroja con una sonrisa

-Sabias que eres genial, Â¿No?

-Para eso soy tu prima, tonto-DecÃ­a mientras le despeinaba todo el cabello

-Â¿No, Cleo, Basta!-Trataba de defenderse el castaÃ±o-Mira lo que hiciste

Pero para ese entonces su padre ya estaba subiendo al escenario. ComenzÃ³ a dar una conferencia, lo cual, como se estipulaba duro bastante, haciendo que el tiempo no pasara nunca. Sin embargo, la noche ya habÃ­a hecho contacto con la tierra y de un momento a otro la gran charla habÃ­a terminado y todos estaban disfrutando de los deliciosos bocadillos.

-Oye, Hipo, aun te sigue gustando el Heavy, Â¿Verdad?

-Por favor, Cleo, no exageres, fueron dos mÃ-seros dÃ-as-RespondÃ-a copiando la misma pose que habÃ-a tenido con el su niÃ-tera

La chica habÃ-a llevado su cara de felicidad a una cara de monotonÃ-a, mientras el adolescente no paraba de reÃ-r

-Como sea-Agrego la pelirroja mientras se arreglaba el cabello para que no se notara su enfado-Mi novio darÃ; un concierto maÃ±ana por la noche, y me dijo que te invitara porque sabÃ-a que te iba a gustar

Hipo simplemente sonriÃ³ de felicidad, mientras asentÃ-a emocionado

-Cuenta con mi presencia, Bruja nivel 28

-No me rebajes por mi nivel, que tÃº seas Domador de Dragones nivel 80 no te hace mejor que yo

-Claro que si

-TÃº no tienes un auto en la vida real-Dijo la chica malÃ©ficamente mientras sonreÃ-a

El castaÃ±o solo se cruzÃ³ de brazos mientras dirigÃ-a su mirada hacia el suelo, para luego levantarla y poder aclarar un poco mÃ;s lo de la presentaciÃ³n

-Â¿A quÃ© hora va a ser?

-Tipo a las 8:00 pm comienza. Erik pensaba en pasarme a buscar y luego pasar por ti, si querÃ-as, cosa de que tu papa no te retenga con eso de las prevenciones-DecÃ-a la chica mientras se reÃ-a

-Da el mismo discurso todas las veces que me lleva a esos conciertos, que solo tienen remeras para vender, por suerte

-y no te olvides de la Coca-Cola

El adolescente la miro con indiferencia, mientras la joven ponÃ-a un rostro infantil

-Prefiero toda la vida Red-Bull

-Como quieras, refinado-Agregaba entre risas

-Â¿No soy refinado!

-Claro que lo eres

-Â¿No lo soy!

-SÃ- que si

-Cleo, Hipo-Saludaba Estoico por detrÃ;s de los dos jÃ³venes

Estos quedaron helados del susto, hasta que se dieron cuenta de que era el presidente. Sin pensarlo dos veces se dieron rÃpidamente vuelta para saludarlo

-Hola papa-Dijo un poco nervioso el castaño

-Buenas Noches, tío-Saludaba la pelirroja

-Me alegro de que se estén divirtiendo, pero es hora de irnos. Si quieres, Cleo, te dejo en tu casa, me queda de ida-Ofreció con una sonrisa el gran hombre

-Muchas gracias, señor. Pero ¿Está seguro de que no es mucha molestia?

-¿Oh, por favor Cleo!-Contesto estrepitosamente el robusto hombre, hasta el punto de llegar a asustar-Vamos, te llevo, de paso saludare a tu padre

Rápidamente aceleraron el paso hacia el auto de uno de los hombres más famosos de ese país, para que luego este llevase a la chica a su casa y luego se dirigiera a la suya respectivamente.

Mientras, en ese mismo momento, una rubia desesperada llamaba por teléfono a su mejor amiga

-Hola Brutilda, por favor, dime sin rodeos, ¿Me puedo quedar en tu casa a dormir?-Pregunto una Astrid desesperada al teléfono

-¿Te das cuenta que estas llamando a media noche?-Contesto dormida la adolescente

Astrid quedo descolocada por la respuesta, tenía una vista diferente de su rebelde compañera, y era extraño que sonara como si estuviera dormida a esa hora

-¿Qué no te quedas hasta más tarde?

-Eh...ejem...pues...anda medio mal la línea como sea, ¿Por qué quieres quedarte a dormir en mi casa? Quedamos en vernos mañana para ir al concierto

-Es importante, en serio. Ya le pregunte a mis papas, y no tienen problema, pero créeme que cuando es muy serio es porque realmente es serio

-Mira, mis padres ahora están durmiendo, Astrid. Si prometes entrar por la puerta de la cocina puedes venir

La rubia no grito en el teléfono porque no le quedo aliento de la emoción. Simplemente abrazo el tubo de plástico muy fuertemente antes de seguir hablando

-Gracias, gracias, gracias...Te abrazaré en este mismo momento

-Si, como sea...Te estaré esperando adentro, solo golpea suave y te abriré-Murmuro la joven

Al decir esto, ya tenían acordado todo el plan, por lo cual solo les quedaba llevarlo a cabo.

Cuando el auto de Astrid quedo justo en frente de la casa Thorson, la

rubia bajo del coche y despidi  a sus padres, para luego dirigirse a hurtadillas hacia la parte trasera de la vivienda.

Dio suaves golpes en la puerta de la cocina, por lo cual Brutilda la abrió rápidamente evitando que sus padres se despertaran y que el frio del invierno no las congelara.

-Gracias Tilda, en serio, te debo una-Decía la chica aferrada a su almohada y su mochila

-Lo anotare en tu cuenta-Agrego con una sonrisa su amiga

Las dos tomaron rumbo hacia la habitaci n de la joven Thorson de la forma más sigilosa posible.

Cuando llegaron, la dueña de la casa cerr  la puerta y se desplomo en la cama, mientras la otra rubia tomaba asiento en el puff violeta oscuro de su comp era

-Esc pelo, Astrid-Musito la chica planchada en el colchón

-Es  mmm  Bueno   Mis padres?-Comento un poco nerviosa

-Y que con tus padres

-Ellos  Yo  eeemmm -Suspiro lentamente-No es eso

-Para que lo dijiste entonces

-Es que no es algo muy común en mí-, ya sabes, no soy de esa clase de chica que se preocupa por ''Esas Cosas'', pero ahora no lo s -Dijo agachando un poco la cabeza

-No te entiendo-Aclaro ya sentándose su amiga

-Bueno, tu sabes   Porque me es tan difícil hablar de eso!

La chica se paró de donde se encontraba y comenz  a caminar de un lado al otro, mientras Brutilda trataba de entender a qué se refería

-Como sea Astrid, si no lo quieres decir, da igual-Susurraba mientras se dirigía a la computadora de su habitaci n

- No!...Es  Es que   Estoy enamorada de Haddock!

Tilda paro en seco, mientras su mano temblaba ligeramente. Astrid, por otro lado, se empez  a dar cuenta de lo que dijo, por lo cual preparo su celular con marcado r pido a paramédicos

-Bueno, no es eso así de ''querer querer'', sino que es como, algo chiquito, diría que una atracción, o parecido a eso-Aclaro la rubia

Pero su amiga segu a un poco shockeada, tratando de entender lo que pasaba

-Bueno, no es feo, hasta que si es lindo, con un poco de adorable, yo creo que tambi n 

Pero Astrid la miro de una forma horrible

-¿IIIIUUU, SI ESTAS ENAMORADA!

Fueron momentos de sentimientos encontrados. Astrid sentía cosas que jamás había experimentado en su vida, y Brutilda se reía de esas cosas

Después de un tiempo, las dos ya estaban más relajadas, cada una sentada en el colchón del piso donde la visitante iba a dormir. Las dos leían revistas de música, mientras conversaban entre ellas

-¿Y sientes mariposas en la panza?-Pregunto la dueña de la casa

-Más bien es como ganas de vomitar, pero diferente

-¿Cool!

Ellas siguieron leyendo, hasta que la visitante se dio cuenta de algo

-Hey, Tilda, ¿Tienes un pijama rosado con conejitos?-Decía mientras la observaba de arriba abajo

La joven quedo helada, sin saber que contestar ante tal pregunta

-¿Y el tuyo de que es, señorita perfecta?

Astrid sonrió mientras se paraba y le mostraba lo que tenía puesto. Era un perfecto conjunto de rayas blancas y negras. Sin embargo, Brutilda comenzó a reír

-¿Lo robaste de la prision o qué?-Agregaba entre carcajadas

La ofendida se sentó nuevamente retando entre dientes, mientras volvía a taparse la cara con la revista

-Envidiosa-Susurro Astrid

Las dos se quedaron así- por un buen tiempo, esperando a que el día siguiente fuera, quizás, más Haddock

* * *

><p>Bueno, jaja, como verán, Jack esta un poco... Malote XD Pero no es por nada, simplemente se me cayo la idea así- (Me encanta Frost, en serio, me mire la peli como ochenta veces XD) y bueno, mas que eso no se que agregar, simplemente que espero les haya gustado :)

3. Chapter 3

Hey Hey Hey! creo que se me hizo costumbre saludar así- XD Como están? Yo aquí- traer new cap XD Espero les guste

** Para los que no hayan visto mi perfil, siempre estoy abierta a

criticas positivas, negativas y constructivas. Se los aclaro porque veo tantos revs tan lindos que me parece mentira, jajaja, creo que a algunas personas les esta gustando XD Gracias por todos los comentarios y favoritos ;) No les respondo aqu - porque como habrán visto lo hago por PM**

** Otra cosa mas, si ven alguna parte de la historia que se parece a alguna creación suya, y les molesta que se parezca, simplemente me avisan y yo cambio lo que fuera que les molestara ;) Siempre tiene derecho el que llega a subir primero :D**

** NOTA:**

** HTTYD y cualquier otra marca que se mencione en la historia pertenece a sus respectivos autores y/o dueño, yo solo soy una mera fan de la serie que escribe por diversi n**

* * *

><p>Capitulo 3:

La mañana en la Suite Presidencial era de lo más hermosa, desde los grandes ventanales se podía ver el enorme cielo azul que abrumaba todo el paisaje esplendido, los pájaros con sonidos celestiales, alguna que otra gota de roc   hasta que un pensamiento atormento todos los sueños positivos del joven Haddock

-Olvide hablar con Astrid

La totalidad de sus energías se centraron en vestirse y peinarse lo más r pido posible. Cuando estuvo listo, impuso paso ligero hacia la computadora, hasta que se acordó de algo muy importante.

- Qu  hora es?

Miro en la máquina y se mostraban las 9:00 am. Hipo diviso un poco decepcionado el objeto electrónico

-Solo me queda intentar-Decía mientras habría el video-chat

Para su sorpresa, ya le había llegado una solicitud de amistad por parte de Astrid, enviada el día anterior, y no podía describir la alegr a que sentía cuando vio que estaba conectada.

Se arregl  un poco su cabello aun medio despeinado, y no tardo en enviar una solicitud de chateo

Mientras, en esos mismos momentos 

-Ya me despertaste,  Por qu  eres tan madrugadora?-Pregunto una rubia molesta

-Me extraña de ti, te vas a dormir a la hora en que se duermen los mocosos de primaria-Decía entre risas mientras alejaba su vista de la computadora

-Cállate. Adem s, tienes una solicitud hay-Dijo señalando la maquina

-Debe ser de esa chica de primero -Aclaro aceptándola sin fijarse

mucho

Su cara se congelo al ver el rostro de Hipo. Este sonreí-a pñ-caramente, con una de las solapas de su camisa aun arriba y unas marcas de ojeras leves.

Por unos segundos la adolescente no sabí-a qué hacer, se quedí³ petrificada con los ojos verdes del joven, y su sonrisa en la cual habí-a estado pensando en esos días. A pesar de todo, reacciono de una forma violenta y congelo la comunicaci³n entre los dos, dejando al castañ-o con una pantalla en negro

-¿Qué fue?

-Eso?-Completaba Brutilda a la frase que Hipo decí-a desde Nightcity

Astrid habí-a quedado petrificada y sin hablar ante la computadora, hasta que busco rápidamente un peine y vio una ropa para cambiarse.

-Oye, ¿Oye!, espera un rato-Replico Brutilda

-¿Qué quieres?-Dijo eufí³rica la rubia

-Mis padres no pueden saber que estas aquí-, me castigaran y pensarán que mi hermano es mejor que yo

-Pero que no? -Proceso un poco las palabras que le menciono su amiga-¿Cómo que es mejor? -Luego agito la cabeza-No puedo atenderlo con esta ropa

-¿Por qué no? ¿Acaso no quieres que vea tu pijama de rayitas?-Decí-a mientras se reí-a

La visitante dio la media vuelta y comenzí³ a peinarse, haciéndose la típica trenza cocida y arreglando su acostumbrado flequillo tapando levemente uno de sus ojos

-En serio, tardaras mucho cambiándote, y en la forma en que lo cortaste pensara que te enojaste con él o algo. Solo límpiate la cara con esa toalla y ya-Sugirí³ su compañera mientras se tiraba relajadamente sobre el puff

A pesar de que fuera una idea muy poco convencional, o quizí³s descuidada, a Astrid le parecí³ lo mejor en ese momento, y una vez que termino de llevarlo a cabo, descongelo la comunicaci³n.

Para sorpresa de la rubia, Hipo ya no estaba en la computadora, sino que se lo veí-a un tramo más allá, sentado en un sillón, comiendo cereal con leche, mientras miraba lo que seguramente era un televisor.

La chica trato de gritar en el micrófono de su amiga para que el castañ-o la escuchara. Cuando este se dio cuenta, corrió rápidamente hacia la computadora con el tarro de cereal y comiendo otro poco del contenido.

-OFLHA ASHTRISD-Se escuchí³ desde el otro lado del monitor

-¿QuÃ©?

El castaño se dio cuenta de lo que había hecho y dejó el pote cerca de la máquina, mientras tragaba lo que estaba comiendo

-Lo siento. Como estas, Astrid-Articuló el adolescente mientras sonreía levemente, sabiendo que su garganta estaba reteniendo un pedazo de comida fuera de su voluntad

La rubia comenzó a reír suavemente por lo bajo

-Que, ¿Qué tengo?

Luego el adolescente se inspecciono y vio que tenía un bigote de leche. Se fregó rápidamente la boca, y por fin todo estuvo en orden

-Esa leche...-Dijo irritado

-¿Culpas a la leche?

Astrid trataba de aguantar risas eufóricas, no podía creer que tanta ridiculez saliera de una sola persona, aunque no en el mal sentido, es más, según ella era tierno. Hipo simplemente cambio de tema

-Disculpa por no haberte llamado ayer

-No te hagas problema, no puedo decir que fue una actitud bonita pero es aceptable una disculpa

Esto hizo agachar bastante la cabeza al joven castaño. Sin embargo, no se desconectó del video-chat. Esto genero un silencio incomodo entre los dos, sin muchos asuntos que tratar. Pero algo estremeció sus cuerpos

-¿Astrid! ¿Cuánto pelo eres capaz de largar cuando te peinas?

La rubia visitante se enrojeció por completo ''Increíble que este diciendo eso'' se dijo mentalmente, aunque conocía a Brutilda lo suficiente para saber que su nombre hablaba mucho de ella. El muchacho quedo totalmente congelado, pero no por el pelo, sino que por la otra chica que se encontraba allí-

-¿De DONDE salió tu amiga?

-Me quede a dormir en la casa de Tilda, bueno, Brutilda- Explicaba aun sonrojada-Tenemos que ir a un concierto hoy a la noche, te invitaré, pero no creo que seas de ese tipo de personas

Por un lado eso ofendió a un poco al adolescente, aunque sabía que seguro seria uno de esos conciertos melosos de la televisión, pero por el otro lado tenía esa pequeña sensación de que quizás podría, en una mínima oportunidad, ser el recital al cual le invito su prima

-¿En dónde es el concierto?

-No creo que...

-Solo pregunto- Contesto ya enfurecido el castaño

-Bueno, está bien- Dijo sin ver mucho futuro a su amistad- Es en donde estas, Nightcity

-No puede- El adolescente había quedado atónito- Es de Heavy Metal?

-S-Si, Por?...Espera, como sabes

Entre miradas y acciones, uno al otro se comenzó a entender, lo cual los perturbaba. Lo que creían de su compañero podría cambiar en un segundo

-Oigan, Están hablando del concierto de Mark?-Decía Brutilda mientras se colocaba al lado de Astrid

Todo se confirmó, el novio de su prima se llamaba Mark, y no habría a dos recitales que coincidieran tanto en una sola noche

Mientras, la única desentendida era Brutilda, quien no tardó mucho en poner su brutalidad en juego

-Oigan, quedaron como si fueran una piedra Llamó a una ambulancia o qué? Están blancos!

Los dos fueron entrando en razón, viendo lo ridículos que se estaban mostrando de esa manera.

-No es para tanto Tilda- Solo- Suspiro- Ni siquiera saludaste a Haddock

-Como estas, tú- Como te llames- Saludo de una forma precipitada

-H-Hipo, pueden llamarme de esa forma si quieren, no hace falta-

-¿TE LLAMAS HIPO?- Brutilda se había hecho a reír enérgicamente- No puede ser, o sea, jamás dijeron 'Tengo Hipo' Y te miraron...eso- Pero la mirada de Astrid sugería que se retirara- Siempre lo arruinas todo- Susurro

Los dos volvieron a quedar en silencio, para desgracia incomodo, el cual la rubia ya no podía soportar

-Y, tu escuchas bueno- ¿Metal?

-Emmm, pues si, quizás sea difícil de creer pero-

-¿Irás al concierto?

Las palabras de Astrid cada vez eran más cortantes, parecía un interrogatorio policial, con un ligero toque de disgusto por parte de la joven.

-Aun, Aun no estoy seguro- Respondió rascándose la nuca- ¿Por?

-Nada, nada-Comento con la cabeza mÃ-nimamente agachada-Lo lamento Ha-Hipo, pero tengo que cortarte, es hora de que Brutilda y yo desayunemos. Nos vemos luego

Sin mucho preÃmbulo corto la comunicaciÃ³n. Dejo la computadora de su amiga y en una acciÃ³n rÃpida salto a la cama de la misma, comenzando a gritar con la cabeza hundida en la almohada. Al ver esto, Brutilda, quien traÃa dos platos de cereal, dio media vuelta mientras le decÃa que la esperarÃa abajo.

Durante el dÃa tuvieron mucho tiempo para pensar en lo que sentÃan y en cÃmo se organizarÃan para llegar al concierto. Astrid le explico todo lo que pasaba a Brutilda, quien hizo al menos el intento de entender lo que sucedÃa, muy a duras penas, ya que ademÃs de aburrido le parecÃa totalmente meloso. Por otro lado, Hipo estuvo todo el dÃa desconcertado por el chat. No volviÃ a ver a su amiga en el mismo, y su prima le seguÃa insistiendo con que no faltase al recital, entre otros problemas de diferentes Ãndoles.

Todo pasÃ muy rÃpido, y cuando menos se dieron cuenta, ya habÃa llegado la noche. La mama de Tilda, como era de suponerse, no tardÃ en darse cuenta de que una Hofferson estaba en casa, es mÃs, lo descubriÃ cuando ella bajo a desayunar. Esto no quiere decir que la adolescente de la casa no recibiera un regaÃto, pero la chica visitante siempre andaba por su hogar, era como parte de la familia.

Para el anochecer las dos se dirigÃan al concierto, vestidas como autÃnticas metaleras, ropa negra y algo desgastada, muchas pÃas, entre otras cosas. Lo Ãnico malo para las dos era que iban acompaÃadas nada mÃs ni nada menos que por Brutacio y Patan. Astrid habÃa descubierto la presencia del segundo cuando bajo al anochecer junto al rubio ya vestido para el recital

-HubiÃramos pasado una buena tarde si este tonto me hubiera contado que tal belleza estaba en su casa- DecÃa romÃnticamente mientras se acercaba a la de trenza azul

-CrÃeme, NO HUBIERA SIDO ASI- Aclaro haciendo chillar sus dientes intimidando al grandote-Y ahora, Tilda, explÃcame Â¿Por quÃ demonios estoy sentada del lado de Patan?

-Porque es mi auto y no quiero estar sentada al lado de Ãl, Dah

Una vez dicho esto volviÃ su cara hacia la ventana, ya viendo lo que era el lugar en donde se harÃa el recital. Luego de unos segundos, la madre de los gemelos estaba yÃndose para la ciudad de Nightcity, dejando a los jÃvenes en el lugar

Entraron todos en grupo, viendo que aÃn no habÃa comenzado el espectÃculo, aunque al poco tiempo el cuarteto se dividiÃ, ya que Patan y Tacio fueron a tratar de esparcir su encanto a las chicas.

-Oye, Â¿QuÃ no tu mama se quedarÃa con nosotras?-Comento Astrid mientras se adentraba en la multitud

-No, ira al centro de la ciudad, aquÃ- se consiguen mejores precios que en Berk. AdemÃs, ella conoce a la novia del organizador, y le dijo que nos echara un ojo, por eso la estamos buscando

-¿Jamás me dijiste que la buscáramos

-Te lo acabo de decir, tonta

Astrid simplemente rodó los ojos, mientras su amiga la agarraba de la mano y la arrastraba por todo el lugar, hasta que finalmente vieron a la pelirroja con el organizador. No tardó mucho en que las dos se encontraran frente a la joven, pero la cara de felicidad estallante solo la tenía Brutilda

-¿Oh, hola chicas! Deben ser las de Berk, ¿Verdad?

-¿SIIIIIII!-Dijo enfermizamente alegre Tilda

-Es la Thorson-Aclaró su amiga

-Sí-, sí-, tu madre me pidió que te cuidara mientras estaba por el centro, Brutilda

-¿Y cuándo se presentaran las bandas?-Interrumpió a la emocionada

-Tranquila, están arreglando algunos equipos y afinando las violas, pueden pasar a la primera fila si quieren, allí está mi primo, supongo que tendrá cerca de su edad, lo verán con un grupo de chicos.

Brutilda, sin mucha espera, volvió a arrastrar a su amiga por todo el tramo a la primera fila. Cuando llegaron, vieron a un grupo no muy grande de adolescentes riéndose mientras bebían energizantes, con chaquetas de cuero o simplemente remeras desgastadas, pero cuando preguntaron sobre el primo de la novia del organizador, su sorpresa fue descomunal. Se presentó ante ellas una figura difícil de creer rondando esos lugares

-¿¿HADDOK?!

El joven quedó estupefacto al verlas, simplemente no creía ni quería que lo vieran a él justo en el lugar que estaban, o que llegaran hasta allí. Sin embargo, sería de mala educación quedar perdido en sus pensamientos y no saludarlas

-Hola chicas, C-c-como están-Carraspeo-No estaba seguro de si venia o no, pero bueno, mi, mi, mi. ejem

El castaño había quedado rojo, mientras sus amigos solo lo miraban con sonrisas en el rostro

-Disculpen, niñitas, pero mi amigo es ligeramente tímido, o algo torpe, lo que este primero-Decía riéndose la peli-violeta

-No, yo creo que solo es torpe-Murmuro muy fuertemente el rubio alto

-¿Y si es una combinación de los dos? ¿Qué acaso no es posible?-Comento Derek

La conversación no iba a ningún sentido, simplemente dialogaban y

se reñ-an del muchacho, mientras este trataba de seguirles la corriente y no enfurecerse.

La actitud supuestamente sociable de Brutilda la hacñ-a comenzar a reñ-r con los demñ;s, mientras Astrid trataba de marcharse sigilosamente del lugar, llegando un momento en el que desapareciñ³. Hipo no pudo pasar por alto esto, y viendo que Tilda ya habñ-a hecho nuevos amigos, prefiriñ³ seguir a la rubia que se habñ-a escapado.

En un momento, la joven apresurada fue retenida por un brazo que la paraba en seco. Rñpidamente, miro hacia atrñs con furia hasta ver al Haddock que ella conocñ-a

-Oye, ¿Quñ© pasa?

Astrid quito su mano de su brazo con fuerza, y arreglñndose el flequillo, prosiguiñ³ a hablar

-Quiero ir al bañto, solo esoñ€|

-Hey, puedes confiar en mñ-, si algo te molesta, solo dñ-melo

Entre medio de la multitud, las palabras tenñ-an que ser casi gritadas, hasta que la rubia le indico que la siguiera, para llegar a un lugar menos transitado, en las ãltimas filas, cerca de donde ahora se encontraba Cleo haciendo las pruebas de sonido

-Me cuesta creer que tu estñs aquñ-, te vez diferente, nada mas

-¿En serio?

-Claro, no te veñ-as asñ- en el video chat-Comento riendo

-Puede ser que esta parte no la conozca mucha gente, lo que sale en los diarios no quiere decir que sea el ''Yo, Yo'' que digamos

La pequeñta conversaciñ³n se habñ-a convertido en una animada charla

-Es verdad, sueles estar de traje, o con un chaleco tejido, es algo cñmicoñ€|

Los dos comenzaron a reñ-r tñmidamente, pero pronto pararon en seco, dejando entre si un lugar para el silencio incñ³modo. Empezaron a ver a distintas direcciñ³n, hasta que Hipo pudo percatarse de la mirada extrañada que presentaba Astrid al mirarlo. Este se sintiñ³ simplemente invadido y que no le quedaba otra mñs que preguntar

-¿Quñ© sucede?

-Sabes, creo que ya te conozco-Comento inspeccionñndolo-Si, de algñn lado, estoy segura

El adolescente se sentñ-a totalmente perturbado, las miradas que le flechaba Astrid eran casi desquiciadas, hasta que la vio parar repentinamente, quedando en shock momentñneo

-TÃº eresâ€¦ TÃº eresâ€¦ TÃº eres a la Ãºnica persona a la que le confiÃ© algo en toda mi vida-Dijo sin cuidado-Mi vikingo de peluche

Nada mÃ¡s faltaba para que en el cerebro del castaÃ±o aparecieran muchÃ-simos recuerdos. Era increÃ-ble que no la hubiera reconocido, pero definitivamente era ella, y en toda su infancia lo que mÃ¡s recordaba era los tiempos que paso junto a la rubia. Recuerdos de juegos, libros, escapadas, casi todo era con ella. Sin darse cuenta, su ser habÃ-a quedado abandonado parado en la tierra, casi babeando.

Astrid chasqueo unas cuantas veces sus dedos frente al joven

-Oye, Haddock, Â¿Haddock!

Hipo no pudo mÃ¡s que agitar su cabeza precipitadamente

-Astridâ€¦ Â¿Astrid! Â¿No puede ser que seas tÃº! Te vez tanâ€¦ tan... â€œEl chico habÃ-a quedado atÃ³nito, y preferÃ-a estarlo antes que decir alguna tonterÃ-a

-Â¿Tan violenta?-Pregunto indiferentemente

-No, esa es una caracterÃ-stica que tienes desde chicaâ€¦-Aclaro entre risas disimuladas, hasta que se dio cuenta de lo que dijo, viendo el rostro prepotente de Astrid frente al suyo-No, bueno, tu sabesâ€¦-Trato de aclarar el joven-Es queâ€¦ Emmâ€¦

Sin pensarlo dos veces, la adolescente asesto un golpe certero sobre el hombro del chico, mientras este no gritaba para no llamar la atenciÃ³n de metaleros burlones

-Â¿Auch! Â¿Y eso a que se debe?-Pregunto el joven

-No era tan violenta de chica

-Eras fuerte

-Fuerte no es lo mismo que violenta

La pelea se iba acrecentando, dando un final brusco al escuchar el sonido de los inmensos parlantes provenientes del escenario. Mark estaba sobre Ã©l, y llamando la atenciÃ³n de todos, dirigiÃ³ algunas palabras de bienvenida antes de que comenzara el show.

En toda la noche varias bandas pasaron al escenario, creando una atmÃ³sfera de gran Ã-nimo. Tanto Hipo como Astrid quedaron mucho tiempo en las Ãºltimas filas, ya no estaban discutiendo, aunque ese pequeÃ±o detalle habÃ-a enfurecido un poco a la rubia. Sin embargo, no hablaron mucho, mÃ¡s que algunos intercambios de frases, pero simplemente se dedicaron a escuchar sin llamar demasiado la atenciÃ³n. Por otro lado, estaban mÃ¡s que convencido de que Brutilda habÃ-a mejorado de una forma catastrÃ³fica su relaciÃ³n con los chicos de Nightcity. Es mÃ¡s, se podrÃ-a jurar que habÃ-a algo mucho mÃ¡s intenso entre ella y Brandon. El joven alto la estaba abrazando mientras esta no paraba de reÃ-r, de tal forma que podrÃ-a llegar a opacar los parlantes del lugar.

Toda la noche siguiÃ³ igual, hasta que cerca de las 03:00 am, una

señora que denotaba una forma robusta se apareció entre las últimas filas, la cual Astrid reconoció perfectamente. Sin mucho preámbulo, se dirigió a Hipo con un tono firme y claro.

-Haddock, la señora que está entrando es la mamá de Brutilda, y si esta como estaba hoy, su mamá es capaz de hacer cualquier barbaridad

El castaño no pudo evitarlo y desvió su vista hacia la entrada, donde se encontró con la prepotente figura de cabellos claros hasta lo que denotaba la luz. La adolescente, por otro lado, no estaba contenta con la actitud del muchacho

-¿No seas tan obvio!

-No soy obvio, simplemente me fije de quien se trataba-Explico el joven, pero mirando de reojo a la señora

-Tienes que acompañarme a avisarle a Brutilda, lo mejor será a que una vez que la encontremos, tratemos de hallar a los idiotas

Por un momento el castaño pensó seriamente que estaba hablando de sus amigos, lo cual era un poco ilógico conociendo muy superficialmente a Astrid. Esta, al notar la cara de confusión y leve enfado de su acompañante, se acordó de que en toda la velada no había mencionado la presencia de sus compañeros de clase

-No, espera, no es lo que crees- Brutacio y Patan andan por el predio del *reci, a ellos me refería con lo de hoy, pero no los vi en toda la noche-Aclaró un poco preocupada

El muchacho denotó una mirada firme y decidida, mientras divisaba por última vez a la madre de los Thorson

-Pues, que estamos esperando-

Los jóvenes, después de sus miradas de aceptación, dirigieron paso veloz a las primeras filas, donde se encontraba la pandilla de cinco chicos eufóricos. Estos no paraban de gritar y aumentar el barullo, hasta que vieron llegar a los dos adolescentes de entre la multitud.

Al verlos, Brutilda se separó rápidamente de Brandom, mientras este la miraba algo confundido. Los demás simplemente le dirigieron rostros algo divertidos a los recién llegados

-Que, ¿Ya terminaron de besuquearse en el fondo?

Hipo quedó paralizado ante el brutal comentario de Lara, mientras que Astrid se sonrojaba enormemente. Todos comenzaron a reír, aunque de forma un poco más tenue por parte de Tilda. El castaño miró con algo de furia a sus amigos y prefirió proseguir por lo que venían, ya que a su acompañante los impulsos le estaban por ganar, y no terminaría en nada bueno.

-Oigan, escuchen, es serio. La mamá de Brutilda está en la entrada, y tenemos que buscar a otros dos chicos de Berk que andan perdidos por ahí-.

-Y será mejor que termines con todo esto-Le susurro Astrid a

Brutilda acercándose un poco más a ella

-¿Pero el concierto está en la mejor parte!-Exclamo Derek

Astrid codeo a Hipo, diciéndole que tenían que irse, porque si no lo hacían ellas terminarían muertas. El joven les dedicó una última mirada defraudada a sus cuatro compañeros de banda, y comenzó a moverse por todo el lugar junto a las dos chicas.

-A este paso no los encontraremos a tiempo-Dijo Astrid mirando firmemente a Hipo

Este agacho un poco la cabeza, y la volvió a levantar, mordiendo el labio inferior nerviosamente. Mientras, Brutilda saltaba alocadamente al escuchar los estrepitosos acordes de la guitarra.

Astrid tomó a Hipo del brazo y lo llevó un poco más lejos

-¿Tienes algo de fuerza?

El chico la quedó mirando confundido

-Tengo una idea, pero necesito subirme a tus hombros

El muchacho se congeló por un minuto, y asintió inseguramente ante la acotación. La adolescente hizo el mayor esfuerzo para subirse a él sin quebrarle los huesos, mientras este se aguantaba el dolor que el peso le producía. Una vez que la joven estuvo ubicada, Hipo se enderezó difícilmente mientras trataba de mantenerla en alto y no balancearse. La rubia miraba a todas direcciones, buscando alguna señal de ellos.

-¿Rayos! Parece que no están dentro del predio

-¿Qui-ui-quieres que me mueva?-Dijo algo adolorido el castaño

La chica se bajó de su espalda de un salto, y salió corriendo por entre medio del público. Hipo, algo desorientado y adolorido, la siguió difícilmente por entre la multitud.

Al llegar a una puerta escondida del lugar, la rubia paró en seco, cruzándose de brazos, mientras su amigo llegaba tras ella agachándose jadeante tratando de reponer energía.

-Son unos idiotas-Comento la joven pateando al rubio pelilargo

El castaño no entendía a lo que se refería, hasta que salió afuera y vio la escena. Tanto Patan como Brutacio estaban dormidos, recostados contra la pared, con lo que parecían ser yuyos de alguna clase en las manos. El adolescente quedó algo con fundido.

Al ver la mirada que su acompañante presentaba, la muchacha trató de explicarle lo que ella suponía que había pasado

-Es hierba canina, un producto nuevo que se compra en las veterinarias. Relaja a los perros con rabia u otras cosas, pero estos estópidos se la comieron. No puedo creer que sean tan inútiles

Astrid seguía pateándolos para despertarlos, mientras Hipo no estaba seguro de cómo reaccionar. Miro una y otra vez lo que sucedía, hasta que su esfuerzo tuvo un repentino paro. La resignación lo abrazó con tanta fuerza que no le quedó otra que llevar a cabo la única salida a la situación que le quedaba

-Supongo que tendremos que cargarlos-Sugirió Haddock sin parar de mirar a los jóvenes

La adolescente se paró firmemente y con las manos en la cintura tiro su cabeza hacia atrás, estirándose todo lo que podía y exhalando una buena cantidad de aire. Hipo quedó un poco desconcertado, hasta que la chica interrumpió su descanso temporal para velozmente dirigirse a los pies de Patan

-Yo arrastra a Brutacio, yo arrastrare a Patan. Dentro buscaremos a alguien que nos ayude

El castaño no estaba muy seguro de cómo había terminado en esa situación, pero no dejaría a Astrid sola llevando dos cuerpos inertes. El adolescente, con toda la fuerza que podía hacer sus delgados brazos, arrastro difícilmente a Tacio dentro del predio, esperando que nadie preguntara porque lo hacía. Astrid lo seguía con Patan, aunque ella venía más rápido, provocando algunos saltos en el cuerpo del desmayado, y por ende algunos moretones que no eran tan accidentales.

Aunque no pareciera, el cuerpo del rubio pesaba muchísimo más que el de una persona promedio, por lo cual para esos tiempos Hipo ya estaba exhausto, sin importar que hubiera recorrido tan solo un corto tramo hasta entrar al lugar. Una vez lo hicieron, depositaron a los adolescentes cerca de la pared y pararon a descansar

El castaño estaba jadeando acucillado contra el muro, mientras la rubia miraba al público desesperada.

-Hipo, hay problemas, y son graves-Alerto sin desviar la vista de un punto en especial

El joven levanto la cabeza, mirando por unos segundos el rostro aterrado de su compañera. Se levantó con dificultad, aun bastante cansado, y dirigió la vista a donde se alzaban las pupilas de Astrid. Estaba totalmente seguro de que la chica no se equivocaba. La madre de Brutilda había llegado hasta su hija, y los chicos de Nightcity demostraban caras de pánico ante lo que pasaba, lo que se notaba aun en la lejanía. Tenía que haber una solución, no era tiempo para que Astrid se cruzara de brazos, aunque no estaba enterada de lo que Hipo planeaba.

-Ir a buscar a alguien, ya vuelvo

El castaño desapareció de la multitud, y se adentró por detrás del escenario. Como no era un recital tan importante, no había seguridad en la entrada, aunque sí al fondo. Apenas lo vieron, los oficiales no tuvieron problema en dejarlo pasar.

-¿Mark, Mark!... ¿Hey, Mark!

El hombre reconoció rápidamente la voz, aunque se limitó a darse

una media vuelta rápida e invitar a Hipo a unirse a la ronda donde se encontraba junto a los músicos.

El oji-verde estaba seguro de que el morocho ni se imaginaba sus intenciones, por lo que lo primero que se le podría haber pasado por la cabeza es la intención que podría tener Hipo de conocer a los músicos. Fuera como fuera y pensara lo que pensara, se acercaría a Mark

-¡Waw, Hipo! Qué bueno que pudiste venir, Cleo me dijo que se te podría complicar-Comento mientras se reía un poco aun de la conversación que estaba teniendo segundos antes con los artistas

El hombre se había alejado del grupo de personas con el cual entablaba conversación, ya que noto ciertas rarezas en la forma de llamarlo que tuvo el primo de su novia

-También me alegra verte, pero ahora estás pasando algo muy serio-Dijo el castaño enfatizando la palabra ''serio''

Sin perder mucho tiempo, el morocho dirigió paso veloz y firme por detrás de Hipo, mientras este le iba explicando lo que había sucedido, hasta que llegaron donde se encontraba la rubia, mucho más nerviosa.

-¿¿Dónde te habías metido?! Dijiste que irías y volarías!-Pero no pudo terminar la frase al ver al organizador llegando detrás de él.

El gran ser saludo amistosamente a la congelada adolescente, quien podría jurar que a pesar de no estar prestando especial atención a su boca, sabía que se encontraba abierta. Por otra parte, el tímido castaño se adelantó a pararse al lado de ella y mirar a los cuerpos inertes

-Bien, ya lo traje. Lo mejor será sacarlos de aquí, c-creo, s-si t-tú estás de acuerdo-Comento algo temeroso, conociendo la reacción que había tenido minutos antes, recordando su lado predominante

La joven los miro una y otra vez, hasta llegar a una clara conclusión

Muy pronto, tanto Astrid como Mark cargaban el cuerpo de Patan, mientras que Hipo con gran dificultad llevaba a Brutacio.

-¡Mar rápido, Hipo!-Exclamaba el morocho

-¿Que quieres que haga, estoy solo y soy débil!-Respondió con un mas prepotencia

Entre tanto, la rubia no paraba de sudar. Podría jurar que Patan era más pesado que una bolsa de papas llena de piedras. Quien sabe cuántas comidas llegaba a devorar al día.

Por otra parte, Brutilda estaba siendo arrastrada del lado por su madre, quien de una forma llamativa y furiosa empujaba a la gente para que le abrieran paso

-Ya falta poco-Dijo Mark viendo que estaban cerca de la

entrada

-Gracias al cielo-Decíale a Hipo con los últimos alientos que podía dar a conocer

Apuraron un poco más el paso y llegaron a la intemperie antes de que la madre de Brutilda se apareciera por esos lares. Estaban muy cansados, pero en mayor parte Hipo y Astrid, quienes eran los únicos recostados contra el auto de la señora Thorson. Mark, por su lado, estaba parado orgánicamente, más o menos afectado por cargar con un inconsciente

-Hay que ponerlos dentro del auto-Comento la joven ya reponiéndose, aunque sin aliento

-Pero no tenemos las llaves-Dijo el castaño con un leve tono sarcástico en su voz

Astrid lo miro amenazantemente, aunque tenía que admitir que era imposible no perderse en sus ojos verde bosque. Ladeo rápidamente su cabeza, tenía que borrar esos estópidos pensamientos de su mente.

-Pues, si no le dicen a nadie, bueno, más bien a Cleo, yo tengo una forma de hacerlo, pero hay que apurarnos, creo que ella está deteniendo a la mama, al parecer ya supuso lo que hacíamos!

Los dos chicos no dudaron ni un segundo en asentir a la propuesta, aunque no estaban seguros de que se trataría. El morocho saco del bolsillo de su pantalón un alambre y lo incrusto en la cerradura. El tiempo pasaba y los movimientos que hacia no daban buenos frutos, el sabía que los minutos corrían y que su novia no podría detenerlos por mucho.

En un golpe de suerte, la puerta se abrió, pero con ella comenzó a sonar la alarma, que parecía no tener final. Era puro karma, una mala acción contra ella con consecuencias peores.

Metieron como pudieron a los inconscientes dentro del automóvil, y haciendo caso omiso a una precipitada señal de expulsión por parte de Astrid, tanto Mark como Hipo (más bien Hipo arrastrado por Mark) corrieron rápidamente a esconderse a cercanías del predio, con la visibilidad obstruida por algunos pastizales

No tardo ni treinta segundos en llegar la madre de los Thorson, quien con paso firme y apurado, sin soltar a su hija, apareció en la escena viendo a la rubia parada al lado del coche con la puerta abierta

-¿Astrid! ¿Qué haces abriendo MI AUTO?!-Grito atterradoramente a la adolescente

El castaño se sobresaltó, la mataría, de eso estaba seguro, pero no de como lo haría. La chica estaba blanca, y el muchacho jamás vio a una persona tan asustada, y jamás pensó que esa persona sería Astrid, Astrid Hofferson, la joven más ruda que había conocido. Sin embargo, tenía que admitir que cualquier persona estaría asustada ante tal inmensidad. La señora Thorson era de temer

-M-Mire, y-yo vine con los chicos al auto, y n-no vimos que tenía

alarma

-¿Estaba abierto!-Exclamaba sin soltar a su hija

-S-sí-, si señora

La mujer miro frustrada al suelo, y empujo a su hija dentro del auto, indicándole a Astrid que también subiera. Pronto, ya estaba arrancando el motor, e Hipo salió de su escondite. Si hubo algo que pudo recordar de esa noche, era la última mirada deprimida que le dedicó su amiga a través del parabrisas trasero. Quizás le comenzó a importar más de lo que él creía.

* * *

><p>Bueno, espero les haya gustado, y traten de disculpar cualquier cosa que este mal escrita o la falta de cohesión en algunas parte :P

***reci: Que se yo, si estas hablando no vas a decir ''Recital'' todo el tiempo, bueno, yo no lo hago, me es mas habitual decirlo así-, pero en realidad da lo mismo XD**

** Por otro lado, lo de la amistad de infancia ya lo consulte con Earline Nathaly (La creadora de Ensoñación) y no tiene problema con que lo mencione :D **

4. Chapter 4

Hey Hey Hey! Como se encuentran? Yo aqui, de vuelta XD . Bien, este cap es muy... No lo se, solo leanlo si quieren XD (Sigo sorprendiéndome con que a algunas personas les guste XD Es maravilloso!)

** Bien, emm, si no describo mucho a algún personaje es mas porque ya sabemos como son físicamente (Iguales que en la peli! :D) mas que igual describo la vestimenta ;)**

** NOTA:**

** HTTYD y todas las marcas mencionadas son de sus respectivos dueños y/o autores, yo soy simplemente una mera fan que disfruta escribiendo sobre todo eso XD**

** Que lo disfruten, gente linda! :D**

* * *

><p>Capitulo 4:

Era de mañana, otra vez, una muy fría y nevada. Los copos de nieve apenas si se escuchaban al chocar con el techo y era meritorio como para quedarse en la cama. Sin embargo, al castaño no le gustaba desaprovechar del tiempo que se le presentaba tan predispuesto para disfrutar de un buen desayuno, quizás no tan madrugador, y disfrutar del tiempo libre que tenía para dibujar, lo que más le gustaba realizar, y lo que podía realizar en ese momento, ya que su padre roncaba y si se ponía a tocar la guitarra terminaría castigado por el resto de su vida.

Como lo hacÃ­a siempre, se levantÃ³, encendiÃ³ las luces de toda la casa, aunque aÃºn no se acostumbraba muy bien a los ambientes, ya que ayer volvieron a Berk, muy tarde de noche, y al parecer se habÃ­a quedado dormido en el mismÃ­simo automÃ³vil, por lo que su padre lo podrÃ­a haber llevado a su habitaciÃ³n. Luego de iluminar toda la casa, colocho algunos troncos en la chimenea, encendiÃ³ fuego y paso a prender la computadora y conectarse al video-chat, lo que siempre hacia por si alguien querÃ­a hablar con Ã©l, y despuÃ©s se dispuso con una gran tranquilidad a tomar el desayuno.

Pronto escucho unos sonidos muy discretos que se iban acrecentando, pero Hipo los identifico al primer momento, y la figura culpable de tales ruidos se hizo presente sin mucho preÃ¡mbulo

-Â¡Hey, amigo! Â¿CÃ³mo amaneciste hoy?-Comento el joven mientras se dirigÃ­a a abrazar a su fiel canino

El oscuro ser moviÃ³ la cola alegremente, y junto con ello todo su cuerpo, con grandes ganas de jugar. El castaÃ±o le acaricio la cabeza, para luego salir de su estado en cuclillas y buscar el alimento referido a su mascota.

-DespuÃ©s podrÃ­amos dar un paseo, pero por ahora nos quedaremos dentro de casa-DecÃ­a mientras volcaba la comida en el respectivo recipiente-Tengo que terminar una tareas para el colegio, y despuÃ©s verÃ© si puedo hacer algunos bocetos, con suerte papa se despertara antes del almorzar y podrÃ© hacer algo de ruido-Comento entre risas mientras colocaba el comedero en el suelo-Que lo disfrutes, Chimuelo-Dijo rascando detrÃ¡s de la oreja

Por fin podÃ­a tomarse un tiempo en calma para desayunar, sin heridas, ya que por suerte se habÃ­an curado, sin problemas, sin que Astrid se pasara por su mente. Y allÃ­ estaba otra vez, el recuerdo de ella lo perseguÃ­a incansablemente, se sentÃ­a un poco asustado por ello, pero quizÃ¡s era normal, o no, no tenÃ­a experiencia en lo que fuera que le estuviera pasando, y se deprimÃ­a al recordar cÃ³mo se tuvo que ir la noche anterior, arrasada por la madre de una adolescente rebelde. Su cereal se habÃ­a acabado, y casi todo ese tiempo estuvo abarcado por pensamientos abatallados, se empezaba a odiar a si mismo por no conciliar la tranquilidad.

Puso un fuerte empeÃ±o en vencer su cansancio al tener que llevar el bol hasta el lavaplatos ''Â¿Por quÃ© era tan difÃ­cil una simple acciÃ³n?'' TendrÃ­a que crear una nueva teorÃ­a filosÃ³fica, pero ese no era el momento. DirigiÃ³ paso mÃ¡s que veloz hasta su habitaciÃ³n, y habiendo sacado su mochila corriÃ³ escaleras abajo hacia la sala, donde podrÃ­a realizar, segÃºn Ã©l, rÃ¡pidamente todas las tareas que tenÃ­a que terminar. No paso ni una hora cuando ya las habÃ­a acabado, era simples ejercicios de repaso que mandaron los profesores sabiendo que un nuevo alumno se integraba a la comunidad, aunque le faltaba leer un libro de historia, pero lo harÃ­a por la noche, bajo la luz de una linterna y con un perro dormido, porque no era sencillo detener las grandes cantidades de saltos, lamidas y corridas que este daba, mareando al pobre adolescente.

Cuando volviÃ­a a su alcoba para buscar su cuaderno de dibujos, lo detuvo una campanilla aguda que Ã©l conocÃ­a demasiado bien. RÃ¡pidamente dio media vuelta y se dirigiÃ³ a la computadora, que era cercana a la sala donde Ã©l se encontraba hace tan solo unos

segundos. Paro en seco al ver de quien se trataba

-¿A-A-Astrid?-Se dijo a si mismo sin desviar la vista del monitor, arrugando la cara para poder ver sin necesitar de los lentes

Estaba con la remera totalmente arrugada, era la misma remera que había llevado al concierto, y le quedaba bastante holgada, tenía la calavera de Iron Maiden en el centro y el respectivo nombre de la banda en la espalda. Su pantalón segu a siendo el de jean negro que se había puesto, y tenía colocadas las medias llenas de dragones que solía llevar a todos lados. Sus cabellos estaba un desorden, y ni siquiera pens  en lavarse la cara, pero no había tiempo, si la dejaba estar podría perder la llamada, y junto con ella su amistad, no se arriesgaría a hacer algo como eso, el temperamento de Astrid, según el recordaba de su infancia y de lo que vivió en esos días, era mucho más fuerte en todos los sentidos, por lo que una simple espera significaba una suposición errónea de la rubia que no quería lograr.

-H-Hola Astrid, hola A-Astrid, hola Astrid-Saludo el chico tratando de achatar algunas puntas locas de su pelo

-Hola Hipo, estas hecho un desastre,  Lo sabias?-Dijo la joven entre risas

El castaño se sonrojo por completo, era imposible no notar lo desarreglado que estaba.

-Lo s , es que  -Carraspeo-Bueno, t-tu sabes  pues   C mo est s?-Pregunto resignado acompañado de una sonrisa boba

La adolescente podría quedarse horas mirando esa misma expresión, esos ojos que habrían un portal a los sueños más hermosos, a un bosque verde, quizás a las montañas, y su cabellos desarreglado, demostrando que no era un chico que se interesara tanto por su aspecto, esas pecas locas que se alzaban cerca de sus ojos... Era demasiado, seguro se había quedado mirándolo como una idiota por tres horas, aunque simplemente era lo que a ella le parec a

- Q-Que  Que dijiste?-Cuestiono aun algo atónita

-Pues,  C mo est s?-Pregunto nuevamente algo extrañado

- Bien! Bien, si, bien   Y t ?

-Pues, también, algo preocupado, pens  que no contar as historia despu s de lo de anoche-Dijo acompañado de alguna que otra carcajada nerviosa

Astrid rio por lo bajo y se acomod  el flequillo. Era extra o, pero ella entendía lo enmascarada que estaba la preocupación del chico con algo cómico.

-Aqu - estoy  No? Sana y salva, la mama de Tilda no hablo de nada en todo el viaje, me dejo en mi casa y ni se dio cuenta de que Patan y Tacio estaban inconscientes

El castaño sonri , pero de una manera más sincera, estaba entrando en confianza, se sentía bien, y aunque aún tartamudeaba al hablar

con ella, la pasaba mejor que con Patapez

-Me alegroâ€|

Otra vez, el silencio incomodo se hizo presente ''¿Cuántas veces pasarÃ-a eso?'' No estaba seguros, pero les molestaba bastante. La joven acomodo de una mejor forma la cÃ;mara y se dispuso a terminar con tanto malestar

-¿Terminaste con los trabajos?

-SÃ-, bueno, la mayorÃ-a, me queda el de Historia, la cosa del libro

-Pues, yo ya lo termine, me falta lo de QuÃ-mica, podrÃ-amos intercambiar tareas, tu sabes, no pasÃ;rnoslas, ayudarnos, ¿QuÃ© dices?

Hipo no entendÃ-a, era raro hacerlo por video-chat, tendrÃ-an que comenzar a hablar y acomodar la computadora para que entraran las carpetas, entre otras cosas. Sin embargo, se le ocurriÃ³ una idea, quizÃ;s algo atropellada, o muy delatora de sus propios sentimientos que aÃºn no entendÃ-a, pero cuando menos lo pensÃ³ se le escaparon las palabras de la boca

-¿Quieres?... Bueno, no seâ€| QuizÃ;sâ€|

-¿Si?

-¿Venir a mi casa? Tu sabesâ€| esâ€| es difÃ-cil hacer el t-trabajo d-de esta forma yâ€|-Pero fue interrumpido por Astrid

-No lo sÃ©, Hipo, tengo que hacer algunas cosas yâ€|

Hay estaba, siempre arruinaba todo, cuando por fin conocÃ-a a alguien que le caÃ-a bien pasaban estas cosas, ya no sabÃ-a quÃ© hacer para no arruinar su vida, su torpeza se pasaba los limites

-A, ok, bueno, no hay problema, si quieres podeâ€|

-¿Al demonio! ¿A quÃ© hora, Hipo?

Si Ã©l pensaba que lo que Ã©l preguntaba era atropellado, eso era aÃºn mÃ¡s atropellado. Ella no podÃ-a resistirse a tal invitaciÃ³n, querÃ-a conocer la casa del castaÃ±o y mientras mayor posibilidad tenia de acercÃ;rsele mas amigos se harÃ-an, aunque querÃ-a evitar los sentimientos que presentaba por Ã©l, pero al parecer era totalmente imposible, no lo lograba entender, las frases se fugaban de su boca. El joven no pudo mÃ¡s que esbozar una sonrisa boba que le llegaba a sus orejas

-No lo sÃ©, tengo toda la tardeâ€|

-¿Yo tambiÃ©n!

-¿Genial! Digoâ€| Bien, entonces, a las 2:30 pm, ¿QuÃ© te parece?

-Estupendo, estarÃ© allÃ-

Sin más preámbulo corto la comunicaci3n, dejando a un embobado Hipo frente al monitor. No pensaba quedarse todo el día de esa misma forma, así- que levantándose con algo de dificultad, se dirigi3 a la sala y simplemente se sent3. No sabía-a qué hacer, era mucha la felicidad y la poca experiencia, contando que aún estaba procesando lo sucedido

-No es que sea una cita, pero- -Dijo el adolescente a su fiel amigo, quien no podía-a hacer más que escucharlo-Y tal vez, no, que estoy diciendo. No me tienen que importar esas cosas, ¿No?

Se par3 y miro de una forma confundida a su mascota. Estaba enloqueciendo, jamás se puso tan nervioso por una simple visita, no entendía-a porque esta era diferente, o quizás él quer-a que fuera diferente, aunque no lo sabía-a. Por otra parte, explotaba de alegría-a, podría-a tener una mejor amiga, y era una persona agradable, podría-a ser algo inusual para una chica, pero era sincera, fuerte, atlética, bella.

-¿Dioses! ¿Qué rayos me pasa?-Se dijo a si mismo yendo con paso apresurado a su habitaci3n

Ya no importaba lo demás, los dibujos serian en otro momento y la guitarra podía-a esperar, por ahora lo único que rondaba en su cabeza era no desilusionar a la rubia, dar-a la mejor impresi3n que tenía-a, no podía-a evitarlo, fue vencido por los extraños sentimientos que lo llevaron a volverse tan anormal. Y no era muy diferente lo que sentía-a Astrid en esos momentos

La joven caminaba de un lado a otro en su dormitorio, su madre debía-a de estar cansada de escuchar pasos provenientes del segundo piso.

-No es una cita, claro que no-Susurraba mientras revolvía-a cosas en su habitaci3n-Mmmm, quizás le guste que- No, esperen, a mí me tiene que gustar, me pondré lo que a mí- me gusta

Jamás pens3 en que le gustaba a los demás que ella usara, y esta vez no era diferente, o al menos no tendría-a que serlo. Sin embargo, había-a algo que la condujo a pensar en él, en esa persona con quien tanto había-a hablado esa semana, aunque no sabía-a que era. Él es diferente, y lo tenía-a muy claro, pero porque le importaba era la verdadera inc3gnita, jamás le importo alguien, bueno, no además de su familia, pero esto se tornaba inusual, y podía-a sentirlo. No negaba lo que le había-a dicho a Brutilda, porque lo sentía-a, y aunque tratara de evadirlo volvía-a a su mente, atormentándola, quizás simplemente tenía-a que aprender a vivir con lo que ella consideraba que era 'Amor', ya que no conocía-a tales reacciones, y sabía por parte de sus compañeras que solía-a ser así-. Entre tanto, ya había-a elegido la ropa que llevaría-a.

El almuerzo fue uno de los más fugaces que había-a visto Estoico. Su hijo puso la mesa como si fuera a terminarse la vida en un segundo, y finalizo de comer en menos de diez minutos, casi apurando a su padre para que hiciera lo mismo.

-Comeré a mi tiempo, jovencito, tengo toda una hora-Le dijo amenazadoramente el pelirrojo a Hipo

-Lo sé, lo sé, es que esta tarde vendrá- Así- Bocon! Bocon,

¿Quién otro podrá ser?

Una sonrisa nerviosa y rápida apareció³ por breves minutos de parte del joven, quien apenas terminó de emitirla aceleró el paso a la cocina para dejar algunos recipientes en el lavaplatos. El hombre apenas si estaba entendiendo lo que sucedía. Bocon siempre venía, era el amigo descuidado y metalero de la familia. Desde que había muerto la mamá de Hipo, él se dedicaba a cuidarlo cuando su padre y Cleo no podían. No era el mejor ejemplo de vida, pero sí una buena persona, confiable y tenaz, justamente de ahí sacó el castaño su gusto por el metal, aunque debía admitir que a su padre también le gustaba, pero en menor cantidad.

-Bien, pero no soy tan joven como antes, necesito masticar mucho

-¿En serio? Pensé que los vikingos se tragaban todo de un bocado-Grito el chico desde la cocina

Fue puro descuido, en la historia diría algo así-, pero le había salido del corazón. Estoico rugió³ por lo bajo, y apenas terminó de comer, se levantó³ de la mesa cuidando no tumbar nada, teniendo gran conciencia de su tamaño, y tomó su maleta

-Vuelvo a las ocho de la noche. Si necesitas algo, pídeselo a Bocon, él sabrá que hacer

El robusto hombre condujo sus pasos hacia la salida del hogar, y con un gran portazo desapareció³ del paisaje familiar. Desde entonces, apenas el adolescente lo divisó alejarse comenzó³ a correr por toda su casa, limpiando, ambientando, guardando, tantas cosas que él pensaba que eran más que esenciales, aunque si sus amigos lo vieran hacer eso sabrían desde el comienzo que se trataba de algo fuera de lo común

No quedaba mucho tiempo, faltaba menos de una hora para que la rubia llegase, y aun le faltaba juntar sus carpetas de la sala.

-¡YA LLEGUE!

Era un grito potente, si dudar ni un solo segundo en esa afirmación. Hipo justo estaba por cambiarse, cuando escucho el estrepitoso saludo. Se detuvo ante la puerta de su misma habitación

-¿Pasa, Bocon!-Dijo con la tranquilidad, ya entrando a su cuarto

Hace un tiempo que había elegido que ropa ponerse, era extraño que le importaran ese tipo de formalidades, pero se trataba de una chica, tenía que demostrar consideración, era un caballero, trataba de mantener esos valores, aunque sabía que dentro suyo algo más lo llevaba a hacerlo, de la misma forma que se había alterado horas antes al saber que vendría. Decidió³ colocarse una camisa verde con un chaleco por arriba a cuadros marrones y sin mangas, un pantalón³ marrón bastante suelto y unas zapatillas del mismo color, aunque más oscuras y con detalles en gris.

-¡Oye, Hipo! Te traje tus carpetas por si... Waw, ¿A dónde vas?-Comento aun con los ojos en la mano

El robusto ser estaba vestido con una remera manga corta algo rota y arrugada de Motorhead, sin importarle el frío, unos pantalones grises gastados y rotos, agregándole las zapatillas negras deshilachadas

-Es que... Espero a alguien, solo eso-Respondió³ tomando sus respectivas pertenencias

-¿Es una chica?

-¿Cómo lo sabes?-Dijo provocando que su piel se erizara

-No te tomarás tanto tiempo vistiéndote si fuera uno de tus amigos-Decía mientras lo señalaba completo-Y que, ¿Es tu novia?-Pregunto algo sorprendido

-Claro que no, e-es solo una amiga, nada más, iré a arreglar algunas cosas abajo-Respondió³ pasando por al lado del rubio, mientras este se dedicaba a seguirlo apenas salió³

-Pero te gustará

-¿Me gustará que?-Trato de hacerse el desentendido

-¿Ser su novio, Hipo! Vamos, no lo puedes negar-Comento entre risas viéndolo de arriba abajo

El castaño estaba comenzando a sonrojarse, pero rápidamente su expresión se volvió algo reacia

-¿De que estas hablando? Y ni siquiera la conoces, estipulas cosas sin sentido-Afirmaba moviendo excesivamente sus brazos-Además, jamás me interesaron esas cosas, ¿y que no tienes también cosas que hacer?-Dijo algo molesto-Yo tengo que arreglar algunas tonterías en la sala-Decía sin mirarlo, ya caminando hacia donde se había referido que iría

El robusto hombre negro³ con la cabeza, y prefirió³ no continuar con sus preguntas que el adolescente consideraba totalmente erróneas.

Los minutos no tardaban en pasar, y sin que el joven se diera cuenta ya eran las 2:30 pm. En unos segundos Astrid estaría llegando. Bocon había salido hace un rato a comprar algunas cosas y Chimuelo estaba en su alcoba durmiendo plácidamente

-''Es increíble''-Un fugaz pensamiento abatió³ a la joven

Estaba parada justo en donde recordaba haber visto subir al autobús a Hipo, por esa misma razón no necesitaba que este le pasara dirección. La casa no era un castillo, ni mucho menos, pero si un gran trabajo al estilo moderno, digan de admirar, aunque no quedaría horas mirándola, tenía que pasar a tocar timbre, pero se sorprendió³ abruptamente, ya que apenas terminaba de hacerlo el dueño de la casa la atendió³

-¿Hola A-Astrid! Qué bueno verte-Saludaba sin poder evitar expresar sinceramente su nerviosismo-Pasa

La adolescente traía puesto un tapado azul marino con detalles en gris, unos pantalones negros y unas botas marrones.

Fue un saludo inesperado '¿Acaso me vio llegar y espero a que tocara para abrirme?' pues aún no lo sabía, pero prefirió olvidarlo, y era imposible no entretenerse con lo que presentaba la casa por dentro.

-Te presentare mi casa, si quieres

-Claro, porque no-Contesto con una leve sonrisa la rubia

Hipo la correspondió, y se dedicaron a recorrer con tranquilidad el pasillo

-Bien, a tu izquierda está la sala-Dijo señalando lo primero que se veía al entrar al hogar, separando el pasillo con una discreta valla de madera que no tenía más que unos metros, para luego abrir paso a la libertad de recorrido-Bien, a tu derecha está la cocina-Comento felizmente mientras la rubia le daba una mirada superficial al lugar-Esas son las escaleras que dan al segundo piso-Decía mientras le mostraba esa construcción prácticamente pegada a un lado de la puerta de la cocina-Allí están las habitaciones y un baño, bueno, para cuando tienes que ir- 'Eso fue estúpido, Hipo' Pensó el castaño mientras trataba de tapar su vergüenza claramente exteriorizada a la joven-Sigamos-Acoto rápidamente adelantándose de una forma precipitada hacia el fondo del lugar-Este es el lugar de descanso, con los ventanales que dan al patio trasero-Afirmo, ya mucho más calmado, señalando el lugar

La adolescente quedo maravillada, era un ambiente bellísimo, el patio ni siquiera parecía parte de la casa, era muy amplio, poseía varios árboles y luego se unificaba con un pequeño bosque al fondo, en donde se suponía que terminaría el terreno

-Y a nuestra izquierda, la Sala de Entretenimiento-Dijo abriendo la puerta de la habitación. Esta poseía varios juegos, tales como ping-pong, Pool, y hasta una mesa de Póker. También algunas máquinas de baile, de hacer palomitas, entre otros. Estaba totalmente impresionada, era como estar en el paraíso, lo tenía de todo.

-La mayoría de las cosas que tenemos son regaladas, ya sabes, para quedar bien con mi padre-Acoto con una leve risa-Aunque la Xbox fue resultado de lo pesado que estaba-Dijo ya con una carcajada

El rostro de Astrid era uno irreconocible por las personas allegadas a ella. Su sonrisa era muy amplia, y sus ojos brillaban como nunca antes, agregándole un leve toque de rubor en sus mejillas. Apenas Hipo dio vuelta para verla, se fijó en todas esas características y que congelado. La veía, y parecía perderse en otro mundo. Sin embargo, no se dio cuenta que la rubia también se había dado vuelta, y le dedicaba una sonrisa tímida. El joven tardo un rato en darse cuenta de que ella se había girado y también lo miraba, por lo que se sacudió un poco, y algo enrojecido trato de cortar el embarazoso momento.

-B-Bueno, P-Podríamos comenzar

La adolescente agacho la cabeza rápidamente y se arregló el

flequillo. Era imposible para ella creer que había quedado atónita mirando los ojos verdes de muchacho, al parecer le venía pasando muy seguido esos días, y no le estaba gustando

-S -, claro, disculpa-Comento indiferente levantando el rostro

- ;No, no, no! Descuida, si quieres puedes ir ubic ndote en la sala, ya sabes, eeehhh ! Aquel lugar-Dijo señalando

  S -, ya me lo habías mostrado

- ;Claro! Bueno, y-yo ir  aaaahhh ! Buscar, tu sabes,  ;Mis cosas?-Suspir -Ya vuelvo

Trato de desaparecer lo más r pido de la escena. Al parecer, las cosas no estaban saliendo muy bien para el castaño y menos para Astrid, quien estaba considerando como una buena idea terminar el trabajo e irse lo más r pido posible. No podía evitar sentirse incomoda, aunque fueran situaciones tan circunstanciales como esas, y lo que no entendía le jugaba en contra en esos momentos

El adolescente no paraba de suspirar amargadamente, mientras buscaba sus carpetas y el libro que les habían asignado, hasta que escucho un grito agudo y estruendoso, y no había ni una otra persona en la casa más que Astrid. ''Hay Dioses,  ;HAY DIOSES!'' Sin pensarlo dos veces, sali  corriendo de su alcoba lo más r pido que pudo, procurando no caerse en el proceso, pero mientras bajaba las escaleras comenz  a escuchar ladridos y gruñidos un tanto conocidos para el

Lo primero que vio fue a la rubia subida de una forma ridícula al sill n de la sala, mientras Chimuelo la estaba atormentando con su inhospitalidad.

- ;Chimuelo, es solo una amiga!-Dijo ya acercándose a su mascota y agarr ndola por el collar, tratando de arrastrarla lejos de ella-Lo siento-Comento Hipo mirando con gran dificultad a la joven, quien trató de tranquilizarse y comenz  a bajar un cuchillo que volvi  a poner en su mochila, no salía desarmada a ningún lado

-Pens  que era más amigable-Decía mientras recordaba la escena de Hipo y su perro jugando en la nieve

-Bueno, por lo general lo es-Acoto mientras tranquilizaba al canido-No es que tiene muchas visitas, y no es un simple perro-Dijo con una leve sonrisa

-S -, ya lo veo

-No, no es lo que tú crees. S  que apenas te conozco y todo eso-Agregaba mientras se rascaba la nuca, ya habiendo tranquilizado al supuesto perro-Pero si prometes guardar el secreto, te lo dir , bueno, solo si tú quieres, tampoco te obligare   !

- ;Estas diciendo que esa  ! COSA-Pregunto señalando al animal-No es un perro?

-Pues, necesito que me confirmes que no dirás na  !

-Solo hazlo

Astrid estaba un poco irritada, los momentos incómodos y el ataque que acababa de sufrir no hacían de esa una bonita tarde.

Hipo respiró profundamente, y exhaló de una forma aun mas exagerada. Miro fugazmente a su mascota, y luego de unos segundos de juntar valentía dirigió su vista directamente a los ojos de la joven

-Es un lobo

-No es cierto

-¿No, en serio! Su hocico esta abultado con su propio pelaje para que

-Es ilegal tener un lobo de mascota-Dijo seriamente la rubia

-Lo sé, lo sé, ¿Pero solo en este país! Por eso necesito que guardes el secreto. Mira, si le acomodo esto, junto un poco aquello de allí

El castaño comenzó a despeinar a Chimuelo ante la mirada algo asustada de la chica, aunque jamás admitiría que sintió miedo en esos momentos. En unos minutos, el Rottweiler se había convertido en un auténtico lobo.

Los instantes eran decisivos para los dos, aunque en mayor cantidad para el joven. Astrid miro por unos segundos la escena, el muchacho se estaba mordiendo el labio inferior y podría jurar que una gota de sudor se arrastraba por su mejilla, mientras que el oscuro ser la miraba neutramente. La rubia sacudió la cabeza levemente y se levantó con paso firme y directo hacia la puerta principal. Era demasiado para lo que ella podía soportar

-¿No, por favor, no te vayas!-Grito el adolescente levantándose rápidamente del suelo para ir a donde la joven se dirigía-¿! no es malo!

La chica apenas sintió la palma de Hipo agarrarla con fuerza del brazo, paro en seco. No tenía más que dirigirle la mirada y escucharlo, fuera como fuera estaba en la casa del castaño, y no podía negarle el derecho a hablar, aunque no quería decir que estuviera con la mejor predisposición

-¿! no es malo, Astrid, solo que no te conoce. Sé que matan gente, sé que está prohibido tenerlos como mascota-Comento decadamente mientras le soltaba el brazo-Pero son buenos, dale una oportunidad, al menos déjame mostrarlo

Estaba algo asustada y enfadada, pero debía admitir que tenía un sentido interesante todo lo ocurrido. Además, la tranquilizaba saber que la temible bestia no se había comido a Hipo. Si este no termino muerto al tratar con tal animal, a ella tampoco le pasaría nada.

-Está bien, pero si llega a pasar algo, no contarás historia-Amenazo la rubia ubicando su dedo índice justo debajo del mentón del inclinado joven

Este simplemente trato de recomponerse y darle paso para que volviera a la sala. Ella se ubicó justo frente a Chimuelo, mientras el adolescente llegaba por atrás;

-Que se supone que debo hacer-Dijo con total indiferencia sin desviar la vista del canido

-Bueno, eemm... A ver. Chimuelo, es solo una amiga-Luego miro a Astrid con algo de timidez-¿Puedo?-Decía mientras extendía su brazo en dirección a la mano de la joven

Esta no estaba segura de que hacer en realidad, pero ya había aceptado la propuesta, y si eso formaba parte de ella, tendría que hacerlo, aunque lo que ella pensaba que podría ser ''Amor'' también la estaba impulsando. Apenas se la dio, el muchacho comenzó a explicarle

-Bien, tu solo relájate-Mientras iba acercando la mano de la rubia al lobo, este comenzaba a gruñir-No te haré daño, solo lo hace porque no te conoce. Tratare de apoyar tu mano sobre su cabeza, no te preocupes, cuidare de que no te lastime

A pesar del comportamiento hostil que presentaba en esos momentos Chimuelo, Hipo deposito la mano de Astrid sobre él, para luego alejarse unos centímetros y esperar de forma alerta a cualquier reacción que pudiera presentar.

Para sorpresa de la visitante, el temido animal paro de gruñir, y de a poco sus pupilas comenzaban a agrandarse. El castaño empezó a sonreír, viendo que su mascota empezaba a mover la cola. La joven no pudo evitar esbozar una pequeña sonrisa y comenzar a acariciarlo, extendiéndose hasta su lomo.

Unos segundos después los dos estaban riendo y el lobo estaba tirado en el suelo panza-arriba, recibiendo caricias en su estómago por parte de la chica

-¿Esto es maravilloso! ¡él es maravilloso-Dijo la chica mirando alegremente a Chimuelo, quien recibía con gran alegría el buen gesto

El adolescente se relajó, al menos contarla historia. Por otro lado, Astrid comenzaba a recomponerse de su posición en cuclillas, dejando al animal en libertad.

-Lamento que te haya asustado-Dijo algo deprimido el chico

-Tranquilo, fui bastante drástica en cuanto a todo... Esto-Comento señalando a su alrededor-Sea como sea, creo que le cae bien a tu amigo

Los dos soltaron una pequeña carcajada e Hipo invito a Astrid a tomar asiento. El lugar era bastante confortante, había un chimenea camuflada en la pared, y justo encima de ella se encontraba un televisor plasma de no más de 30 pulgadas. A los costados del mismo se encontraban un par de amplificadores, y debajo del objeto electrónico, colocado en un hueco de justas medidas se encontraba un reproductor de DVD'S. Frente a la chimenea se encontraba una mesa de te no muy larga, y alrededor de la misma había sillones, a los

costados individuales y en frente (del lado contrario de la chimenea) uno triple. Todos de cuero negro.

-Bien, s-si no te molesta p-pondrÃ© mÃ¡sica, Â¿QuÃ© te parece?-Pregunto el castaÃ±o

-Estupendo-Dijo ya mucho mÃ¡s confiada la rubia

El chico sonriÃ³ bobamente, mientras se relajaba por completo.

-Â¿QuÃ© quieres escuchar?-DecÃ­a mientras se agachaba a un pequeÃ±o mueble al lado de la chimenea, preparado para el depÃ³sito de CD'S y DVD'S

-Â¿Tienes algo de Hendrix?

-Eso no se pregunta-RespondiÃ³ pÃ©caramente mientras buscaba

-Oye, no puedo saber todo lo que escuchas solo por verte en un concierto

-Tienes razÃ³n-Comento acercÃ¡ndose a la invitada-Elige lo que quieras-Dijo mientras le entregaba varios CD'S y algÃºn que otro DVD-Yo irÃ© a buscar mis cosas y vuelvo

Astrid asintiÃ³ y lo vio irse escaleras arriba. Era una persona extraÃ±a, pero eso hacÃ­a que la rubia lo quisiera conocer mÃ¡s, no sabÃ­a porque, ya llevaba mucho tiempo sin saberlo, pero al parecer su corazÃ³n estaba tomando posesiÃ³n de su cuerpo, y a su cerebro le costaba reaccionar.

Por otra parte, se dedicÃ³ a revisar lo que Hipo de habÃ­a dado. 'The Jimi Hendrix Experience - Recopilado', 'Electric Ladyland' entre otros, ademÃ¡s de algunos documentales y especiales en DVD. No lo pensÃ³ mucho, simplemente eligiÃ³ el que tenÃ­a entre sus temas a 'Voodoo Child'

-Â¿Encontraste algo?-Pregunto el dueÃ±o de la casa mientras bajaba por las escaleras

-Este-Dijo pasÃ¡ndole unos de los Cd's

-Â¡Bien!... TambiÃ©n es mi favorito-Afirmo acercÃ¡ndose al televisor-Â¿Debo recordarte que tienes total libertad de utilizar el reproductor?-Dijo mientras se estiraba para colocar el compacto

-JamÃ¡s me lo dijiste-Aclaro la joven con una leve risa

-Ahâ€¦ Bueno, pues ahora te lo dije

Mientras ponÃ­a el CD en su respectivo lugar, la adolescente comenzÃ³ a sacar las cosas que necesitaba de su mochila

-Â¿PodrÃ­as ponerlo en Voodoo Child? Es que es mi tema favorito

Hipo no pudo evitar una sonrisa tonta nuevamente

-Justo iba a hacer eso

Una vez que lo cambio con el control, fue a sentarse al lado de su compañera. Entre tanto, empez  a revisar sus carpetas y comenz  a ojear el libro, hasta que diviso con algo de sorpresa que la rubia no paraba de marcar el ritmo con su pie, mientras cantaba sin emitir el mínimo sonido. El chico no estaba muy diferente, ya que apenas escucho la maravillosa guitarra de Hendrix, no tuvo otra que dejar correr sus instintos y hacer como si tocara los solos en el aire.

De un momento a otro, Astrid levanto su voz dejándose escuchar cantar, mientras que el castaño comenzaba de a poco a alocarse con su supuesta guitarra aérea, y no pasaron ni 30 segundos cuando los dos se encontraron saltando por toda la sala. Se subían a los muebles, bajaban, corrían, hacían coros, y no esperaron mucho para levantar el volumen de la música. Pasaba un tema, otro y otro, mientras ellos no paraban de gritar, cantar, tocar y bromear entre ellos, con carcajadas que se podían escuchar a varias cuerdas de distancia.

Al poco tiempo, Hipo quedo completamente solo en su locura musical, ya que no se había dado cuenta de que Astrid había parado, y cuando por fin se percat  de ello, entendi  que esa actitud no era de la nada. Vio que ante ellos se alzaba la figura de un tanto perturbado Bocon, quien tra a varias cosas entre manos, más que nada productos comestibles.

- ! Lo siento! Lo siento, no sabía que era un momento-Carraspeo-Privado

Con eso los rostros de los adolescentes se volvieron totalmente rojos. El muchacho estaba detrás de la joven, y le hacía señas al rubio de que se fuera para la cocina. Este tardo un rato en entender, y viendo que la pobre chica estaba con la cabeza gacha, prefiri  retirarse sin decir palabra.

-Bocon-Aclaro Hipo tratando de excusarse- Quieres tomar asiento?

-Claro-Dijo un poco avergonzada mientras se dirigía nuevamente al sill n

Los dos quedaron uno al lado del otro, aunque esta vez parecían piedra, la visitante con un poco de pena y el castaño sin saber qué hacer, hasta que decidi  que lo mejor y en primera instancia seria encontrar sus cosas que habían tirado entre los bailes que habían hecho. Mientras, la joven se dedic  a prestarle un poco más de atenci n a los detalles de la casa, sea como sea, su mayor objetivo en la visita era descubrir más cosas de Haddock,  Y vaya que lo había hecho!

Habían varios objetos que le llamaron la atenci n, pero por sobre todo las fotos que estaban sobre lo poco que sobresalía la chimenea de la pared. Toda su intriga se posaba en una de ellas, donde aparecía Hipo, su padre, y una mujer a la que jamás había visto a través de los medios. Cuando vio que su compañero estaba dispuesto a comenzar, no dudo en preguntarle

-Hipo,  Qui n es la mujer que est  en aquella foto?-Decía mientras la señalaba

El muchacho se puso nervioso, tenía que responderle, si no podría pensar que lo ocultaría por algo malo, aunque no quería decir que eso fuera bueno. Sin embargo, apenas se ponía a recordar, le era difícil retener alguna que otra lagrima

-E-E-Ella e-es-| E-Es mi madre

-No sabía que la tuvieras

-Porque no la tengo-Dijo algo abatido

Astrid sintió como un golpe emocional se dirigió directamente a su cara. '¿Cómo no me di cuenta?' En la foto el habría de tener unos posibles seis o siete años y el presidente denotaba juventud.

-Mi madre murió cuando yo tenía siete años, estábamos haciendo una excursión por la Montañas de Berk, cuando una jauría de lobos nos persiguió. Ella se quedó atrás para protegerme junto a mi padre, pero uno de ellos la agarró por detrás y se la llevaron

Después de esto el anfitrión agachó levemente la cabeza, y la rubia pudo escuchar algún que otro suspiro. Quedaba muy en claro la razón de la rabia del padre del adolescente en cuanto a los lobos

-Lo lamento, no debería preguntar eso

-¡No! No te preocupes, de alguno u otra forma te lo contaré en algún momento-Decía mientras dejaba ver su rostro, con los ojos levemente rojos

La chica sonrió, más que nada por compasión y comprensión. Decidió que por el resto de la tarde sería muy cuidadosa con cada cosa que quisiera preguntar. Sin embargo, al joven no le molestaba, era una simple pregunta, y confiaba en ella.

Trato de cambiar de tema rápidamente, para alegrar un poco al castaño, quien se había decaído rápidamente

-¿Y porque viniste a vivir acá?

-Cuestiones de trabajo de papa, no suelo quedarme mucho en un solo lugar, vivo para mudarme-Dijo animándose-Pero siempre elegimos algún lugar en donde viva un pariente, a él no le gusta que yo me quede solo en casa, creo que se me olvidó decirle que tengo quince-Comento con una leve risa

La rubia le correspondió de la misma forma

-Sí-, mis padres tampoco me dejan quedarme sola, a pesar de que se boxeo

Eso asusto por sobremanera al dueño de la casa, y entendió varios rasgos que caracterizaban a la rubia, la próxima tendrá más cuidado con cualquier cosa que se le ocurriera decir

-¡Bueno! No así- como boxeo, pero es casi lo mismo, es kick-boxing-Decía mientras se reía

-¿Ah, qué bueno!-Agrego el joven a punto de morir por dentro

-Sí-, aunque mi padre es profesor de historia, mientras que mi madre se dedica al arte profesional-Comento con alegría

-¿Entonces de donde viene eso del boxeo?-Pregunto con precaución

-No lo sé. Mi papa insistió en que lo hiciera, dijo que si sabía defenderme podía cuidarme sola, y ahora en vez de dejarme sola una hora me deja dos-Dijo riéndose ampliamente

El castaño trataba de hacer lo mismo, pero le era difícil después de saber lo atlética y peligrosa que podía ser. Sin embargo, no entendía ciertas situaciones

-Entonces... No te lo tomes a mal, pero... ¿Por qué no le das su merecido a Patan?

Astrid cambió rápidamente sus rasgos de alegría a una notable seriedad

-Técnicamente soy una chica, es una de las muchas razones por la que no lo hago, además... Bueno, mi reputación está en persona fría, no violenta, nadie se me suele acercar, además de Brutilda, y tío, claro-Eso hizo sonreír levemente a su compañero-En realidad eso de las reputaciones no es que me 'Sólo por Interés', pero ya sabes, como que se te crean solas

-Sí-, lo sé, eso de 'Débilucho' ya está; impregnado en mí-Agrego con una leve risa

La invitada lo analizó de arriba abajo, lo cual incomodó un poco al joven, para por último dirigirle una mirada seria

-No eres débilucho, solo te falta algo de... de imponencia, tu sabes, imponerte ante los demás

Sin previo aviso, se paró y obligó al castaño a hacer lo mismo. Una vez que estuvieron frente a frente, la rubia extendió sus palmas

-Págame

-No lo haré, soy un caballero

-Y yo una dama que te podría romper los dientes-Dijo con total seguridad, intimidándolo-Ahora, quiero un buen puñetazo en mi palma

Quizás no era que le incomodara tanto el caso de que fuera una chica, sino que lo que más le preocupaba era que viera lo débil que podía ser. Él ya conocía su fuerza, y consideraba que esa palabra no se aplicaba ni en un tercio de lo que él poseía, sino que más bien se trataba de lo que él 'no poseía', pero ante la insistencia, no le quedó otra que hacer caso omiso a lo que le pedía.

Su puño no estuvo mal, pero para Astrid, que vivía peleando en sus entrenamientos, era como sentir un leve roce, aunque ya sabía la forma de ayudarlo

-Tu fuerte no es la fuerza-Aclaró mientras se acercaba un poco más a él-Te mostrare algo

Luego de decirlo, se sacó uno de sus calzados y le atino una patada justo detrás de la rodilla, aunque cuidando que fuera suave. Apenas el joven la sintió, se cayó al suelo de la inestabilidad, ya que no sentía dolor. Para tratar de evitar cualquier otra patada o golpe sorpresivo, se paró rápidamente con una ridícula posición de defensa.

-Tranquilo-Decía a la rubia entre risas-Mi objetivo era otro. Sabes, no necesitas fuerza si encuentras los puntos débiles. El de la rodilla es uno de los más comunes, luego hay otros, no quieres decir que siempre tumbes a alguien con pegarle de esa forma, ¿pero funciona!

El adolescente no lo pensó dos veces, y ya que mientras ella estaba hablando él se sacó la zapatilla, no pasaron ni dos segundos de terminado ese consejo el lanzó una patada al mismo lugar donde Astrid se la había propinado. Sin embargo, esta ni se inmuto

-Oye, practico kick-boxing, ¿Se te olvidó?

El castaño, algo desilusionado, miro al suelo, hasta que se le vino una idea a la cabeza

-Se con quién puedo probarlo

Un tiempo después se encontraban escondidos cerca de la cocina, viendo como Bocon trataba de aprender a hacer quien sabe que con técnicas de Jack. Si tenían que hacer algún trabajo, para ese tiempo se habían olvidado.

-¿Estás seguro de esto?-Pregunto la rubia

-Por supuesto, es Bocon, jamás se enoja con nadie-Quizás en ese punto estaba en lo incorrecto

Sea como sea, estaban esperando ansiosamente cerca de la puerta, hasta que vieron que el robusto hombre se dio vuelta para comenzar a cocinar, buscando algunos recipientes de la alacena. Sin perder tiempo, el hijo del presidente casi se arrastró por el suelo, y cuando estuvo seguro, se paró justo detrás del gran ser, para darle una certera patada justo detrás de la rodilla, provocando una caída no tan esperada

En unos segundos, Bocon se encontraba tirado encima de Hipo, mientras Astrid no paraba de reírse

-¿¿Qué demonios haces, chico?!-Decía a el rubio tratando de recomponerse

El pobre castaño estaba aún en el suelo debajo del rubio, casi sin aliento y jurando que algo se tenía que haber quebrado

-Trataba de darte una patada kick-boxing-Dijo la joven sin poder para de reírse

-Tienen demasiado tiempo libre, eso es lo que pasa-Luego, alzo al

adolescente con total naturalidad, agarrándolo desde el cuello de la camisa, y lo puso nuevamente de pie-Ahora vayan a mirar alguna película o algo, si quieren puedo hacer palomitas-Agrego lanzando al joven cerca de la rubia

-¿Las harás con las vísceras?-Comento aun algo divertida la visitante

-Claro que no! Señorita¿! eemm

-Astrid, Astrid Hofferson, señor Bocon

-Solo dime Bocon, lo de señor es para cuando estoy en la metalúrgica-Aclaro con una breve risa-Ahora vayan, y pongan Ridick, así- aprenden a pelear mejor, sobre todo tu, chico-Decía mientras lo señalaba, provocando una risa por parte de los dos

La tarde siguió bastante entretenida, miraron la película entre los tres, sin parar de reírse por los comentarios que hacia Bocon al decir que él le ganaría en una pelea, además de criticar los efectos especiales y algo que otro comentario sin importancia. Después, no pudieron rechazar la propuesta del robusto hombre al contarle algunas historias vikingas sobre jefes, dragones y heavy metal, aunque los dos sabían que lo último era un pobre delirio por parte del viejo ser humano, sin evitar estrepitosas carcajadas. Por último, se pusieron a charlar entre ellos de diferentes temas que a los tres le interesaban, hasta que Bocon volvió a cocinar sus vísceras, dejando a los adolescentes solos para que se despidieran, siendo ya las 7:00 pm. El tiempo volaba

-Oye, lamento todo lo pasado con Chimuelo

-No te preocupes, ahora me cae bien-Dijo acariciándole la cabeza, ya en la entrada principal de la casa

-Sí-, lo note

Y se hizo presente algo que no había pasado en toda la tarde, ese silencio incomodo que poco les gustaba. Y como era de esperarse, la rubia volvió a interrumpirlo

-Bueno, supongo que es la despedida, ¿No?

-Sí-. H-Había una cosa q-que quería p-preguntarte

-Dilo

-Pues, este viernes es mi cumpleaños, y quería saber, bueno, si tu quisieras, no sé, ¿Venir a comer algo y escuchar un poco de música?

Era imposible no negarsele. Esa tarde había sido una de las más divertidas que la rubia tuvo, exceptuando los pequeños detalles negativos, además de que la cara del chico era una de las más dulces y tímidas que había visto. Denotaba una leve preocupación, por lo que se suponía que estaba pensando en que ella lo rechazara

-Claro! Me parece una buena idea, ¿A qué hora?

-Pues, aun no lo sÃ©, simplemente se me paso por la mente

-Podemos hablarlo el miÃ©rcoles en el colegio, si quieres, los viernes a la tarde tengo kick-boxing, pero si es despuÃ©s de las seis no hay problema

'Â¿DespuÃ©s de las seis?'' Era un poco tarde para Hipo, pero ya verÃ­a como solucionarlo, en todo caso podrÃ­a cambiarlo de dÃ­a.

Sorpresivamente, todos sus pensamientos se disiparon abruptamente al sentir un fuerte dolor en el hombro izquierdo

-Â¡Auch! Â¿QuÃ© fue eso?-DecÃ­a mientras se frotaba el brazo

-Eso, es por el susto que me dio tu perro

Luego, y tomando desprevenido al pobre muchacho, le dio un fugaz beso en la mejilla, para separarse rÃ­pidamente

-Y esto, por todo lo demÃ¡s

Hipo quedo atontado viendo como desaparecÃ­a de a poco la figura de la chica, dando algÃºn que otro saludo con la mano a la distancia. Ese dÃ­a, los dos durmieron con una gran sonrisa, habÃ­an conocido a alguien como ellos, pero complementario. Por fin encontraron lo que tanto buscaban

* * *

><p> Bien! jajaja, espero les haya gustado :) No lo se, eemm, disculpen cualquier falta ortogrÃ¡fica, si no entienden algÃºn termino pregunten... Y si notan faltas de cohesiÃ³n es porque ya no se me ocurrieron sinÃ³nimos XD

** Pues, lo del Kick-Boxing, no estoy segura si se escribe asÃ­, y por otro lado no estoy segura de que lo que mencione sea un movimiento de este mismo deporte XD Como sea, tomenselo medio para la joda y sepan disculpar esas faltas de conocimiento XD Nah, en todo caso si lo llegue a poner mal me avisan y lo cambio ;)**

** Como sea! Un saludo muy grande a todos los que comentaron, son geniales, en serio, y no pensÃ© que la historia pegara tanto (Porque para mi ya es mucho) :D Me siento tan feliz, y espero no desilucionarlos :P**

** Abrazo Virtual!**

5. Chapter 5

** Hey Hey Hey! AquÃ­ otra vez, yo, de nuevo, se deben estar cansando XD **

** Bien! eemm, bueno, aqui va un cap medio loco, espero no los desilusione, ya que no se, se vienen los Ãºltimos caps y bue... Le estoy perdiendo la fe nuevamente XD**

** VerÃ¡n, este es el cap en donde todo pasa muy rÃ­pido (En serio, muy rÃ­pido, creo que me pase con la rapidez... es bastante mas

corto, que se yo :P)**

** Ya! no tengo que decir, si tienen algo que preguntar sobre algún termino, alguna cosa, criticas constructivas, positivas, negativas, pueden con toda libertad y derecho dejar un rev**

** NOTA:**

** HTTYD y todas las marcas mencionadas no me pertenecen a mi, sino que a sus respectivos autores y/o due os, simplemente soy una mera fan que escribe por diversi n**

* * *

><p>Capitulo 5:
_

La mañana del miércoles fue igual que las demás, con la diferencia de que se volvería a encontrarse en persona con Astrid, y lo mismo le pasaba a la chica con Hipo. Eran nuevas esas sensaciones, todo lo que pasaron, todo lo que vivieron los había cambiado, entendieron que había otra persona que pensaba como ellos, que se emocionaba como ellos, lo habían encontrado

El martes se hablaron mucho por el video-chat, convirtiéndose en buenos amigos, y todo se comprob  cuando esa mañana el castaño subi  al autobús y comenz  a divisar actitudes extrañas

Hofferson estaba empujando levemente a su amiga, ya que esta vez ella estaba sentada al lado de la ventana

- Hey!  Qu  haces?

- No quieres ir a sentarte con Patapez?  El está solo!

-Pero yo estoy contigo, genio-Dijo Brutilda mirándola con obviedad

- Sabes qu ? Ir  al punto. Quiero sentarme con Hipo  Si? Solo será por hoy-Una gran mentira por parte de la rubia

-Est  bien, est  bien, dejare que 'Florezca' su amor, pero no me agrada ese Carapez-Comento levantándose de asiento

- Es Pata ! Ah, para que me molesto-Decía mientras le hacía señas al joven

Este, muy felizmente, iba a sentarse a su lado, divisando nuevamente esa sonrisa única que le presentaba su amiga, y esa que ella le había regalado durante toda aquella tarde, aunque rápidamente la perdi  de vista al caer horriblemente sobre el piso

-Hola Perdedor,  Qu  haces con MI CHICA?  Acaso pensabas sentarte junto a ella?

Era una voz demasiado conocida para él, y estaba seguro de que no saldrá a ileso en todo eso. Sin embargo, no se esperaba lo que pasaría. Levanto levemente la vista y se gir  hacia atrás, pensando que vería a un Patan con un puño en alto, pero era justo lo contrario

-A ver, ¿Cuántas veces te tengo que repetir que no soy tu chica?
¡Tengo libertad, soy un ser humano!-Aclaro la rubia parada en el bus en movimiento

-Pero vamos, Así es!

Apenas el morocho quiso tocarle la mejilla, la adolescente detuvo su acción paralizando su brazo apretando fuertemente su muñeca

-TE DIJE-Comenzó a doblárselo-QUE NO-Estaba invirtiéndose -SOY-Su codo estaba a punto de llegar a su nariz-TU CHICA-Acoto acercándose al rostro del robusto muchacho

Apenas termino con esa acción, lo soltó rápidamente, mientras el adolorido joven termino por caer sentado y berrando en su respectivo lugar. Mientras, agarrándose de los asientos la rubia se dirigió lentamente a donde se encontraba Hipo, aun tendido en el suelo, pero esta vez de espaldas al mismo, viendo todo lo que sucedía

-G-Gracias

-No hay de que-Decía mientras le tendía su mano, para finalmente levantarlo

Los dos se sonrieron, y ante un llamado de atención del chofer, decidieron sentarse. Todo el viaje charlaron animadamente, a Astrid ya no le importara que pensaban de ella, con eso demostró ser una chica ruda y de buen corazón, lo que pensarán de su persona e Hipo apenas si le interesaba, su reputación se armaba de lo que ella era, no de lo que los demás pensaban.

Había mucha más cercanía entre ellos dos, ante las miradas molestas de sus antiguos mejores amigos, ya que, tanto ese miércoles como durante toda la semana se dieron cuenta de que ellos se llevaban mejor que con los demás, compartían demasiadas cosas en común, y en muchas se complementaban

Astrid convenció a Hipo de invitar a más personas y hacer una pequeña fiesta, hasta consideraron en invitar a Patan, sea como sea, quizás se portaba así- porque pensaba que no le agradaba a nadie, o tenía problemas en su casa, aunque lo seguían considerando, sin pasarse de eso. Al final, se terminaron dividiendo la mayoría de las responsabilidades, Hipo pondría la casa y el equipo de sonido, Astrid la comida y la música, Brutilda los utensilios, Patapez los videojuegos, Patan (El que finalmente fue invitado) las películas, Brutacio algunas cosas interesantes de las cuales no quiso dar detalles, solo soltó carcajadas algo traumantes, y los chicos de Nightcity harían un mini recital en el patio trasero de la casa. Estaba todo listo, sería a las 8:00 de la noche y no tenía horario estricto de final, aunque Hipo prefería que fuera a las 12:00 pm, pero él mismo sabía que no le harían caso.

Toda esa semana fue de planificación. Patan se acercó varias veces a hablar con Hipo, y muchas otras a pedirle perdón por todo lo que había sucedido, aunque no significaba que fueran totalmente amigos, sin embargo, la invitación que le hizo el castaño provocó una reconsideración sobre qué tan malo podría ser el que fuera su amigo. Por otra parte, el organizador también recibió llamadas de

Brandom, con el mismo objetivo que Patan, pero mucho más arrepentido, agradeciendo que no se hubiera arruinado su amistad, además de confesar que estaba saliendo con Brutilda y que según los demás su ánimo era insuperable

Entre tantas cosas, también hubieron ciertos problemas, pero Hipo no se enteraría de ellos hasta el viernes a la noche, aunque no eran para nada superficiales, es más, traerían muchos problemas

Sin embargo, la semana pasó muy rápido, casi sin dejar razonar a los jóvenes en sus estudios, lo que era increíble al pensar en el cumpleaños. Fueron unos alocados días, pero por fin llegó lo que ellos tanto añoraban, su merecido descanso en una de las fiestas más bonitas que tendrían, y no solo sería una gran ocasión para que Hipo se distendiera, sino que sus amigos sentían que les pasaría lo mismo, necesitaban relajarse después de tanto estudio

Los amplificadores ya estaban en sus respectivos lugares, cada uno de ellos con un total de cuatro bafles distribuidos de forma equitativa en la caja, y eran de los más grandes que se podrían conseguir. Según el mismo Hipo, 'Volarán los oídos de todos'. El escenario también ya estaba armado, con la mayor parte del trabajo hecho por Bocon, el cual no hizo el esfuerzo sin asegurarse antes de que tuviera a cambio diez cajas de Coca-Cola. A él le fascinaba esa bebida, aunque lo dejaba algo atolondrado, claro, sin mencionar que eso solo pasaba cuando las ingería en cantidad, lo que justamente solía pasar

Habría algunos globos distribuidos en la sala y un bonito ambiente con varios puffs en el mismo lugar, que eran de diferentes colores. Solo faltaba que los demás vengan para colaborar con lo que traerían, aunque Astrid llegaría un poco más tarde por su clase de kick-boxing, por lo que se tendría que encargar de la música durante algunos minutos

Para la fiesta no dudo en ponerse la ropa que utilizaba siempre, era la más moderna que tenía y quería pasarla bien, no pensar tanto en cómo se veía, aunque no le sentaba nada mal la campera marrón y la remera verde.

Los primeros en llegar fueron los chicos de Nightcity, quienes vinieron con una furgoneta para poder traer los equipos e instalarse en el escenario, llegando antes de lo esperado

-¡Hola! Es genial que pudieran haber venido

-Nos trajo tu prima, agradece a ella y a esa cosa que le quito a Mark-Saludo Zoey, señalando el automóvil del cual estaban bajando los demás

-¿Cleo vino? ¡Es verdad, me olvide de invitarla!

Era imposible que él se hubiera olvidado de ella, estaba tan ensimismado en todo lo que vivía día a día que se le había pasado

-¡Hey, Hipo! ¿Me das una mano con la bata?-Grito Lara desde detrás de la furgoneta

El castaño decidió que no podía dejar a los demás afuera esperando, así- que les dijo que pasaran, saludándolos rápidamente mientras corría hacia el coche.

La rubia le empezó a pasar algunas partes, pero no muy pesadas, sabía que Hipo no era de los chicos fuertes, así- que simplemente le dio el redoblante y los platillos. Pero mientras los llevaba dentro, vio que Cleo estaba seriamente parada al lado de la puerta, ya no podía dar media vuelta, tenía que enfrentarla

-H-H-Hola Cleo, que bueno verte-Largo una risa nerviosa

-Hola Hipo-Le ayudo con los platillos, ya que casi se le caen al traerlos todos encimados-No sabía que ibas a hacer una fiesta-Volví a hablar de forma cortante

-¿Oye, yo quería invitarte, en serio! Pero con el colegio, la organización, las tareas, la mudanza, Chimuelo, ¿Hay que alimentarlo, sabes? ¿Y todo se me comenzó a

-Tranquilo, lo supuse-Intervino alegremente-Por eso me invite sola

Empezó a relajarse relajadamente, mientras el castaño ejercía la misma acción. Juro que jamás volverá a olvidar a Cleo, era la persona que más lo acompañó en los duros momentos, no se merecía tal equivocación referida a su persona.

Ella haba llegado vestida con un tapado abierto rojo, un suéter negro, un pantalón negro y unas zapatillas rojas con la marca en negro de Nike. Por otro lado, sus amigos de Nightcity vinieron vestidos muy relajadamente, alguno que otro suéter por parte de los chicos y las chicas con camperas de cuero, ya que no estaban acostumbradas al clima de Berk, había diferencias con su ciudad

Derek y Brandom ya estaban sobre el escenario, mientras que Zoey y Lara terminaban de traer la percusión. Se encontraban probando sonido ante la mirada entretenida de los primos Haddock, cuando se escuchó el timbre de la casa

Al llegar a atender, se encontraba Patapez con una bolsa llena de lo que parecían ser juegos para Xbox.

-¿Hola Pat! Pasa

Apenas lo sugirió su robusto amigo entro rápidamente agradeciendo a los cielos poder descansar. Estaba colorado, chorreaba transpiración y se había sentado en el suelo, sin pensar mucho en otro lugar

-Vaya, ¿Qué te paso?

-Mi padre se quedó sin el auto-Decía tratando de respirar, pero su voz se entrecortaba por la falta de oxígeno

-¿Por?

-¿Tienes un vaso de agua?

Que descortÃ©s, claro que lo tenÃ­a. Fue sin comentar nada mÃ¡s hacia la cocina y le trajo energizante, serÃ­a lo mejor en esos momentos. Este la tomo como si hubiera pasado dÃ­as en el desierto, siendo que afuera los grados superaban los 10Â° bajo cero, como por lo general era el clima en Berk

-Â¡FundÃ­ el motor, amigo, lo fundÃ­! Si mi papa llega a llamar, dile que no sabes nada de mÃ¡-, solo que te contÃ© que me fui a estudiar a la biblioteca

Lo primero que le impresiono fue, al parecer, la culpa que tenÃ­a el rubio de que su auto no funcionara, y por segundo, escucharlo decir que querÃ­a que mintiera. JamÃ¡s le pidiÃ³ algo asÃ­-, y pensÃ³ que no vivirÃ­a para verlo. Sin embargo la excusa era muy creÃ­ble, desde que conocÃ­a a Patapez este se pasaba mÃ¡s horas en la biblioteca que en su casa.

-Vaya, viejo, Â¿Â¿CÃ³mo hiciste para fundir el motor?!

-Es, es una larga historia. QuerÃ­a energÃ­a para el proyecto de la feria de ciencias yâ€¦

-La feria es dentro de 6 meses-InterrumpiÃ³ objetivamente el castaÃ±o

-Â¡Lo sÃ©! Pero quiero que mi proyecto sea el mejor, y necesito tiempo-Hipo levanto una ceja-Tu solo escucha. Lo que paso fue que conecte un montÃ³n de cables al motor y trate de inventar una forma de extracciÃ³n de energÃ­a nueva, solo que al poner el auto en marcha, comenzÃ³ a chispear todo y Â¡BAM! Se incendio

Eso era demasiado para procesar. El dueÃ±o de la casa quedo impactado, y apenas si pudo articular palabra minutos despuÃ©s

-Â¡Â¿LO INCENDIASTE?!

-Â¡Fue un accidente!

-Â¡Â¿COMO INCENDIAS UN AUTO POR ACCIDENTE?!-Hipo estaba totalmente indignado, a pesar de no estar involucrado, quizÃ¡s Ãºnicamente por el caso de la mentira

-Â¡NO LO SE, HERMANO, NO LO SE! Solo paso, Â¿Si?- Luego levanto la bolsa-Dejare esto por alla-DecÃ­a mientras caminaba a la sala

El castaÃ±o quedo congelado por unos segundos mÃ¡s, y sacudiendo su cabeza saliÃ³ del shock, dirigiÃ©ndose nuevamente al patio trasero para ver que planeaban los demÃ¡s, pero como si fuera coincidencia (Aunque por la hora no lo era) sonÃ³ el timbre nuevamente, pero esta vez eran repeticiones frenÃ©ticas y se escuchaba un gran barullo fuera. Estaba seguro de quienes se trataba, pero decidiÃ³ tomarse su tiempo y recorrer con algo de tranquilidad el pasillo

-Hola chicos, no neseciâ€¦|tanâ€¦|s-s-s-s-s-s-s-e-e-e

Otra vez habÃ­a quedado paralizado. La primera imagen que tuvo fue a Patan, Brutacio, Brutilda un poco mÃ¡s atrÃ¡s y millones de personas que no conocÃ­a

-¿No te importa que haya invitado a algunos amigos, no?-Pregunto Patan con su supuesta dulce sonrisa

El dueño de la casa estaba seguro de que los adolescentes no conocían a la mitad de las personas que se encontraban allí-, y el apenas si reconocía a uno o dos que eran del colegio.

-Tomaremos tu silencio como un sí-Dijo Brutacio

Los 3 jóvenes conocidos por Hipo entraron primero, y detrás de ellos la gran cantidad de personas que ni estaba cerca de conocer, quienes lo saludaban felizmente y algunos traían regalos, seguramente una pauta propuesta por Patan para que pudieran asistir. Si no se hubiera hecho a un lado cuando comenzaban a pasar estaba seguro de que lo aplastarían.

En dos segundos habían ocupado todo el patio y se habían dispersado por el hogar. Comenzaron a comer y habían muchos que bailaban con las pruebas de sonido de los chicos de Nightcity. Se había vuelto un descontrol y los gritos eran más que suficientes para el castaño

No lo pensó mucho, estaba totalmente helado y necesitaba tener un buen apoyo en esos momentos

-Vamos Astrid, responde ¿Responde!-Decía mientras aferraba fuertemente su celular

Sonó varias veces, hasta que contesto

-Hola Hipo, estoy por llegar, en seá€|

-¿Astrid! Hay MILES de personas en MI CASA. No sé qué diablos paso, pero vi a los gemelos y Patan junto a mucha gente y no pude detenerlos-Hablaba desesperado

Del otro lado, no se escuchó absolutamente nada por un buen tiempo, hasta que respondió

-No te preocupes, voy para allí-Dijo para cortar abruptamente la comunicación

Entre esos momentos en que tardaba en llegar, el ambiente se había vuelto un desastre. El cumpleaños no podía soportar estar dentro, por lo que salió algo agitado al poco espacio verde que tenía frente a su casa, y espero inquietamente a que llegara la rubia

La música era estruendosa, habían puesto los dioses saben que temas, y podía ver desde afuera como salían a los pocos balcones que habían en su ahora desastroso hogar. Tiraban el papel higiénico por las ventanas y desde abajo lo recibían para lanzarlo hacia el techo, esperando que llegara al otro lado, dejando lleno de tiras blancas el lugar.

Pronto, y con el estrés empeorando en su cuerpo, vio a Astrid llegar corriendo a lo lejos

-Linda fiesta, Hipo-Comento algo jadeante por correr

La adolescente traía puesta su tan típica remera, solo que ahora por arriba llevaba una campera no muy gruesa de cuero, con algunas que otras tachas, unos pantalones marrones algo rasgados con una falda por arriba llena de paños y unas botas marrones invernales

-No me estás cayendo en gracia todo esto, ¿Sabía que no tendrías que haber invitado a esos tres!-Decía mientras miraba con tristeza la edificación

-Voy a pasar, ¿Quiénes llegaron?

-Están todos, hasta mi prima. Derek y el grupo están en el patio trasero con ella, te agradeceré mil vidas si puedes pedirle a Cleo que llame a Mark para que traiga algunos tipos grandes y controlen la situación

-Claro, aunque no podrás detener todo esto. Esto-Aclaro señalando el lugar

-No importa, al menos cuidaran de que no rompan nada, mi papa me mataría si Hay madre

Apenas pronuncio eso, dejo a una desconcertada Astrid fuera, mientras corréa atropellando a todo el mundo escaleras arriba, rogando a Odín que no hubiera pasado lo que él creía que había pasado

Mala suerte, al parecer ni siquiera él estaba de su lado.

Dentro de la habitación de Estoico se encontraban más de diez personas creando una guerra de almohadas, y otras más haciendo volar todas las hojas de los cajones, hojas que no eran simplemente eso, de lo cual Hipo tenía gran conocimiento.

Apenas los vio, empezó a correr a todo mundo de allí-, tratando de que no destrozaran nada más del importante lugar. Sin embargo, esa era solo una pizca de locura de la que había por toda la casa.

Se aseguró de cerrar con llave el dormitorio del presidente, sin fijarse mucho en cómo había quedado. Comenzó a caminar por el angosto pasillo del segundo piso, donde aún trataba de explicarse como era que entraba tanta gente. Se asustó de una forma colosal cuando vio que no solo el cuarto de su padre era víctima de un atentado furtivo.

Dentro de su misma habitación había cinco o seis personas, todas estas investigando la totalidad de objetos que poseía. Entre muchos de estos, vio que su ropa interior había sido encontrada por dos chicos, quienes, extrañamente, no dudaron en tirarla por la ventana. Quería sacarlos de ahí- lo más rápido posible, pero estos se negaban a salir, respondiendo entre risas y bromas. Habían llenado su habitación de pizza, gaseosa desparramada en charcos por el suelo, y podría jurar que también había algo de materia fecal. Como sucedió eso, aun no lo sabía, y no lo quería saber.

Ya que se negaban a abandonar su territorio privado, y como eran jóvenes de aproximadamente veinte años, simplemente les pidió que no tocaran su colección de figuras de acción o sus cómics, pero sus dibujos los saco de una gaveta y se los llevo junto. No dejaría que una masa de personas atontadas destruyera una de las cosas que más le importaban

Sabí-a que no sería lo único, y estaba sintiendo como una vena comenzaba a resaltar en su frente. Al caminar un poco más, encontré a uno de los generadores más potentes de todo el suceso, y sentí que comenzaba a subirle la sangre a la cabeza

-Patan-Dijo firmemente mirando dentro del baño-¿Qué #\$\$%&# hiciste con mi casa?!--Exclamo rojo de ira

El morocho giro lentamente su rostro, y al ver a un enfurecido Hipo parado en frente de la puerta, en un acto de cobardía a la cerró rápidamente y la llaveo. Cabe destacar que lo único que estaba haciendo en el pequeño lugar era verse en el espejo

-¿Qué no sabes tocar? Maleducado-Agrego desde dentro del cuarto

El joven maldijo su vida para sus adentros, y continuo caminando asustando a los demás, quienes vieron como sus manos temblaban y sus dientes chirreaban. Andaba ligeramente encorvado y no veía a nadie a la cara. Daria todo lo que pudiera con tal de parar esa catástrofe

Mientras, abajo, Cleo ya había contactado a Mark, quien llegó acompañado por algunos 'Hombres Grandes', tratando de controlar el disturbio, pero ellos pensaron que sería de mayor gravedad. Apenas entraron, divisaron gente bailando, conversando, en los videojuegos y mirando películas. No lucharán contra eso, mientras nadie se lastimara o rompiera algo, así que ese 'As bajo la manga' por parte del dueño de la casa hasta ahora quedaría inutilizado

Eran cerca de las 11:00 pm. Hipo estaba histérico, recorría todo el lugar y los detenía casi sin sentidos, tratando de correrlos de la casa. Había algunos que lo obedecían, los más respetuosos, pero otros simplemente le recomendaban que se relaje y se reúnan de su envejecimiento prematuro, asegurando que dentro de poco le saldrán arrugas y se le inflarán los ojos, aunque lo último al parecer ya estaba sucediendo.

La casa era testigo de una fiesta descomunal. Patapez estaba con la Xbox, manteniendo su postura de invicto en 'Mueran, Zombies, Mueran' 3 Edición, dejando un puñado de adolescentes decepcionados consigo mismos. Brutacio estaba con otros más escuchando las interesantes y delirantes historias de Bocon, quien se había tomado cinco de sus diez cajas de Cola

-Y luego, fuimos con Eric Clapton a tomarnos unas cervezas en el bar que estaba a la vuelta, ¿Y saben con quién nos encontramos?-Agrego el rubio tratando de que sonara interesante

-¿A quién?!--Dijeron más de siete jóvenes al unísono

-¿A Red Hot Chili Peppers! Fue increíble. Yo le dije a Eric Mustaine|

-¿Qué no era Clapton?-Interrumpió uno de los adolescentes

-Es lo mismo-Contesto con indiferencia el robusto hombre, dándole un trago a su bebida

Entre tanto, Brutilda besaba apasionadamente a Brandom, quien estaba

siendo solicitado hace varias horas para que subiera al escenario, pero no lo habían encontrado. Y por último, Astrid se encontraba junto a muchísima gente frente a lo que sería luego el recital, viendo como los adolescentes buscaban al rubio o a cualquier otra persona que supiera tocar el bajo, mientras Cleo iba a la sala para tratar de sacar a Patapez de los videojuegos. Y ni hablar de la cantidad de personas que se encontraban en el cuarto de entretenimiento.

De pronto, alguien choco fuertemente con Astrid, quien no dudó ni un segundo en prepararse para propinar un buen puñetazo, hasta que vio de quien se trataba

-¿Hipo! ¿Qué estás haciendo?

El adolescente estaba rojo, sudado, alterado, tembloroso y podía jurar que con fiebre. Apenas si pudo componerse y salirse de su curvatura que llevaba al caminar, la cual utilizó por mucho tiempo esa noche, cansado de recorrer su mismo hogar

-¿No-Respiro hondo-No viste a Chimuelo? Lo he estado buscando-Pregunto agitado

-S-Si, creo que lo vi por la sala

-Hay dioses ¿Hay Dioses! ¿Qué morderá a alguien!

-Hipo

-¿Y luego descubrirán que es un lobo! ¿Y mi padre los sabrá!

-Hipo

-Estoy seguro que me encarcelaran, y cuando vea todo este desastre ¡Odán Me Libre!

-¿HIPO!

El castaño paro de hablar, algo desorbitado. La rubia lo había tomado por los hombros y le estaba mirando directo a los ojos

-¿Escóchame un segundo! Es una fiesta, Mark está controlando a todo el mundo, no pasara nada. Tendrás que estar disfrutando-Le dijo sin desviar la vista

-Pero, ¿Y si llega a?

No le dio tiempo a terminar. Sin importarle nada, la chica se abalanzo sobre él, agarrándole de la remera y dándole un inesperado beso. Hipo no sabía qué hacer, agregó que no tenía experiencia, así que simplemente se dejó llevar, y al parecer aprendió en el proceso. Se perdieron entre la multitud. En todo ese tiempo se olvidó de lo que lo rodeaba, solo podía sentir la cercanía de Astrid y como sus brazos inconscientemente la rodeaban. Por el otro lado, la chica no podía evitar sonreír mientras lo besaba. Era cálido, además de protector. La tenía abrazada, aunque ella hacia lo mismo al abrazarlo por el

cuello.

Entre tanto descontrol y tantas cosas inimaginables, Cleo pudo traer a Patapez casi arrastrándolo hacia el escenario, y encontrándose a Brandom, y no dudo en cortar con tan incómoda escena, ya que según ella no formaban linda pareja, y apenas estuvieron todos, comenzó el dialogo y los primeros intentos de un sonido un poco más armado

-¿Hey Pat! Aun te acuerdas como sacarle sonido, ¿Verdad?

El rubio no se tomó muy a lo gracioso el chiste de Derek, es más, estaba algo ofendido porque lo hubieran sacado de sus tan amados videojuegos, aunque dejó respirando aliviados a muchos otros jóvenes de la sala

En contestación a lo que comento su morocho amigo, interpreto un solo de unos pocos minutos que dejó con la boca abierta a más de uno, en especial a chicos de su mismo colegio, que jamás lo habían oído tocar y se encontraban entre el público

-Creo que aún me acuerdo de algunas cosas-Decía mientras sonreía, trayendo alegría a todos sus amigos, que lo extrañaban

Brandom salto de euforia, siendo el más loco de la banda, y fue el primero en tocar un melodía, recordando sus días sobre los escenarios, marcando una buena base, siendo ovacionado por una Brutilda enamorada entre la gente. Pronto, toda la banda interpretaba temas movidos, mayormente rock, aunque era metaleros, pero sabían que no tocarían heavy en una fiesta.

Todos aparecieron entre el público, la casa había quedado prácticamente vacía, y pronto se comenzaron a divisar las cabezas de los nuevos ritos, quienes no paraban de reír y gritar, alentando la banda

-¿Hey, Derek! ¿Qué Hipo no es ese de allí?-Grito Zoey, la segunda guitarra

Apenas giro la cabeza para mirarlo, sin dejar de tocar su instrumento, vio a lo lejos al castaño. No lo dudo mucho, simplemente se dispuso a parar todo

-¿Oigan! ¿OIGAN!-Exclamo a través del micrófono-¿El cumpleaños tiene que pasar a tocar! ¿Me oyes Hipo, ese eres tío! ¿Por los viejos tiempos!

El joven paro por completo, sus carcajadas se detuvieron, y se soltó del agarre que estaba manteniendo con Astrid, a la cual abrazaba de la cintura.

Trato de irse lentamente, pero un fuerte empujón por parte de la rubia lo lanzo varios metros adelante, dejándolo muy cerca del escenario, y desde ahí- Mark se encargó del resto, arrastrándolo hacia donde se encontraba la banda.

El adolescente quedo duro mirando al público, antes tenían muchos conciertos, pero hace tres años que no pasaba al frente, y no ante tantas personas. Derek le alcanzo su guitarra casi sin que se diera cuenta y le puso frente a él un equipo de efectos, una

pedalera.

Todos estaban en silencio, y el cumpleañosero comenzÃ³ a sudar.

-Â¡Hey, Hipo! Â¡TÃ³cales algo, dales un buen solo, amigo!-Le susurraba desde atrÃ¡s Patapez

Sin saber cÃ³mo actuar, comento a tocar cualquier cosa. Estaba desafinando, y acoplaba, ademÃ¡s de que eran simples notas sueltas, sonidos como sonidos, y nada mÃ¡s.

Empezaron leves abucheos, pero fueron rÃ¡pidamente aplacados por los Ã¡nimos que comenzÃ³ a dar Astrid. Esta fue velozmente seguida por Cleo, quien se encontraba a su lado, y muy pronto todo el mundo se agrego

Hipo los escuchaba, gritaban su nombre una y otra vez, de la misma forma que lo hacÃ­an las personas en su Ãºltimo concierto. Solo faltó eso, su mente comenzÃ³ a reaccionar, y sus dedos fueron llevados por una fuerza que ni Ã©l conocÃ­a hacia las cuerdas. El corazÃ³n actuaba, porque definitivamente ese solo lo estaba teniendo todo. Era veloz, transmitÃ­a sentimientos, jugaba con escalas que eran dignas de un intérprete de jazz y no se le escaba ni una sola nota errÃ³nea.

Eso fue lo Ãºltimo que recordÃ³ de la nocheâ€¦

* * *

><p>Bien... Pues, si pensaron que fue un desastre estoy totalmente se acuerdo :P Jajaja, sea como sea espero les haya gustado, falta tan solo un cap para terminar XD

** No soy muy buena con las partes romÃ¡nticas, simplemente imagÃ­nense algo lindo XD**

** AHH! un agradecimiento especial a todos los que siguen la historia y dejan revs, siempre saben que los contesto por PM ;)**

** Abrazo Virtual!**

6. Chapter 6

Hey Hey Hey! Por cierto, disculpa por no contestar a los revs, no tuve tiempo mas que para terminar los caps y subirlos, perdon :/

** Bien, ULTIMO CAP! jajaja, emotivo, divertido, accion! jajaja, nah, no se, quizas malisimo, en serio, no soy muy buena XD Pero, no me dedico a esto :D**

** Simplemente espero les guste y me despido por un tiempo, comienzo de clases, musica, estudios, demasiadas cosas :P**

** NOTA:**

** HTTYD y todas las marcas mencionadas pertenecen a sus respectivos autores y/o dueÃ±os, simplemente soy una mera fan que escribe por

diversion**

* * *

><p>Capitulo 6: Final

Y otra vez, era de mañ+ana. Lo ãnico que pudo despertar al joven Haddock fueron los fuertes rayos de sol que entraban por los ventanales de cara al patio. Sus ojos se comenzaron a abrir lentamente, pero igual no llegaron a mÃs de la mitad. ComenzÃ a estirarse, y lo primero que sintiÃ era frÃ-o, mÃs que nada sobre la parte superior de su cuerpo. Trato de sentarse en lo que fuera que estuviera acostado, aunque se dio cuenta de que no estaba exactamente en esa posiciÃn.

Apenas pudo conseguir una pose mejor, trato de extender su vista a todo lo que lo rodeaba. HabÃ-a latas, papel de baÃto, comida desecha y pisada, entre mÃs basura. TambiÃn pudo ver a Chimuelo dormido cerca de los ventanales, los cuales tenÃ-an un vidrio roto.

Trato de pararse, realizando esta acciÃn con un filo de energÃ-a que aÃn le quedaba. Por fin hay pudo ver en donde habÃ-a dormido, que era simplemente un sillÃn, el cual tendrÃ-a que estar en la sala y no cerca del patio.

Se fregÃ varias veces la cara, y trato de ver como estaba. En ese momento entendiÃ porque tenÃ-a frio, solo llevaba puestos sus pantalones y su par de deportivas. AbriÃ un poco mÃs los ojos, ya estaba despertando.

DirigiÃ paso cansado a la cocina, tenÃ-a hambre, y en lo ãnico que podÃ-a pensar era en comida. No tardÃ mucho en ver que Bocon estaba roncando sobre la mesa del comedor, y nada lo podrÃ-a mover, claro, si no es una topadora. Entonces fue cuando decidiÃ comer sobre la mesada, no habÃ-a mucho espacio, pero funcionaria.

TenÃ-a un reloj sobre la cocina, debÃ-a ver quÃ hora era

-11:30 am-Se aclarÃ para sÃ- mismo-Dejare el cereal para despuÃs-Comento con indiferencia

Viendo que aÃn habÃ-a una rebanada de pizza sobre una caja de cartÃn, no dudo en agarrarla y acaba con su hambre. No estaba muy consciente de lo que hacÃ-a, pero tenÃ-a que comer, cuando su panza rugÃ-a de esa forma no significaba nada bueno.

Apenas tÃrmino, y viendo que Bocon no despertarÃ-a al menos en unas horas, fue a verse en el baÃto, o por lo pronto lavarse la cara. Curiosamente, no le importaron los varios obstÃculos que se le presentaron en el camino, que por cierto, eran pura basura

Cuando llego al deseado lugar, encontrÃ a un Hipo totalmente diferente. Estaba despeinado, tenÃ-a grandes ojeras bajo los ojos, algo de comida en una mejilla y un aliento que matarÃ-a a un oso, aunque eso ultimo ya no formaba parte de lo visual, pero si era extraÃo en el castaÃo. Por lo tanto, decidiÃ que serÃ-a mejor darse un baÃto. AsÃ- lo hizo, busco algo de ropa en su habitaciÃn, encontrando sorprendentemente que casi no quedaba nada, y se fue escaleras abajo.

Lo único que obtuvo fueron una remera negra con la calavera de Jackass, lo cual era irónico después de todo lo que vivió la noche anterior, una chaqueta color piel, unos jeans azules desgastados y agujereados, además de unas pantuflas de patas de lobo sintéticas.

Apenas si se daba cuenta de donde estaba, cuando comenzó a analizar y de a poco a recordar lo que había sucedido. Pero lo peor de todo, fue pensar en que diría su padre esa misma tarde, porque abruptamente recordó que vendría ESA MISMA TARDE, y vería la totalidad de la casa, hecha pedazos

-Hay Dioses-Se dijo mientras comenzó a correr por todos lados

Empezó a juntar la basura, tratando de ordenar, pero cada vez parecía más y no le veía final, si contaba que tendría que ver como reparar las ventanas rotas (Si, porque eran más de una), juntar los papeles de su padre, rescatar algo de comida, despertar a Bocon, tratar de sacar las manchas de los sillones. Eran demasiadas cosas para que una sola persona las terminara en cuatro horas.

Siendo las una de la tarde, Hipo escucho el timbre de su casa. Comenzó a rogar a lo que ni siquiera conocía, que no fuera su padre, o que al menos no pudiera ver bien. Sin embargo, cuando fue a abrir se encontró con cinco personas que no esperaba encontrar.

-¿Hola Hipo!

Esa voz era todo lo que necesitaba. Lo tranquilizo por completo, y al mirarla al rostro, no pudo más que corresponderle

-H-Hola Astrid, y hola chicos-Decía mientras veía detrás de la rubia como se alzaban las cabezas de Patan, Brutacio, Brutilda y Patapez

-¿Podemos pasar?-Dijo la chica felizmente

-C-Claro, si no les importa el desorden

-Pero para eso vinimos, torpe-Agrego Tilda desde el fondo

-¿Qué?

Mientras Astrid y los demás comenzaron a pasar, ella le fue explicando lo que sucedía

-Sabía que terminaría así-, y los convencí de que me ayudaran a ayudarte-Explico sin borrar su sonrisa

-¿Espera, dices que van a ayudar a limpiar?

-¿Exacto! Si me puedo quedar con los restos olorosos de comida-Se unió Brutacio-Además, me llevaré mi Jack mecánico

-¿Jack Mecánico?-Pregunto Hipo

-¿Qué no te acuerdas? Tacio lo instalo a las horas pico de la

mañana, ¿Hasta vos te montaste!

Le era imposible creer lo que le estaba diciendo Astrid, y pudo entender porque el rubio decía-a que tenía-a una sorpresa para traer. Además, estaba comenzando a notar que podrían haber ciertas cosas de las cuales no se acordaba

-¿¿¿Qué más paso?!

-Tranquilo-Dijo mientras le agarraba un hombro-¿Desde dónde no te acuerdas?

-Desde el solo de guitarra, creo, desde hay-| Estoy asustado, en serio

La rubia sonrió maliciosamente ''Se acuerda de los besos'' se dijo mentalmente. Eso para ella fue lo más importante, el resto eran puras tonterías, y no pudo evitar sonrojarse al recordar tales episodios

-Nah, no te preocupes, después de eso te tiraste al público y olvidaste que la guitarra estaba conectada-Comentó riéndose-¿Acoplaste todo!-Agrego con una fuerte carcajada, viendo que sus amigos se estaban acomodando para limpiar-Y bueno, comiste algunas cosas, nos besamos como tres veces más-| -En ese momento se sonrojo levemente-No sé si había-a algo más, jugaste videojuegos, también en esta lo del Jack, y después todos se comenzaron a ir, tipo cinco de la madrugada, te habrás quedado dormido a segundos de eso

Si pudiera sacarle una foto la joven juraría-a que lo haría-a, pero su celular tenía-a poca batería-a y no trajo la cámara. El castaño estaba rojo de vergüenza, y había-a quedado en la misma posición que un poste. La adolescente comenzó a reírse mientras le daba un ligero golpe en el hombro, aunque Hipo lo sintió como si hubiera puesto toda la fuerza del mundo. No hubo mucha conversación después de eso, ya que se apuraron para limpiar toda su casa.

Así- como se dividieron las cosas de la fiesta, también se dividieron las tareas de limpieza. Se reunieron todos en un círculo en la destrozada sala y comenzaron a debatir. Hipo se encargaría de las habitaciones y el baño, Brutacio de juntar los restos de comida por toda la casa, Astrid de la sala de juegos, porque era a quien más le tenía-a confianza de que no robaría nada, Patapez iría a juntar los equipos del patio, porque en el recámara otro tanto de confianza, Brutilda trataría de sacar las manchas de las cosas de tela y Patan de encargarse de la sala y la cocina, ya que quizás podría ser el único que movería a Bocon de su improvisada cama.

-''Linda Fiesta''-Se dijo sarcásticamente el castaño para comenzar a limpiar

Era mucho trabajo: Levantar, fregar, mover, arreglar, esconder-| Eran muchas actividades y tan solo una tarde, poca que quizás no sería-a suficiente, pero al menos lo intentarían

Una hora y media más tarde se habían ocupado de gran parte de la casa. Hipo ya había arreglado la pieza de su padre, aunque tenía-a que ver si encontraba algunos papeles que faltaban. Brutacio ya

habí-a limpiado el segundo piso y la cocina. Astrid se había encargado de ordenar y limpiar la sala de entretenimiento, solo le faltaba encontrar algunos objetos que no estaban. Patapez ya había llevado los Marshall del escenario y los cables. Brutilda, después de un duro esfuerzo, saco las manchas de los sillones y alguna que otra de las sillas de la cocina, y Patan pudo sacar de una vez por todas el cuerpo de Bocon de la mesa, limpiando la mayor parte de la zona en la que fue encargado.

Unos momentos después, Brutacio se encontraba parado y pensativo en uno de los pasillos de la casa, justo frente a Chimuelo, y Patan lo vio sin hacer nada, pensando que simplemente estaba esquivando deberes

-¡Hey, idiota! Todos estamos trabajando, ¡Sigue sacando basura!-Le grito el morocho desde la distancia

-¡Pues ven y mueve a este perro!

El robusto joven se intrigo y dirigió³ paso hacia donde estaba su rubio amigo

-¿Qué dijiste?

-Que muevas este perro. Tiene comida por todos lados, pero no pude sacarlo, y cada vez que quise acercarme comenzaba a gruñir, y no me meteré con esa cosa-Dijo un poco asustado señalándolo

Patan suspiro, para él tenía una simple solución. Hacer uso de la fuerza

No lo pensó mucho, en realidad ni lo pensó, y se acercó a lo que él no sabía-a que era un lobo, empujándolo tratando de sacarlo de allí-. El cñido obviamente lo sintió, y por puro instinto lo mordió, furioso de que lo hubieran despertado

Apenas escucharon un grito, los demás corrieron de donde estaban, sin dejar de oír sollozos horrorosos totalmente reconocibles, aunque era importante atender rápidamente al extremadamente herido, pronto serían las cinco de la tarde, y el padre de Hipo llegaría a su casa, por lo que la limpieza casi concluía, pero aún faltaba.

Mientras, el morocho no paraba de saltar, gritar y agarrarse la muñeca de la mano derecha, la cual estaba sangrando, generando una fuerte hemorragia. Apenas el castaño lo vio, rápidamente se dirigieron a la cocina e hicieron uso del botiquín.

Minutos más tarde, y ya relajados por haber terminado con las tareas y curado al muchacho, se sentaron a descansar en la sala, totalmente exhaustos.

-¿Nos quedan cinco minutos-Aclamo Hipo viendo el reloj

Astrid se acercó un poco más a él y le susurro algo al oído. Este se paró rápidamente y salió corriendo al patio delantero, para luego volver con una pila de ropa, la cual a la distancia no se distinguía muy bien, pero parecía ropa interior. Sin embargo, el joven paso tan velozmente como enrojecido por la casa, y subió a pasos aun mas apresurados a su alcoba. Pronto, volvió hacia la

sala

-Gracias-Le menciono el adolescente a la rubia

Esta solo sonriÃ³, pensando levemente en la extraña cercanía que comenzÃ³ a surgir entre ellos desde lo pasado la noche anterior, pasando que a veces se miraban pÃ©caramente mientras limpiaban, pero no mencionaron nada de lo que habÃ­a sucedido. Por todo el tiempo que les quedaba permanecieron sentados de la misma forma, hasta que escucharon el sonido del auto de los Haddock, que al parecer habÃ­a estacionado un poco mÃ¡s lejos, eso era diferenciado con facilidad por el dueÃ±o de la casa, quien estaba demasiado acostumbrado a ese motor ruidoso.

El adolescente saliÃ³ a recibirlo felizmente, tratando de ocultar su agotamiento. Sin embargo, apenas su padre lo vio le dedico una mirada reacia. No era bueno

-Hola pa... pÃ©|-Pero no pudo evitar trabarse al ver su paso potente, el mismo paso que utilizaba al reprenderlo

Los minutos se detenÃ­an, el pisar del presidente era potente y feroz. Sus puÃ±os estaban cerrados y marcadamente apretados, sin contar esa mirada de seÃ±o fruncido que destacaba su descendencia vikinga, haciendo temblar a su debilucho hijo, quien se imaginaba lo peor, sin darse cuenta de que sus amigos estaban de la misma forma cerca de la puerta de su casa

-Quiero que me expliques QUE ES ESTO

Sin mucho preÃ­mbulo, le mostrÃ³ en su tablet varias fotos. En todas aparecÃ­a el castaÃ±o, tocando guitarra, subido a un Jack mecÃ¡nico, jugando videojuegos, tirando una piedra a la ventanaâ€¦ Cosas difÃ­ciles de ver. El joven no pudo mÃ¡s que encogerse de hombros, estaba perdido en lo que ni se acordaba que habÃ­a hecho, y todo saliÃ³ a la luz, no podÃ­a esperar que se quedaran callados ante tal fiesta que organizo el mismÃ­mo hijo de una persona tan importante

-Nos iremos de aquÃ­-

AhÃ­ fue cuando Hipo noto que se habÃ­a pasado de la raya. Alguien subiÃ³ las fotos y su vida se habÃ­a arruinado por tan solo una noche demasiado veloz para su gusto. Los dioses lo odiaban, y lo harÃ­an de por vida, eso era lo que pensaba en tan horribles momentos. Solo querÃ­a pasar un buen rato con sus amigos un viernes en la noche, Â¿Y esto era lo que sucedÃ­a? Â¿Tan malo era lo que habÃ­a hecho?

-Â¿Pero fue solo una fiesta, para festejar mi cumpleaÃ±os!

-Â¿ESTOY CANSADO, DE TODOâ€¦|-Lo seÃ±alo completo- ESTO! Nos iremos, y no se hable mÃ¡s

No podÃ­a objetar, no tenÃ­a el derecho, todo lo que habÃ­a sucedido fue su culpa, tenÃ­a que aceptar las consecuencias. Seria fuerte, otra mudanza no le harÃ­a mÃ¡s daÃ±o que las anteriores, siempre deja amigos atrÃ­s, aunque admitÃ­a que esta vez era diferente, tal vez sentÃ­a mÃ¡s cariÃ±o por ese confortante lugar, aquel ambiente que lo acogÃ­a despuÃ©s de varios problemas y aquellas personas que tanto lo

quisieron

Pocos minutos después ya estaba con sus maletas hechas, viendo a todos sus amigos frente al patio, dispuestos a despedirse de él, habiendo convivido tan solo ocho días. Sin embargo, la amistad que formaron podía compararse a las que se mantuvieron por mucho tiempo, a pesar de los malos tiempos, estuvieron allí, y la noche que pasó jamás la olvidaría

-Oye, ¿sabes, todo lo que paso? Lo siento, hermano, no debí lastimarte-Le dijo Patan, con lo que se podía apreciar como ojos llorosos

-Descuida, quisiera haberte conocido un poco mejor, y ayudarte en todo eso. Hasta luego, amigo

Extendió la mano significativamente. Otro gesto noble, como el primer día en que lo conoció. No volvería a ver a otro Hipo Haddock en el mundo, era la única persona que a pesar de todo lo que él lo había maltratado, se disponía a extenderle la mano. El morocho no dudó en corresponderle, y las estrecharon, aunque en algún otro momento hubiera sido felizmente.

Camino despacio y con pesadez a la siguiente persona, o par de personas. La despedida era muy difícil, estuviera lo acostumbrado que estuviera, siempre lo sería

-Te extrañaré, Haddock, Nadie hace buenas fiestas como tú, o al menos alguna en la que me dejen llevar mi Jack-Comento riendo levemente el rubio, aunque con decaimiento

-Sí-, yo ya sabía que eras demasiado lindo como para durar-Agrego su hermana, un poco más triste

Hipo solo sonrió, ¿Qué más podía hacer?

-También los extrañaré, chicos

Cada vez que pasaba de persona, sentía un gran golpe sentimental. Era desprenderse de gente a la que se había acostumbrado

-Chico, te veré pronto-Decía el robusto hombre mientras se cruzaba de brazos

-Claro, mi padre solo está enojado. Se le pasará, y te llamará-Acoto Hipo, con un poco de tristeza y duda, aun no estaba seguro de con qué tan gravedad se lo tomó su padre

Se miraron con una complicidad algo deteriorada por el momento, y el joven siguió su camino, que hasta ahora se parecía más a una línea recta que a formas irracionales

Cuando llegó a saludar a Patapez, este no paraba de sonarse la nariz. Era increíble verlo tan abatido. Al parecer, el castaño significaba mucho para él

-Tranquízate, viejo. Te visitare, lo juro-Trato Hipo de calmarlo

Sorpresivamente, el robusto adolescente lo abrazó con fuerza y lo

alzo en el aire, largándose a llorar, ya no se lo podía guardar dentro, se venía acumulando desde lo pasado en Nightcity

-¿Te extrañare, hermano!-Decía mientras lloraba

Hipo sentía que sus huesos estaban por quebrarse. Sin embargo, correspondía al adolescente con pequeñas palmadas en su espalda, aunque el momento se estaba alargando

-Eeemmm, Patapez!

-Oh, sí-, claro amigo-Acoto secándose alguna que otra lagrima

El sonrió³, sintiendo la espalda bastante húmeda, echaría de menos al rubio, pero no podía hacer más que despedirse de la mejor forma, lo dejaba en buenas manos, Berk era un gran lugar, con grandes personas.

Y por último llego a la persona con la cual no se quería encontrar.

Se paró³ frente a ella y la miro. Casi no podía hacerlo, no quería hacerlo, pero tenía que ser fuerte, la quería demasiado como para no mirarla directamente. Sin embargo, ella hacia totalmente lo contrario.

Astrid no podía mostrarle su rostro, fue vencida por sentimientos que jamás pensó que tendría, y ahora era su obligación afrontarlos, solo que no sabía cómo hacerlo. Lo amaba, sentía que él era especial, mejor que cualquier otra persona que hubiera conocido. Y ahora se iba, como todo lo que ella quería. Siempre desaparecían las cosas que más le importaban, y nunca podía hacer nada por detenerlo, eso le era inevitablemente frustrante

Hipo miro al cielo por un segundo y junto fuerzas. Tenía que ser el primero en hablar, era el que se iba, era el que luego se abandonaría y volvería a ser el mismo chico que entra a un colegio y es ignorado por la mayoría, con el mal presentimiento de que no encontraría otras personas como sus nuevos amigos, porque no había gente como ellos

-Sabes, eres la persona a la que más extrañare

Solo esas palabras detonaron unas cuantas lagrimas fugitivas por parte de la joven. A pesar de eso, levanto el rostro, quería verlo por última vez. Y hay estaba otra lagrima escurriéndose por su cara, el tan solo mirarlo con esa sonrisa tonta que le había dedicado desde la primera vez que la vio fue suficiente para abrir su corazón tan dañado y tan cerrado

-Gracias por hacerme feliz-Dijo tímidamente el adolescente

Los dos pensaron en lo mismo. Se abrazaron cálidamente, era la última vez que lo harían, pero querían que durara por siempre. A ninguno de los dos se le cruzo por la mente besarse, al menos no sabiendo que ya no se volverían a ver, solo sufrirían más, y sería lo mejor que trataran de olvidar lo que sintieron, para levantar la cabeza cuando la vida los llamara

Se separaron, y no se miraron, no podían hacerlo. Hipo se sentía

como un delincuente al que le marcan el final de su vida en una prisiÃ³n perpetua. Caminaba decaÃ­damente hacia el auto, un umbral, un final de una posible vida perfecta, una que tanto habÃ­a soÃ±ado y ahora perdÃ­a.

Astrid fue la Ãºnica que se quedÃ³ afuera, esperando a que se vayan. Los demÃ¡s, algo deprimidos, entraron a la casa que quedarÃ­a en cuidado de Bocon, quien les habÃ­a invitado a mirar algo, con tal de que trataran de mejorarse, pero la rubia no acepto, no olvidarÃ­a nunca, y archivarÃ­a en sus recuerdos hasta el Ãºltimo momento en que su visiÃ³n pudiera registrar.

Tardaron mÃ¡s de lo esperado, se veÃ­a algo de movimiento dentro del mismo, quizÃ¡s algunos gritos o una simple conversaciÃ³n, hasta que el auto arranco y desapareciÃ³ a lo lejos, donde el camino hacia contacto con el cielo. Se fue, se fue lejos y difÃ­cilmente regresarÃ­a, no habÃ­a nada mÃ¡s que cerrar, todo estaba hecho

No podÃ­a contener la felicidad, le podÃ­an decir loca, y a ella no le interesarÃ­a. Ese momento lleno de alegrÃ­a su corazÃ³n. El milagro sucediÃ³, era increÃ­ble, pero al parecer no imposible. AllÃ­, en medio de la calle, un ser flacucho de ojos verdes y pelo castaÃ±o sonreÃ­a de la misma forma que lo hizo la primera vez que la conociÃ³, esa primera vez que la defendiÃ³, y esa primera vez que ella se preocupÃ³ por Ã©l.

Astrid se habÃ­a llevado las manos a la boca 'Â¿QuÃ© podÃ­a decir?'. Absolutamente nada, estaba parada sin poder moverse. El castaÃ±o se acercÃ³ lentamente con el equipaje en las manos, y la miro delicadamente

-Le insistÃ­ tanto que dijo que me podÃ­a quedar a vivir con Bocon. No quiere saber nada de mis tonterÃ­as, asÃ­ que si me quedo aquÃ­ con Ã©l, mi padre no sufrirÃ­ un paro cardÃ­aco, lo acepte como un regalo de cumpleaÃ±os

La rubia aun no entendÃ­a como podÃ­a bromear en un encuentro como ese. Ya estaba, no lo tenÃ­a que pensar mucho, lo amaba y eso era suficiente, no iba a evitar esas ganas de vomitar durante toda su vida cada vez que lo veÃ­a, no se lo vivirÃ­a comentando a Brutilda, era hora de avanzar y dar paso a lo que no conocÃ­a, pero que estaba segura de que le gustarÃ­a, pues lo tenÃ­a a el

Lo beso, lo beso como nunca antes lo habÃ­a hecho con alguien y como nunca lo harÃ­a con otra persona. Lo abrazaba fuertemente y no lo dejarÃ­a irse otra vez. Era apasionado, y se reÃ­an mientras tanto, pensando en mayor parte como lo estarÃ­an viendo lo demÃ¡s desde adentro, aunque les importaba en lo mÃ¡s mÃ­nimo.

Les era difÃ­cil separarse, pero lo hacÃ­an con gracia. Al parecer, lo que ellos pensaban que eran simples sensaciones pasÃ³ a ser amor puro, como muy pocas personas sabÃ­an cultivar, y aunque no estuvieran seguros, tratarÃ­an de llevarlo adelante

-Te Amo-Dijo Astrid con una gran sonrisa

-Y yo a ti-CorrespondiÃ³ el muchacho, abrazÃ¡ndola

La rubia comenzÃ³ a reÃ­rse en su pecho

-¿No nos está;n mirando?-Pregunto escondiéndose en el

El joven levanto un poco la vista sin soltarla, y vio por las ventanas que ni siquiera se habían enterado de lo que sucedía, a no ser que eso tuviera que ver con la televisión

-No ¿Por?-Dijo algo divertido

-Porque somos novios ¿No? Sería una de las mejores formas que se enteraran, pero ya lo harán solos

Se echaron a reír tímidamente, para luego comenzar a caminar hacia la casa del castaño. Tenían que desempacar, reacomodarse, muchas cosas. Apenas entraron, todos comenzaron a gritar y abalanzarse sobre el joven.

Todos pertenecemos a un lugar, solo que tenemos que encontrarlo. El sufrimiento no es eterno, no todos los amigos son falsos, una persona no es totalmente de piedra, jamás hay que juzgar por la apariencia. Las mejores personas, se esconden en las peores armaduras.

FIN!

End
file.